

**Cuadernos
de Filosofía
Nº 7**



La Libertad

**Jorge
Corominas**

**Judit
Ribas**

- . LIBERTAD
- . LIBERALISMO
- . SOCIALISMO
- . COLECTIVISMO
- Corominas, Jorge, coaut.
- Ribas, Judit, coaut.
- f.

123
u-5861
C-3

La Libertad

Jorge Corominas
Judit Ribas

Programa: Dr. R. Pasos

Departamento de Filosofía

Universidad Centroamericana

568

Ingreso.	22 - 5 - 98
Comprado a.	-
Detenido por.	-
Precio.	\$ 7.00
Reg.	98-16631



© Departamento de Filosofía y los Autores
Distribución: Universidad Centroamericana
Managua, Nicaragua, Octubre de 1991

Por los caminos de América, tanto dolor, tanto llanto,
nubes, misterios, encantos, pueblos de un pueblo que va.
Hay cruces en los senderos, piedras manchadas de sangre,
que apuntan la ruta cierta que lleva a la libertad.

Por los caminos de América hay monumentos sin rostro,
héroes de risa y mal gusto, libros de historia incolor;
hay bustos de dictadores, soldados tristes, callados,
con ojos desorbitados viendo avanzar el amor.

Por los caminos de América, hay madres gritando locas;
antes que se queden roncás díganles donde hallarán
sus hijos muertos, llevados en noches de tiranía.
Aunque les maten el día, ellas no se callarán.

Por los caminos de América, al centro del continente,
marchan gavillas de gente con la victoria en sazón;
nos mandan sueños, cantares, preñados de rebeldía,
las armas de la utopía que han de vencer al dragón.

Por los caminos de América banderas de un nuevo tiempo
siembran al gozo del viento tercas consignas de paz.
Y en la más alta montaña rompe un mensaje florido;
un guerrillero querido que el alba se fue a buscar.

Por los caminos de América tocan los indios sus flautas
contra las leyes y pautas con que los quieren uncir.
A la guitarra los niños, los negros con sus tambores,
y el corazón con las flores de la fiesta por venir.

Zé Vincente. , Brasil.



Indice

Presentación	9
-------------------------------	----------

TEMAS

1. Liberalismo

1.1 El estado de naturaleza	9
1.2 El derecho de propiedad	10
1.3 El contrato social	12
1.4 La democracia liberal	12
1.5 El interés individual	13
1.6 Postmodernidad	13
1.7 Crisis del liberalismo	14

2. Colectivismo

2.1 Concepción hegeliana de la historia	17
2.2 La dialéctica hegeliana	18
2.3 El absoluto	19
2.4 El totalitarismo	19
2.5 Crisis del colectivismo	20

3. Socialismo

3.1 Realidad material	21
3.2 Realidad biológica	21
3.3 Realidad psíquica	22
3.4 Realidad económica	23
3.5 Realidad cultural	24
3.6 Realidad política	24
3.7 Realidad personal	25
3.8 Unidad estructural	25
3.9 La realidad humana	26

4. Materia y liberación

4.1 El materialismo mecanicista	28
4.2 El materialismo histórico	29

5. Biología y liberación

5.1 Biología e historia	30
5.2 Biología e individuo	31

6. Psique y liberación

6.1 La psique y la sociedad32
6.2 La psique y la realidad humana33

7. Economía y liberación

7.1 Enajenación económica35
7.2 Liberación económica38

8. Cultura y liberación

8.1 La comunicación42
8.2 Identidad44
8.3 Religión46
8.4 Filosofía47

9. Política y liberación

9.1 Estado49
9.2 Democracia y participación popular50

10. Ética y liberación

10.1 El fundamento de la acción53
10.2 Criterios de valoración moral54
10.3 Ética y revolución54

TEXTOS

1. Liberalismo

1.1 El derecho a la propiedad (Locke)56
1.2 La postmodernidad (Kundera)56
1.3 Crisis del liberalismo (Galeano)58

2. Colectivismo

2.1 Determinismo de la idea (Hegel)59
2.2 Determinismo de la materia (Engels)59
2.3 Crisis del colectivismo (Solzhenitsyn)60

3. Socialismo

3.1 Crítica al liberalismo (Marx)60
3.2 Crítica al colectivismo (Marx)61
3.3 La tradición socialista (Sto Tomás, Rousseau, Marx)61

4. Materia y liberación

4.1 Tesis sobre Feuerbach (Marx)63
--	-----



5. Biología y liberación

5.1 Biología e historia (Palomés)	.64
5.2 Biología e individuo (Nietszche)	.65

6. Psique y liberación

6.1 El yo dividido (Laing)	.66
----------------------------	-----

7. Economía y Liberación

7.1 El dinero (Marx)	.66
7.2 El trabajo (Marx)	.67
7.3 La ciencia (Saint-Exupéry)	.68
7.4 La técnica (Ellul)	.68
7.5 La tecnocracia (Ellul)	.69

8. Cultura y liberación

8.1 Comunicación (Ramonet, Perrault, Mattelart)	.70
8.2 Identidad (Zea, Villoro)	.71
8.3 Religión (Gutiérrez, Casaldáliga)	.72
8.4 Filosofía (Marx, Ramírez)	.73

9. Política y liberación

9.1 El Estado (Maquiavelo, Peccei, Times)	.74
9.2 La democracia (Solzhenitsyn, Petkoff, Marx)	.75

10. Persona y liberación

10.1 Sobre el hombre (Zubiri)	.77
-------------------------------	-----

Pistas de trabajo

1. Ejercicios	.78
2. Desarrollo de un tema	.78
3. Investigaciones	.78
4. Cuestionario	.78
5. Comentario filosófico	.80
6. Debates	.80
7. Vocabulario	.80
8. Actividades	.80

Bibliografía	81
---------------------	-----------

Presentación

Todos los hombres son iguales por ser distintos, pero no tan distintos que unos puedan ser más o menos hombres que otros.

Leopoldo Zea

Nos hallamos ante un mundo convulsionado, donde se plantean imperiosos interrogantes de orden social, político y económico. Mientras unos se afanan a proclamar el fin de la historia, otros están de duelo pensando que ya ningún camino es posible. Y frente a unos y otros la realidad: unas pequeñas islas de bienestar en medio de un océano cada vez mayor de hambre y de opresión de los hombres en el tercer mundo.

Es desde esta urgencia que queremos reflexionar. No en vano nuestra Universidad se halla en un país que durante los últimos 12 años ha actuado como un verdadero sismógrafo de los problemas y esperanzas del tercer mundo. Cuando la filosofía intenta partir de la realidad se la suele acusar de poco rigurosa. Si la realidad no coincide con la filosofía peor para la realidad, parece afirmarse; sin embargo, nosotros afirmamos justamente lo contrario. Estamos convencidos de la primacía de la vida sobre el pensamiento. Ello no significa que la filosofía se vuelva un puro instrumento o simple ideología. Más bien con este reconocimiento puede ser más rigurosa y sobretodo más crítica porque ya no recurrirá a ninguna verdad acabada, a ningún sistema, a ninguna instancia desde la que juzgar todas las cosas neutralmente, sino que tenderá a reconocer el conflicto y la influencia de todo en todas las cosas.

Queremos sobretodo dar elementos para pensar, para ser, en la medida de lo posible, más dueños de nosotros mismos, más nosotros mismos. A esto es a lo que aludimos con la palabra libertad. Liberación como desenajenación y humanización. Liberación como lo contrario de la idolatría.

El liberalismo, el colectivismo y el socialismo son tres grandes tradiciones políticas europeas que pretendemos dibujar a grandes rasgos y que de un modo u otro han marcado decisivamente el presente latinoamericano; la filosofía de la liberación, la teología de la liberación, los "frentes" de la liberación son una apropiación y recreación latinoamericana de estas tradiciones del primer mundo que va gestándose crítica y laboriosamente en América Latina.

Esta emergencia de lo nuevo nos hace sentir, aún en medio de una miseria creciente, que no sólo no terminó la historia sino que apenas empieza, y que si bien en términos económicos estamos en la periferia del mundo, quizá en una perspectiva histórica y humana estamos cada vez más en el centro.

Muchos de los textos, fragmentos e ideas de este cuaderno debemos agradecerlos a Antonio González, quien nos ha abierto numerosas perspectivas a través de su material escrito y su curso sobre los aportes de Zubiri y Ellacuría a la filosofía de la liberación.



Temas

1. El Liberalismo

Para triunfar en Wall Street deben levantarse dispuestos a arrancarle el culo de un mordisco a un oso.

John Gutfreund, presidente de la primera
compañía bursátil de N.Y.

El liberalismo es la doctrina política y económica que defiende como valor supremo la libertad de los individuos y la necesidad de que la sociedad y el Estado se sometan a los intereses individuales de quienes la forman. El liberalismo constituye la afirmación del individuo por encima o más allá de la sociedad. Los individuos tienen una esencia propia y constituyen la sociedad. El filósofo inglés John Locke (1632-1704) es uno de los más importantes filósofos de la democracia en su formulación burguesa.

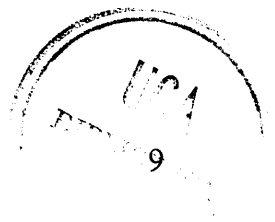
1.1 El estado de naturaleza

Locke parte de lo que se llama el *estado de Naturaleza*: una reconstrucción hipotética de lo que sería la vida humana antes de que hubiera sociedad y cultura. Se toma a los hombres en su supuesto estado "natural" en el que serían independientes unos de otros, sin sociedad y sin civilización.

En este estado de naturaleza, todos los hombres tienen una serie de derechos inalienables. Son derechos naturales, la misma naturaleza los ha escrito en cada hombre antes de que éste forme ninguna sociedad y se resumen en tres:

***El derecho a la vida:** El hombre ha de tener derecho a disponer de aquello que la naturaleza exige. La naturaleza exige la perpetuación y el respeto a la vida. Este es el primer derecho.

***El derecho a la libertad:** La naturaleza exige que el hombre no esté sometido a nada más que a su propia razón. Cada uno tiene que obedecer solamente a su razón. La libertad, desde el punto de vista burgués individualista, consiste simplemente en no depender de nadie; es una libertad puramente negativa. Los hombres por el hecho de ser racionales y libres, son iguales. La igualdad es, para Locke, algo propio del estado de naturaleza, pero que se puede perder legítimamente. Locke justificará la desigualdad para defender la libertad.



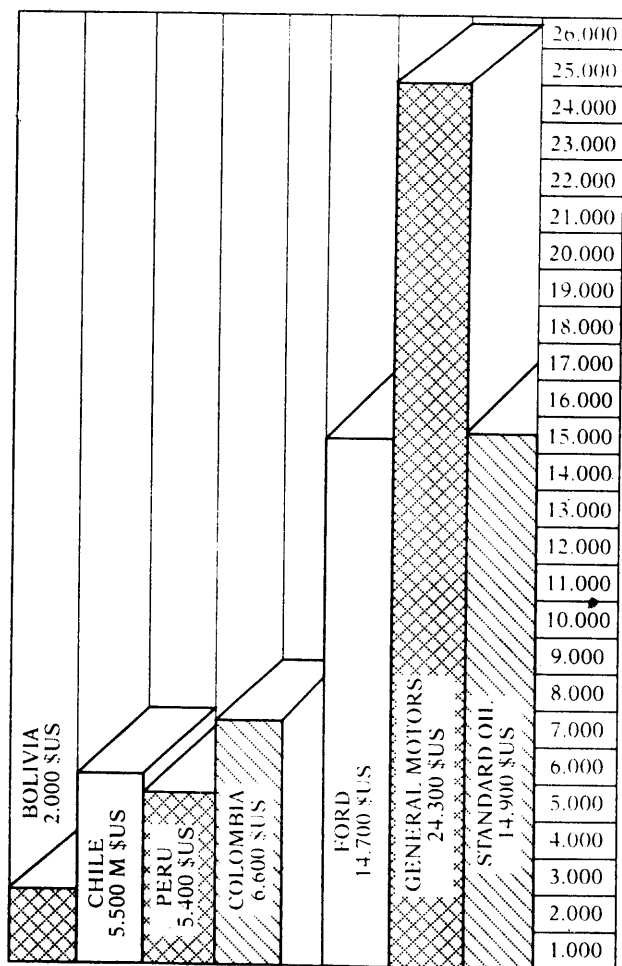
***El derecho de propiedad:** El individuo tiene, por naturaleza, el derecho a disponer de los recursos necesarios para su subsistencia (comida, abrigo, etc.) Para que los hombres puedan acceder libremente a estos recursos necesarios para su vida, se precisa de la propiedad privada.

1.2 El derecho de propiedad.

Es una de las cuestiones clave en todos los intentos de transformación económica y política. Piénsese en el caso de Nicaragua y el de la reforma agraria. Cuando Somoza tenía la mayor parte de las tierras del país apenas había problemas "internacionales". En el momento en que se introduce la reforma agraria y se ponen límites al derecho ilimitado de posesión, empiezan los problemas. Con la derrota del frente, es de nuevo la ley de Reforma agraria el caballo de batalla de Nicaragua.

¿Tienen los hombres un derecho ilimitado a la posesión o existen límites a la misma que le pueden ser impuestos por la sociedad?

En el siguiente gráfico se hace una comparación entre el valor de la producción de tres empresas multinacionales con el ingreso total de cuatro países latinoamericanos, en millones de dólares.



Y si es así, ¿cuales son los límites permisibles y quien los propone? La discusión no está en si debe haber propiedad privada o no, sino en como se regula esta propiedad. Lo que Locke defiende es el derecho ilimitado a la propiedad.

Locke se ve obligado a justificar su teoría pues choca como cristiano con la revelación que él acepta y que dice muy al contrario, que la tierra ha sido entregada por Dios a todos los hombres. La mayoría de los pensadores escolásticos anteriores a Locke defendían que la propiedad privada únicamente es válida si hay un buen reparto de las riquezas.

Propiedad y libertad.

Locke, como buen liberal, no hablará en primer término de la propiedad sino de la **libertad**. El derecho primero y fundamental es el de la libertad. Uno es libre, para Locke, en la medida en que dispone de su cuerpo en exclusiva, no pudiendo ninguna otra persona decidir sobre éste. Si el hombre tiene un derecho natural sobre el propio cuerpo, es entonces también dueño de la actividad que este cuerpo realiza; el ser humano es propietario de su propio trabajo. El trabajo es una propiedad privada que se deriva del derecho básico a la libertad, y si se pone a disposición de otro solamente puede ser en virtud de una *donación*.

ción voluntaria o de *un contrato justo*. Si cada uno tiene como propiedad su trabajo, el hombre ha de ser también propietario de los productos de su trabajo. De este modo, si bien no se niega que Dios haya entregado la tierra a todos los hombres, el disfrute de la misma habrá de ser organizado en forma privada: cada hombre será poseedor de aquello que trabaje con sus propias fuerzas.

Propiedad y dinero

Locke olvida la presencia del dinero. Sin dinero, cada propietario no puede con su propio trabajo llegar a grandes acumulaciones, pero con la aparición del comercio y especialmente tras la aparición de un medio de cambio universal como es la moneda, un propietario puede entonces cambiar su dinero por trabajo ajeno, puede incluso no trabajar y enriquecerse. El trabajo puede ser comprado y vendido. De este modo la acumulación de la propiedad privada no está ya limitada a la propia capacidad laboral, sino que ahora no tiene límites. La acumulación progresiva de dinero significa entonces la posibilidad de una acumulación indefinida de propiedad.

Locke no se hace además una pregunta fundamental: ¿por qué unos hombres pueden contratar el trabajo de otros, y los otros tienen que "agradecer" que alguien les compre su fuerza de trabajo?

Propiedad y capitalismo

A veces se dice que el socialismo pretende acabar con la propiedad privada y que el capitalismo es la defensa de un derecho natural: el derecho a la propiedad privada. Lo natural es que el hombre se apropie de la naturaleza socialmente. Apropiarse socialmente de la naturaleza es lo que ha hecho la humanidad en su historia a través de sistemas de propiedad muy diversas: propiedad tribal, feudal, gremial, capitalista, socialista.

En este sentido la propiedad es algo natural, lo que hace cada sistema es regularla de un modo diferente.

Lo propio del capitalismo no es la defensa de la propiedad privada, de hecho la mayor parte de los habitantes de los países capitalistas viven sin ningún tipo de propiedad, sino una forma concreta de propiedad: la propiedad privada de los medios de producción y lo ilimitado de esta propiedad.

La propiedad privada de los medios de producción es la antítesis de una verdadera propiedad humana y social de la actividad económica. No se trata de terminar con todo tipo de propiedad privada. La propiedad privada no es algo en sí mismo negativo, sino solamente en la medida en que deshumaniza o desposee a otros hombres. De lo que se trata es de hallar formas de propiedad sobre los medios de producción que permitan un verdadero control social, racional y humano sobre la economía. El estado,



sobretudo cuando es controlado por una élite no es ninguna garantía de ello. Pero entre el capitalismo de estado y el capitalismo liberal caben proyectos donde los hombres mismos sean dueños de su trabajo y de los productos de su trabajo.

1.3 El contrato social

La acumulación indefinida de propiedad, propia del capitalismo tiene una consecuencia inevitable: la sociedad se divide en dos clases de hombres. Por una parte, aquellos que acumulan cantidades crecientes de propiedad privada; por otra, aquellos que solamente tienen una propiedad que pueden vender: su propio trabajo. La consecuencia inevitable de esta desigualdad es, para Locke, el conflicto. La necesidad de evitarlo es lo que conduce a lo que Locke denomina *contrato social*. Se trata de constituir por consenso libre, una autoridad que garantice el orden y la convivencia. Para Locke la sociedad es algo derivado de la voluntad libre de los individuos: éstos son sociales en la medida en que acuerden someterse a un orden colectivo que ellos mismos crean.

1.4 La democracia liberal

El contrato social no solamente crea una autoridad, sino que también le pone ciertos límites. Si la sociedad y el Estado son creación de los individuos, han de organizarse en función de ellos y, por tanto, nunca han de cancelar ni violar los derechos individuales que cada uno tenía en el estado de naturaleza. El Estado y la sociedad deben ser **democráticos**, entendiendo por democracia un Estado sometido a la voluntad de los individuos que lo han creado. Por ello, las autoridades han de rendir cuentas periódicamente a los individuos que las han constituido: es posible siempre su censura o incluso su revocación.

Sin embargo, para Locke, no todos los miembros de la sociedad pueden ser considerados ciudadanos. Solamente son ciudadanos aquellos que crean riqueza. Es decir, solamente los propietarios de cierto nivel tienen derecho a ser representados en el poder político. Aquí se revela el verdadero rostro del modelo liberal de democracia. El Estado no está al servicio de toda la sociedad, ni los individuos que no crean riqueza tienen un poder efectivo y real. La democracia para un liberal no se pone en cuestión cuando hay poca participación, sino cuando cuestiona el derecho irrestricto a la propiedad.

Las democracias actuales, en las que oficialmente todos son representados, suelen estar al servicio de las clases propietarias, que son las que organizan los partidos políticos, las votaciones, las campañas electorales, etc. El **sufragio universal**, solo será verdaderamente válido cuando no cuestione los intereses de las clases propietarias. La historia reciente de Nicaragua y Centroamérica es un buen ejemplo de ello. Es más, en los países donde se cometen sistemáticamente fraudes electorales, donde impera el terror y la amenaza, donde las grandes mayorías experimentan la impotencia y no el poder del voto pero donde se respetan los intereses financieros, la democracia queda legitimada "automáticamente".

El fin de los conflictos sociales, en las democracias liberales, siempre está en función de los beneficios de los propietarios. Así desde la ideología liberal, al aludir al conflicto norte-sur, países ricos-países pobres, sólo se será un poco receptivo si se descubre que en este conflicto está en juego la opulencia de los países ricos, sus intereses. Y la única esperanza, desde esta perspectiva, para los

países pobres es que los países ricos actúen como buenos empresarios, que contemplen su negocio a mediano plazo y no se dejen llevar por la euforia del beneficio inmediato. Un egoísmo inteligente es lo más que puede dar de sí el liberalismo.

1.5 El interés individual

En el meollo de todo proyecto e ideología liberal está el concebir al hombre como fundamentalmente egoísta. Para Locke lo natural en el hombre es la *individualidad* y por su propio interés individual es que los hombres se unen en sociedad a través de un pacto social que incluso podría ser revocado para regresar al estado de naturaleza. El fin de este pacto es el de satisfacer el egoísmo individual. Es lógico que el poder político esté en manos de quien mejor puede hacer valer sus intereses individuales y egoístas; es decir, los ricos. La sociedad es algo así como una sociedad anónima al servicio de los propietarios, que son los que van a decidir la paz, la guerra y la solución de los conflictos en función siempre de la obtención y reparto de sus beneficios. La sociedad es simplemente un medio para los fines individuales.

1.6 Postmodernidad

La crisis del sistema comunista ha resucitado el tema del "fin de las ideologías" que algunos autores habían proclamado entusiasmadamente hace una década. Tal proclamación consagra el mito de la ciencia, una ciencia que se presupone neutra, libre en relación a sus condiciones de su producción. Ni que decir tiene que este planteamiento esconde no la afirmación del fin de las ideologías sino la asunción de que una ideología ha triunfado.

Esta nueva/vieja ideología individualista quiere legitimar el capitalismo transnacional y tecnológico para que quienes lo padecen lo acepten resignados como un destino inexorable. Cualquier cosa que no sea mantenerse en una existencia banal y superficial es una amenaza al pluralismo. El pluralismo y la tolerancia en el mundo postmoderno no significan ya lo que significaban para el hombre moderno. No significa una actitud de respeto por el otro sino la afirmación de un individualismo absoluto: que cada uno haga lo que quiera mientras no se meta con otro. Por eso cuando la libertad del vecino supone la propia incomodidad, se opta por defender absolutismos que lo limiten. La defensa de la democracia obedece cada vez menos a convicciones democráticas profundas (creer firmemente en un ideal de libertad e igualdad). Se legitima precisamente porque en ella todo es trivial, ni el político cree demasiado en su papel, ni el votante en el voto. La vida es un juego y nada tiene trascendencia. La revolución de la frivolidad es el fin de las utopías. La historia humana llegó a su fin. Ha concluido el conflicto humano y hemos llegado definitivamente en el tiempo y en el espacio a un sistema planetario sin contradicciones. Se presupone que la historia se desarrolla en fases que se superan y que ahora hemos llegado al estadio último, sólo se trata de afinar algunos aspectos menores del proceso de homogeneización universal, pequeños detalles como el hambre y el subdesarrollo de millones de personas.

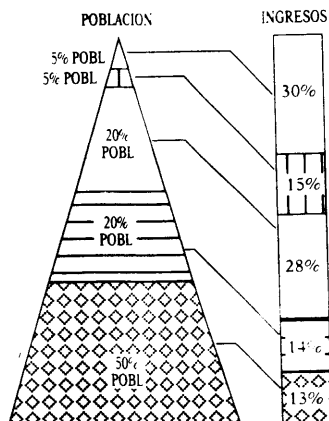
El nihilismo y el escepticismo, mezclados con un cierto hedonismo sirven para potenciar la acción febril e irreflexiva, el movimiento sin sentido, la fuerza sin dirección, una especie de transigración de los hombres hacia los objetos.



1.7 Crisis del liberalismo

Crisis económica

El liberalismo no está en crisis económica en esta pequeña porción del mundo que constituye la hasta ahora llamada Europa occidental, Norteamérica y Japón. Juntos no superan los 600 millones de habitantes (20% de la humanidad) El total de habitantes de estas zonas privilegiadas del mundo no llega a la cifra de los habitantes de la India (800 millones). Pero sí que está en crisis económica en el resto de países llamados del tercer mundo a los que habrá que unir pronto la inmensa mayoría de los países del Este.



La Europa del Este, que fue ocupada estalinísticamente, no suma más de 70 millones de habitantes, menos que los habitantes de México. Una sola provincia de la India tiene más que esa cantidad. Asia, (sin contar la Unión soviética) Africa, América Latina bajo la economía capitalista son más de 3500 millones. De tal manera que más del 80% del capitalismo mundial está en una crisis permanente y una miseria creciente.

La pobreza y la miseria crecen en América Latina de una manera espantosa. Todos los procesos democratizantes en América Latina están

demostrando que hay una pequeña democracia formal pero una espantosa miseria sin perspectivas de salida.

Según el informe del banco mundial de 1990 "World Poverty", hacen falta más de 90.000 millones de dólares sólo en Latinoamérica, para ser tan pobres como en los años 60. Cada año mueren 30 millones de hombres de hambre, de los cuales la mitad son niños.

La cantidad de gente que vive por debajo de la línea de pobreza, con un ingreso anual inferior a 370 dólares, llegará el año 2000 a 825 millones, mientras en 1985 eran 110 millones. En América Latina malviven 80 millones de niños abandonados por las calles, 12 millones de niñas prostitutas y 120 millones de niños están al margen de cualquier sistema educativo.

En el Tercer mundo el triunfo del capitalismo significa la reducción del costo de trabajo, bajos salarios, despidos masivos, desempleo y la reducción de los gastos públicos especialmente en el terreno social. En otras palabras, la lógica capitalista define la eficiencia del sistema con la oportunidad ofrecida a una minoría de crear empresas competitivas y lucrativas, y la obligación impuesta a la mayoría de posibilitar estos éxitos renunciando a satisfacer sus necesidades básicas: es decir, aceptando el hambre, el desempleo, salarios bajo el nivel de sobrevivencia, continua alza de precios, mortalidad infantil, ausencia de servicios sanitarios públicos. Según esta lógica, en el tercer mundo para que los ricos se vuelvan más ricos y puedan competir con los otros ricos del mundo, los pobres tienen que resignarse a ser más pobres. Las medidas del Fondo Monetario Internacional que se aplican decididamente en todos los países del tercer mundo, son la ejecución lenta, silenciosa, inexorable de un gran genocidio. En esto consiste el triunfo del capitalismo, sistema que se considera en crisis cuando deja de funcionar en forma rentable para las minorías ricas pero no cuando funciona en forma aplastante para las mayorías pobres.

Crisis política

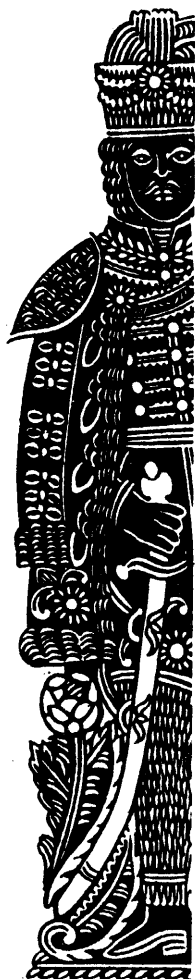
Como al colectivismo, al liberalismo le falta legitimidad democrática. En los países democráticos las elecciones cuentan con un alto índice de abstención pues el votante siente que lo mismo da votar por unos que votar por otros y hay un aumento notorio del desencanto. Las instituciones internacionales tanto políticas como económicas son regidas por una franca minoría y no precisamente con el poder del voto y de las grandes mayorías de la humanidad. Por si esto fuera poco las "democracias occidentales" están dispuestas a sostener todo tipo de dictaduras o desmanes con tal de proteger sus intereses geopolíticos y económicos. La guerra del Golfo fue una muestra contundente de ello.

Crisis cultural

La crisis cultural que envuelve al mundo capitalista se expresa en forma de aburrimiento, vacío y brotes de nacionalismo xenofobo. El individualismo, la competitividad, el bienestar, la superficialidad, el consumo y la compra como distracción, el puro gesto sin densidad ni vivencia humana, la acumulación y el enriquecimiento como único incentivo del trabajo humano no pueden satisfacer al hombre pues en la divinización del objeto, de la ciencia, de la técnica, del capital, el hombre se subordina a sus propias creaciones, llegando a perder así su condición humana.

La utopía capitalista

Una humanidad, 5000 millones de habitantes, con el mismo nivel de consumo y de bienestar que la media europea o americana tiene serios límites económicos. Es más, el capitalismo sin transformaciones profundas, tal como lo conocemos hoy en día en Europa o Estados Unidos, no puede por definición universalizarse, necesita de países dependientes. El porqué es obvio. El modelo capitalista actual tiene serios límites ecológicos, en gasto de energía, en gastos de producción. Por ejemplo: no se puede mantener el gasto de energía de Estados Unidos en China, explotariamos en 10 años. Mucho menos podemos pensar un mundo donde todas las familias tengan carro, no durariamos un año. Por otro lado el que necesariamente el 20% de la humanidad monopolice políticamente la capacidad de compra, lleva a la catástrofe, a caminos sin salida. Los países ricos tienden ahora a levantar muros de Berlín alrededor del tercermundo con leyes proteccionistas, leyes de inmigración y demostraciones militares.



Apartheid. Sistema original de Africa del Sur, destinado a evitar que los negros invadan su propio país. El Nuevo Orden lo aplica, democráticamente, contra todos los pobres del mundo, sea cual fuere su color.

Consumo, sociedad de. Prodigioso envase lleno de nada. Invención de alto valor científico, que permite suprimir las necesidades reales, mediante la oportuna imposición de necesidades artificiales. Sin embargo, la sociedad de consumo genera cierta resistencia en las regiones más atrasadas. (Declaración de don Pampero Condé, nativo de Cardona, Uruguay: "Para qué quiero frío, si no tengo sobretodo".)

Costos, cálculo de. Se estima en 40 millones de dólares el costo mínimo de una campaña electoral para la presidencia de Estados Unidos. En los países del Sur, el costo de fabricación de un presidente resulta considerablemente más reducido, debido a la ausencia de impuestos y al bajo precio de la mano de obra.

Creación. Delito cada vez menos frecuente.

Cultura universal. Televisión.

Desarrollo. En las sierras de Guatemala: "No se necesita matar a todos. Desde 1982, nosotros dimos desarrollo al 70 por ciento de la población, mientras matamos al 30 por ciento". (General Héctor Alejandro Gramajo, exministro

de Defensa de Guatemala, recientemente graduado en el curso de Relaciones Internacionales de la Universidad de Harvard. Publicado en *Harvard International Review*, edición primavera de 1991.)

Deuda externa. Compromiso que cada latinoamericano contrae al nacer, por la módica suma de 2.000 dólares, para financiar el garrote con que será golpeado.

Dinero, libertad del. Dicese del rey Herodes suelto en una fiesta infantil.

Gobierno. En el Sur, institución especializada en la difusión de la pobreza, que periódicamente se reúne con sus pares para festejar los resultados de sus actos. La última Conferencia Regional sobre la Pobreza, que congregó en Ecuador a los gobiernos de América Latina, reveló que ya se ha logrado condenar a la pobreza a un 62,3 por ciento de la población latinoamericana. La Conferencia celebró la eficacia del nuevo Método Integrado de Medición de la Pobreza (MIMP).

Guerra. Castigo que se aplica a los países del Sur cuando pretenden elevar los precios de sus productos de exportación. El más reciente escarmiento fue exitosamente practicado contra Irak. Para corregir la cotización del petróleo, fue necesario producir 150 mil daños colaterales, vulgarmente llamados "víctimas humanas", a principios de 1991.



2. Colectivismo

La energía creativa de un pueblo liberado del yugo de los zares fue reprimida por la propiedad del Estado, el poder político de la burocracia partido-estado, el monopolio de una ideología marxista trivializada y la intolerancia a la democracia y a la transparencia.

Mijail Gorbachov.

Independientemente de los diferentes significados que se le pueden dar a la palabra, aquí entendemos por *colectivismo* aquella ideología para la cual los hombres concretos no serían, en realidad, más que aspectos o momentos de una realidad superior a ellos: la colectividad. Si en el liberalismo es el hombre el que crea la sociedad en el colectivismo es la sociedad la que crea el individuo. Un hombre habla la lengua que habla, tiene las costumbres y las ideas que tiene, justamente porque una sociedad concreta se las ha inculcado. Sin la sociedad los hombres no serían nada. El individuo es una abstracción; lo real es la sociedad.

La forma más importante de colectivismo, en nuestra historia reciente, ha sido el marxismo-leninismo. Sus raíces ideológicas las podemos rastrear en Hegel.

2.1 Concepción hegeliana de la historia

A Hegel le tocó vivir una época llena de cambios, de revoluciones, una época llena de acontecimientos históricos que se esforzó por comprender y explicar. A la revolución francesa la llegó a calificar como "el paso más grande dado por el género humano desde el cristianismo". El vivió este acontecimiento como el triunfo de la Razón, pues los revolucionarios en sus principios declaraban el valor supremo de la razón sobre la realidad y el orden político-social. En la historia se dan contradicciones, pero, dirá Hegel -y esta es una de sus principales afirmaciones- *todo es racional*.

La historia es el despliegue de una lógica. Los personajes son instrumentos inconscientes que la voluntad del Espíritu universal utiliza para manifestarse. Hay un instinto universal de los hombres que es la fuerza que los empuja.

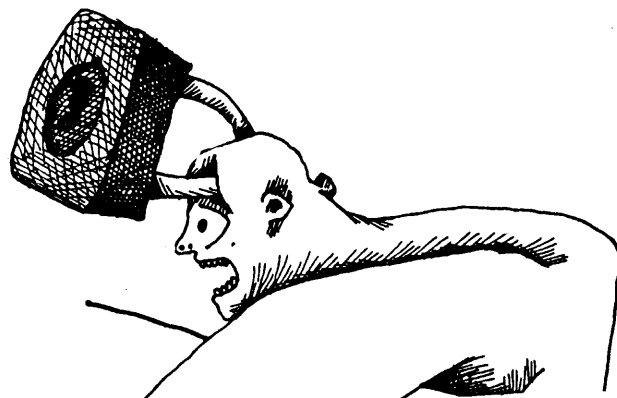
En algunas épocas, la estructura del "espíritu de un pueblo" se quiebra porque está usada, vaciada de su substancia. Pero la historia universal prosigue su marcha hacia adelante. Entonces se producen las grandes colisiones entre las instituciones establecidas hasta el momento y las posibilidades opuestas al sistema, que lo quebrantan, pero que tienen un contenido que parece bueno y aún necesario. Cuando esto ocurre, las posibilidades devienen históricas. Implican un fondo universal diferente del que servía de base hasta entonces a la estructura existente de un pueblo o de un Estado. De este universal se apoderan los grandes hombres de la historia y lo hacen su propio fin, de modo que, al realizar sus ambiciones, realizan al mismo tiempo el fin que corresponde al concepto más elevado del Espíritu. Así es como se manifiesta la dialéctica de la historia: los progresos de la humanidad se realizan por contradicciones, por colisiones (guerras, golpes de Estado o revoluciones) que alcanzan un estado de cosas más verdadero. Los períodos de felicidad, es decir, de armonía, de ausencia de contradicciones, no son períodos históricos.

y no por una invisible determinación de la naturaleza humana. Lo mismo puede decirse de la moral. Esta proviene del "espíritu objetivo" en el cual estamos inmersos. Ser bueno no es obedecer a una conciencia universal anterior al espíritu objetivo. El individualismo, para Hegel es un mito. La Historia, con mayúscula, como realización de la Razón, libra sus batallas. Los individuos no son más que títeres encargados, ya de antemano, de representar un determinado papel. Incluso los hombres más influyentes y creativos en la historia no son otra cosa que instrumentos de realización de la Idea o Razón Universal. Es más, la muerte, la miseria y la opresión de los individuos no dejan de ser caminos trágicos que la Razón tiene que tomar para realizarse en las luchas y conflictos de la historia. Estamos en las antípodas de Locke, para quien el individuo era la realidad primogenia. Para Hegel el individuo no es más que un medio que toma la historia para realizarse.

Considerando a la sociedad como una realidad previa a los individuos y que los determina, se puede acabar por eliminar cientos de individuos en nombre de la sociedad y de la historia. Muchas lecturas de Marx han abolido literalmente al individuo, terminando en trágicos totalitarismos. Se olvida que la sociedad no deja de estar integrada por hombres concretos y reales que no pueden ser sacrificados sin más a las glorias de la sociedad futura, del Estado o de "una verdad" que unos pocos creen poseer.

2.5 Crisis del colectivismo

El motivo determinante de la crisis del colectivismo es el sacrificio del individuo concreto y real por una razón histórica. El poder del pueblo, es usurpado por una especie de casta sacerdotal que conoce que es lo mejor para los individuos particulares. Este desprecio del individuo se pone de manifiesto cuando se considera que el número de vidas humanas truncadas en la antigua Unión Soviética durante los tiempos de paz superó el número de víctimas cobradas por las dos guerras mundiales en ese mismo país. Se insiste hasta la saciedad en el unipartidismo y el control absoluto de las conciencias. Este control absoluto de la conciencia llega hasta a tipificar de "desafecto" a la persona que se desentiende de algún trabajo colectivo, alguna consigna o decisión de la cúpula. Se violenta al ser humano concreto en nombre de una humanidad abstracta, se sacrifica a la persona en aras de la especie humana. Esto explica que sean sociedades basadas en la hipocresía y la doble moral, fundadas completamente en la mentira, una sociedad de denunciantes anónimos y de confidentes donde al final uno es enemigo de sí mismo. De ahí su falta de legitimidad. Los primeros intentos de participación real evolucionaron cada vez más en dirección a un sistema totalitario, inhumano, que dominaba toda la sociedad de manera represiva. Por ejemplo la "Seguridad del Estado" de la República Democrática Alemana tenía seiscientos mil colaboradores, esto en una población de 16 millones de personas. Toda distinción entre esfera privada y esfera pública pretendió ser abolida. La pesadilla de Orwell se había hecho realidad. La dictadura del proletariado era en realidad la dictadura del partido y es casi increíble el grado de corrupción a que llegaron los funcionarios y el lujo en que vivieron con sus diplotiendas y almacenes secretos.



3. Socialismo

La historia no es una realidad cualquiera que se sirve del hombre como de un medio para alcanzar sus propios fines, como si fuese una persona existente por sí misma: no es otra cosa que la actividad del hombre en persecución de sus fines.

Marx. *La Sagrada Familia*.

No nos referimos aquí a un determinado partido sino a una concepción filosófica, que se mueve entre los dos extremos: frente al individualismo, la sociedad es una realidad distinta de una mera agrupación de individuos y por otra parte no es una cosa o un espíritu fuera de los individuos reales y concretos. Se trata de ver que la individualidad y la colectividad no son dinamismos opuestos sino complementarios. La sociedad es una estructura o sistema de actividades humanas que se puede dividir, metodológicamente, en diversas partes aunque todas estén interrelacionadas y no podamos propiamente priorizar una sobre las otras.

3.1 Realidad material

Se suele contraponer sociedad a naturaleza, confundándose muchas veces lo diferenciativo de la sociedad con su realidad integral. De hecho puede haber materia sin sociedad humana, pero no sociedad humana sin materia. Entendemos aquí por realidad material aquella forma de materia que no ha accedido a la vida. La sociedad humana se mueve desde esta realidad básica, desde este apoyo material que tiene su dinamismo propio y que actúa con independencia de las voluntades humanas y de las relaciones sociales. Las consideraciones que hacíamos en el cuaderno del Universo sobre las leyes de la termodinámica, el fin del sistema solar... no pueden ser obviadas por ninguna reflexión sobre el hombre. Por otro lado la lucha desatada por el dominio de los recursos materiales por parte de las naciones más poderosas y la situación actualmente precaria de los países que no poseen o no pueden explotar recursos naturales prueba lo decisiva que es esta realidad para las sociedades humanas.

Ninguna sociedad puede existir sin estas bases materiales, sin embargo puede llegarse a una utilización muy diversa de ellas. La forma en que se utilice y distribuya dará lugar a diferentes tipos de sociedades, diferentes posibilidades históricas.

3.2 Realidad biológica

La vida, entendida aquí como complejidad orgánica, con todos sus instintos y tensiones, es una parte importantísima de la sociedad. Que las sociedades humanas no se puedan reducir a una explicación biológica no implica que no debamos tomar muy en cuenta la importancia fundamental de esta realidad. Los problemas que plantea la **ecología** se mueven en esta esfera y son decisivos para la subsistencia de la especie humana y para el tipo de vida que llevaremos en el futuro. Es indispensable

tener en cuenta las raíces biológicas de la agresión y de la violencia, los instintos fundamentales del hombre y de la especie en la vida individual y social.

El hombre, una realidad biológica maleable

Si comparamos al hombre con el animal en seguida vemos que al animal las respuestas a los estímulos ya le son dados por su equipo biológico. En cambio el hombre, no se encuentra con un sistema de respuestas unívocamente determinado. Tiene que inventarlas. Claro está, esta invención no es algo que realiza en cada momento, sino que consiste en una construcción social e histórica. Por su pertenencia a una determinada sociedad, el hombre aprende cuáles son las respuestas que debe dar a las distintas situaciones que se le presentarán a lo largo de su existencia. Toda cultura humana con sus leyendas, sus mitos, sus creencias, su sabiduría, sus normas, su religión, su moral, proporciona a cada individuo unas instrucciones determinadas sobre cuáles han de ser los comportamientos básicos en el ámbito del trabajo, de las relaciones con los demás, del descanso, de la amistad, de la reproducción etc. La sociedad, sustituye en el hombre lo que la naturaleza no le proporciona. Si, según sus instintos, no está determinado, la sociedad se encarga de **institucionalizar** cuáles han de ser sus comportamientos como miembro del grupo.

El que el hombre sea social, y el que lo sea de una manera humana, es algo que está dado por su estructura física, y en concreto por su maleabilidad. Pero el que su socialidad se estructure de una forma u otra, esto depende de los procesos de socialización a los cuales es sometido el individuo. El hombre puede pertenecer a sociedades enormemente diversas, dada su inespecialización biológica. La socialización puede cobrar formas muy distintas según haya experimentado la socialización en una horda prehistórica o en una sociedad feudal.

Pero aún hay más, el hombre puede socializarse incluso en sociedades no humanas: es el caso de los niños adoptados por lobos o gacelas que son socializados según los hábitos y estructuras sociales de tales grupos animales. Se pierde el carácter humano de estos individuos: ya no llegarán a pararse en postura erguida ni a hablar. La conclusión que podemos derivar es que la humanidad se recibe por socialización.

En este sentido es absurdo pretender una anterioridad del individuo respecto a la sociedad. Ahora bien, todo esto no significa que la sociedad sea una especie de "espíritu" o de cosa situado por encima de los individuos e independiente de ellos: frente al colectivismo hay que sostener que la sociedad humana solamente existe en los individuos. La sociedad se constituye mediante la peculiar manera de estar el hombre abierto al mundo y de las diferentes posibilidades que se le ofrecen.

Si bien la sociedad constituye a los individuos como tales, éstos, tienen una cierta capacidad de determinar a la sociedad, pues ésta se constituye a partir de ellos. El problema del individualismo y del colectivismo es que son ciegos para uno de los dos aspectos implicados en la cuestión.

3.3 Realidad psíquica

No es independiente de la realidad material y biológica, pero representa algo cualitativamente distinto. Entendemos aquí por realidad psíquica aquella que radica en determinadas condiciones del individuo: su talento, sea éste especulativo, organizativo, político etc; su ambición, su capacidad de arrastre... Sin unas determinadas condiciones psíquicas ni Alejandro Magno, ni Platón, ni Bolívar, ni

Sandino, habrían podido hacer lo que hicieron. Esto no impide que estas personalidades hayan sido lo que fueron, en función de la coyuntura social. Una cosa es que su hacer estuviera condicionado y otra que no hayan aportado elementos insustituibles a la sociedad.

La realidad psíquica del individuo no debe ser vista como algo totalmente autónomo. Las tendencias y estructuras básicas del carácter se moldearán como reacción frente a ciertas condiciones vitales. Los individuos, sobretudo durante su infancia pueden desarrollar caracteres muy diferentes en dependencia del modo de existencia total que les toque vivir: comida, padres, sociedad; estos caracteres se vuelven rígidos posteriormente y no desaparecen fácilmente. El carácter es en buena medida moldeado por el modo de existencia de una sociedad dada: será totalmente diferente el carácter de un esclavo, de un aristócrata o de un consumidor. A su vez, los rasgos caracteriológicos dominantes se vuelven también fuerzas que moldean los procesos sociales. Muchos estallidos sociales y corrientes políticas pueden ser analizadas desde este ámbito.

3.4 Realidad económica

Bajo este término podemos agrupar todas las actividades humanas que están destinadas a la producción de bienes de utilidad y a su distribución. En la actividad económica se concretan las dos dimensiones fundamentales de la vida social: la que atañe a la relación de los hombres con la naturaleza (producción) y la que concierne a la relación de los hombres entre sí (distribución). **Las fuerzas productivas:** Están integradas por la fuerza de trabajo de los individuos activos en la producción y por los medios técnicos de producción

Las relaciones de producción: Conjunto de instituciones y mecanismos sociales que sirven

para combinar la fuerza de trabajo disponible con los medios técnicos de producción en una sociedad concreta. En la sociedad capitalista por ejemplo, el sistema de propiedad de unos individuos determinados (los capitalistas) sobre los medios de producción, unido a la competencia en el mercado, es el mecanismo que sirve para organizar la fuerza del trabajo disponible en los distintos medios de producción..

Las relaciones de producción determinan la **distribución** de la riqueza producida socialmente. En las sociedades capitalistas la propiedad privada sobre los medios de producción, unida al mercado, determina quiénes y en qué medida se han de beneficiar de lo producido. Las relacio-



nes de producción determinan también el reparto de poder en el conjunto de la sociedad, con todas las implicaciones políticas a que eso tiende: es impensable una sociedad capitalista en la cual sea con los medios que sea, democracia, dictadura, los propietarios de los medios de producción no dispongan últimamente de poder sobre el conjunto de la sociedad.

Hay una interacción efectiva entre **fuerzas productivas y relaciones de producción**. Así por ejemplo, la necesidad de aumentar los beneficios en la sociedad capitalista suele provocar la renovación continua de la técnica en aras a una mayor productividad y puede también paralizar determinados proyectos técnicos no beneficiosos económicamente y a la inversa. En el siglo XIX la esclavitud de los africanos en U.S.A. era un modo concreto de organizar la relación entre las fuerzas de trabajo (escasas) y los medios técnicos (aún primitivos en la agricultura).

3.5 Realidad cultural

Son aquellas actividades del hombre que pretenden un conocimiento, interpretación o valoración de la realidad.

Se suele llamar *ideología* a esta realidad cultural cuando está destinada a la legitimación de un orden social concreto, e ideólogos a aquellos especialistas teóricos que, en virtud de la división social del trabajo, han sido encargados de elaborar y de defender las ideologías. En muchas sociedades actuales la legitimación del orden institucional, social y político corre a cargo de la misma ciencia y técnica: lo que se quiere justificar se presenta como más "científico". Las posiciones de privilegio y de dirección de unos sobre otros se legitiman desde la mayor cantidad de conocimientos científicos y técnicos que se poseen: es la diferencia social que se proclama y justifica entre los "campesinos ignorantes" y los universitarios "científicos". Las clases dirigentes de hoy en día, a diferencia de lo que ocurría en el pasado, gustan de los estudios universitarios pues éstos, aunque no vayan a ser ejercidos en el futuro, legitiman su posición de privilegio en la sociedad.

No es solamente el mito, la superstición o la mentira, lo que sirve para legitimar el orden social vigente, sino que conocimientos científicos y verdaderos pueden ser usados como *ideología*. La ideología no implica necesariamente falsedad: puede haber grandes verdades que hayan sido usadas como ideologías legitimadoras en determinados momentos históricos. El que la fe cristiana haya estado y esté al servicio de las clases dominantes, no significa que esta fe sea falsa necesariamente. Del mismo modo el que hoy la ciencia y la técnica sean utilizadas para legitimar el orden social vigente (el privilegiado es universitario, ingeniero) no quiere decir que sean falsas. Incluso pensamientos críticos como el marxista, pueden y son utilizados como legitimación o palanca para llegar o mantenerse en el poder una determinada casta. "Ideología" hace referencia a la función social de un saber, no a su verdad o falsedad.

3.6 Realidad política

En nuestra sociedad se identifica con el poder del Estado y con todas aquellas instancias que pretenden este poder,

En toda sociedad hay un grupo o grupos que ejercen el poder coactivo. Se trata de una institución o conjunto de instituciones que disponen de los medios adecuados para dirigir el comportamiento de los miembros de la sociedad, vigilando, si es preciso con la violencia, el cumpli-

miento de las normas consideradas como fundamentales para la sociedad. En nuestras sociedades esta institución es el **Estado**. El estado surge para regular la sociedad. En la medida en que una sociedad se complejiza en virtud de la división social del trabajo es necesario unificar los centros de decisión y de control. Además cumple tareas netamente **represivas**. Una institución que monopoliza el poder coactivo es el instrumento más adecuado para el mantenimiento de un orden económico y social determinado. Evidentemente, son las clases y grupos sociales favorecidos con unas determinadas relaciones sociales de producción los interesados en su mantenimiento. Todo **Estado** recurrirá a la violencia como última salida. Antes intentará lograr el **convencimiento** de todos los miembros sobre la bondad de las estructuras vigentes. Una sociedad esclavista funcionará bien en la medida en que amos y esclavos estén convencidos que lo son por naturaleza, y la sociedad capitalista en la medida en que se crea que responde a la "esencia" humana el organizar la sociedad de ese modo.

3.7 Realidad personal

Hace referencia al acto de opción que implica de hecho toda vida humana. Einstein optó por dedicarse de un modo determinado a problemas físicos y de su opción han dependido cosas importantes en la historia, Hitler optó por determinadas decisiones políticas y de su opción se desprendieron cosas importantes en la sociedad.

Si se resalta la dimensión de la vida como ejecución de acciones, el hombre sería el desarrollo de un germen primario y tendríamos una visión naturalista del hombre, en el sentido que el hombre no sería en su vida más que un proceso natural y necesario.

Si se resalta, en cambio la vida como trama argumental y al hombre como autor libre de esta trama, como creador de sí mismo, se llega al absolutismo de la libertad, al idealismo de la libertad, de modo que la vida sería una producción creadora, que apenas tendría límites, ya que lo condicionado o determinado desde fuera de la propia decisión no sería vida humana, sino tan sólo substrato de ella.

Si se resalta finalmente la vida como destino impuesto al hombre y al hombre como actor de este destino, el hombre aparecería arrastrado por un conjunto de factores, ante los cuales no le cabría más que el sometimiento o, en el mejor de los casos, un dominio aparente mediante un juego de comprensión: la vida sería así un espectáculo al cual se asiste o una tragedia que se padece, sin que haya lugar para el ímpetu transformativo.

En los tres casos se trata de exageraciones absolutizadoras, en los cuales cada una de las exageraciones niega las otras dos. Desconocen en definitiva que el hombre es a una agente, autor y actor de la vida. Por ser psico-orgánicamente sintiente, el hombre es agente de sus acciones; por estar abierto a la realidad y tener que habérselas con ella, es autor, por estar inmerso en una contextura dinámica de situaciones, es actor de la vida que le ha tocado en suerte. Las tres dimensiones intervienen, en una u otra medida, de una u otra forma, en cada acción humana.

Ellacuría. *Filosofía de la realidad histórica*.

El hombre por su autoposesión es siempre libre, aún en el caso de la mayor de las explotaciones, nunca está cerrada la posibilidad de la rebelión y de la liberación. Hay siempre una pertenencia de la propia vida a lo que uno determina con ella. La historia no es un mecanismo determinista, no es un desarrollo de lo ya prescrito sino entrega de posibilidades para el hombre.

3.8 Unidad estructural

Es importante ver que nos encontramos ante una estructura unitaria, en la cual solamente de un modo abstracto podemos distinguir el aspecto material, el psíquico, el económico, el político,

el cultural y el personal. En la realidad lo que se ofrece siempre es la unidad de los siete momentos. Toda actividad económica es material, sociopolítica, ideológica, etc y toda actividad ideológica es también una actividad sociopolítica, material y económica. Ir a comprar al mercado es un hecho económico, social (relación de clases) político (uso de moneda nacional) cultural (conocimientos aritméticos) material y personal. Igualmente la actividad teórica más abstracta (una teoría física) es también una actividad económica (el científico es financiado por alguien) y una actividad política (justifica la existencia de determinadas instituciones etc.) No hay realidades económicas puras, o realidades humanas puras, ni una influencia de una realidad sobre la otra como si fueran compartimientos estancos. En esta radical unidad podemos ir más allá de un idealismo vulgar que ve a la cultura como la razón última de todo lo demás y de un materialismo vulgar mecanicista en que la base económica explica todo lo demás.

El cambio

En una sociedad, como en cualquier otra estructura, son elementos esenciales aquellos sin los cuales el sistema deja de ser lo mismo que es. Si se alteran estos elementos esenciales se altera toda la estructura. Los elementos determinantes de una sociedad son aquellos que al ser transformados entrañan la transformación de toda la sociedad. Así por ejemplo no es esencial en la realidad económica un aumento de precios, ni en la realidad política que el Estado sea democrático o tiránico mientras esté controlado por los propietarios de los medios de producción, ni que la cultura dominante sea religiosa o atea. *Cambios esenciales* sólo se producen cuando se tocan los elementos fundamentales de cada realidad: crisis económicas que afectan seriamente a la producción, innovaciones técnicas importantes, cambio en el régimen de propiedad, pérdida del control del Estado por los que poseen los medios de producción, dominio de ideologías opuestas al sistema. Un cambio esencial en alguna de las realidades mencionadas repercute en la estructura entera.

3.9 La realidad humana

El hombre es un todo constituido por todas estas realidades que hemos ido enumerando. Marx intentó pensar esta totalidad que constituye el hombre sin reducirlo a ninguno de sus aspectos. No quiso utilizar un concepto metafísico, ahistórico, como esencia del hombre para referirse al hombre, concepto que muchos gobernantes habían esgrimido durante milenios para probar que sus leyes y reglamentaciones correspondían a lo que cada uno de ellos definía como la inmutable "naturaleza" del hombre. Por otro lado se oponía a la idea relativista de que el hombre nace como una hoja de papel en blanco sobre la que cada cultura escribe su texto. El hombre no podría rebelarse si eso fuera cierto. Lo específico del hombre reside en ser una parte de la naturaleza autoconsciente. Esta autoconsciencia, tal como veíamos en el cuaderno número 5, (Origen del pensamiento) da pie a que se le ofrezcan diferentes posibilidades. El hombre recibe toda una tradición que inevitablemente ha de hacer suya y transmitir estando siempre abierto a posibilidades nuevas.

Lo importante es que esta autoconsciencia no coloca al hombre por encima y por fuera de la historia, ni por debajo de ésta como su producto. El hombre al hacer historia se crea a sí mismo, al crearse a sí mismo hace historia. Marx no busca la explicación del hombre ni en la naturaleza, ni en la sociedad, sino que quiere explicar el hombre a partir del hombre mismo.

mecanicista. El propósito de Marx es liberar al hombre del predominio de sus intereses materiales, de la prisión que sus propias disposiciones y actos han construido en torno a él:

| El miembro de un pueblo primitivo que dependa del asalto y el saqueo de otras tribus, debe tener un carácter belicoso, apasionado por la guerra, la matanza y el pillaje. La sociedad feudal funciona correctamente sólo cuando sus miembros tienden a someterse a la autoridad y a respetar y admirar a aquellos que son sus superiores. El capitalismo sólo funciona con hombres ávidos por trabajar, disciplinados y puntuales, cuyo mayor interés consiste en el lucro monetario. En el siglo XIX el capitalismo necesita de hombres partidarios del ahorro; a mediados del siglo XX necesita de hombres frenéticamente interesados en gastar y consumir.

El *homo consumens* es el hombre cuyo objetivo fundamental no es principalmente poseer cosas, sino consumir cada vez más, compensando así su soledad y ansiedad interiores. La necesidad de lucro de las grandes industrias de consumo recurre a la publicidad y transforma al hombre en un lactante a perpetuidad que desea consumir más y más, y para el que todo se convierte en artículo de consumo: los cigarrillos, las bebidas, el sexo, el cine, la televisión, los viajes, e incluso los libros y las conferencias. Cuanto mayor es su poder sobre las máquinas, mayor es su impotencia como ser humano; cuanto más consume más se esclaviza. Confunde emoción y excitación con alegría y felicidad y comodidad material con vitalidad; el apetito satisfecho se convierte en el sentido de la vida."

Erick Fromm. *Humanismo Socialista*.

| Desde esta perspectiva podemos muy bien comprender porque el capitalismo se esfuerza en presentarse como un resultado de la "esencia" humana, y en presentar la motivación egoísta del hombre como una motivación inherente a la esencia o naturaleza del hombre en general.

La enajenación

El hombre es un ser personal en la medida en que se autoposee. Esto significa justamente que la actividad del hombre puede orientarse en la dirección de un mayor control racional de la vida social, puede orientarse el progreso de las sociedades hacia una mayor autoposesión de sí mismo como ser social, hacia la personalización paulatina de su realidad. Sin embargo esto no sucede así. Las estructuras sociales, las ideas, su misma realidad personal se le imponen como algo ajeno, que no le pertenece. Y esto no solamente a los hombres explotados sino también a los privilegiados.

Es enajenación la soledad y el sentimiento de soledad, puesto que el hombre es esencialmente un ser social; pero también es enajenación la vida de las masas, en la que los individuos continúan sin individualidad, sin verdadera libertad, a la vez oprimidos e indiferenciados: «enajenación del hombre en otro plano, es el poder del dinero, puesto que una cosa, el dinero, toma la apariencia de una realidad independiente, de un poder exterior al hombre, arranca al hombre a sí mismo, y simplifica todas las necesidades en una necesidad única: la necesidad del dinero. Enajenación del hombre es ese hecho que hoy en el momento en que se manifiestan unas posibilidades ilimitadas (las posibilidades de la técnica, las posibilidades del poder del hombre sobre la naturaleza), las grandes mayorías pasen hambre.

Henri Lefebvre. *Hacia un nuevo humanismo*.

El concepto de la enajenación encontró su primera expresión en el pensamiento occidental en el concepto de *idolatría* del Antiguo Testamento. La esencia de lo que los profetas llaman idolatría no es que el hombre adore a muchos dioses en vez de a uno solo. Es que los ídolos son obras de la mano del hombre, son cosas ante las que el hombre se postra: adora lo que él mismo ha creado. Al hacerlo, se transforma en cosa. Transfiere a las cosas de su creación los atributos de su propia vida.

4. Materia y liberación

La doctrina materialista, según la cual los hombres son el producto del ambiente y de la educación, olvida que el ambiente es modificado por los hombres y que el educador mismo debe ser educado.

K. Marx. Tesis III sobre Feuerbach.

4.1 El materialismo mecanicista

Para el materialismo vulgar la historia no es más que historia natural, es decir, la continuación de los dinamismos de la evolución, un proceso ciego, independiente de la voluntad de quienes participan en él. Los hombres tendrían la sensación de actuar libremente, pero en realidad estarían movidos por fuerzas naturales que se le impondrían a la larga. Del mismo modo que la naturaleza se ha valido de una especie de ardid mediante el cual uno cree que en la reproducción está actuando para fines individuales cuando en realidad está actuando para fines de especie, así pasaría con la historia.

Este materialismo sostiene que el substrato de todos los fenómenos mentales y espirituales se encuentra en la materia y los procesos materiales. Los sentimientos y las ideas se explican suficientemente como resultados de procesos corporales químicos: "el pensamiento es al cerebro como la orina a los riñones".

Este materialismo suele tomar socialmente la forma de **economicismo**. Lo sostienen quienes afirman que la historia está regida por leyes económicas sobre las cuales los hombres no tienen ningún poder. Este materialismo coincide con el idealismo en el sentido que la historia no sería más que el desarrollo de una Razón o de un Espíritu que se mostraría plenamente al final de los tiempos. En la historia no habría más que una férrea lógica impuesta a todos los hombres.

Esta concepción determinista (sea bajo la forma del idealismo hegeliano o bajo la del materialismo mecanicista) se afianza en el siglo XIX, en plena era industrial e ignora lo más histórico de la historia: la creatividad del hombre. Lo que acontece hoy o acontecerá mañana está escrito de antemano en algún tipo de leyes cuasi-eternas.

En ninguno de los dos casos hay propiamente libertad. Si la liberación la realiza el Espíritu, la naturaleza, la materia o la economía, en realidad no hay liberación, pues se mantiene la enajenación: son fuerzas ajenas, extrañas al hombre, las responsables de estos procesos.

Tanto el determinismo materialista como el idealista no son más que un modo de rehuir la libertad, ya sea por el pesimismo de quienes creyeron en ella pero la experimentaron imposible y, por ello, se la encomendaron a otras fuerzas no humanas; ya sea por el conformismo de preferir que las cosas sigan su curso sin alterarlas.

4.2 El materialismo histórico

Marx critica precisamente el materialismo mecanicista. Hay una intervención continua del hombre en las modificaciones del ambiente social, histórico; hay en esta acción un proceso continuo de educación en virtud del cual el mismo educador resulta educado, y actúa después sobre los demás, realizando su educación. El hombre mismo nunca es un objeto dado, sino que se modifica a través de la propia actividad, que Marx llama la *praxis*, pretendiendo abarcar toda forma de actividad humana, teórica y práctica al mismo tiempo. En esta actividad el hombre al modificar continuamente la situación existente, al modificar las circunstancias, se modifica también a sí mismo. Produce un cambio interior en el mismo espíritu de tal que el producto reacciona sobre su propio productor. Mediante su actividad el hombre se modifica y se crea a sí mismo. Para Marx, contrariamente a como lo han querido demostrar muchas lecturas materialistas, es precisamente la acción del hombre la que interviene continuamente, la que determina el conocimiento y la misma constitución espiritual propia, formándola y transformándola ininterrumpidamente.

La historia no hace nada, no posee ningún poder enorme, no interviene en ninguna lucha. Es el hombre, en cambio, el hombre efectivo y viviente el que lo ha hecho todo, el que posee, el que combate. No hay automatismo, no hay determinismo.

Marx. *La Sagrada Familia*

Las transformaciones no se deben a lo económico, o a las ideas, a la infraestructura o a la superestructura, sino al conjunto, a las relaciones recíprocas de todos los elementos, en la unidad de la vida del hombre,

Quizá el término "materialismo histórico" es un término desafortunado y engañoso. Rodolfo Mondolfo propone que se le llame "humanismo realista". En cualquier caso Marx no utilizó nunca este término. Se refirió a su propio "método dialéctico" en contraste con el de Hegel y a su "base materialista", con lo que se refería simplemente a las condiciones fundamentales de la existencia humana.



5. Biología y liberación

¿Que hombres desiernan de la tierra? Una especie improductiva, doliente, cansada de vivir.

Nietzsche.

5.1 Biología e historia

Es claro que la sociedad tiene profundas raíces biológicas. Puede admitirse esto y afirmarse que la historia de hecho no tiene que ver con lo biológico (idealismo) o al contrario creer que la historia es lo mismo que lo biológico (biologismo).

Frente al idealismo hay que subrayar que la historia lleva consigo la naturaleza como lleva consigo la evolución natural. La realidad de la naturaleza y el dinamismo de la evolución no desaparecen al surgir lo histórico. Por la naturaleza hay historia y por la evolución se abre el campo de la historia.

Frente al biologismo hay que decir que la evolución no es historia. La evolución funciona por *mutación*, lo histórico por *invención*. Lo histórico no es una mera continuación de lo biológico sino que representa un salto cualitativo. Por ejemplo empezamos ya a descifrar el código genético y va a haber conocimiento y tecnología para comprender e incluso elegir nuestros genes. El futuro genético humano puede proceder ya de nuestra decisión.

Si no debe hablarse de una "historia natural", sí hay que hablar de una historización de la naturaleza y de una naturalización de la historia. La historización de la naturaleza consiste, en última instancia, en que el hombre hace historia desde la naturaleza y con la naturaleza, con todo aquello que le es dado. La naturalización de la historia consiste a su vez en que todo lo que es historia acaba revertiendo en la naturaleza de un modo o de otro, acaba incorporándose en ella; lo que suele decirse que cada vez más la huella del hombre se hace presente-y no siempre para bien ni mucho menos- en la naturaleza tanto física como biológica e incluso humana. El trabajo es, si se quiere, un ejemplo singular de lo que es la historización de la naturaleza y la naturalización de la historia.

Ellacuria. *Filosofía de la realidad histórica.*

El fin de la historia

Nuestro sistema solar y el conjunto conocido de sistemas están en contra de toda eternidad e infinitud propiamente dichas. La consideración de la finitud del sistema Solar puede inducir al fatalismo: la historia no conduce a nada. Pero de hecho los conocimientos científicos que hoy poseemos no representan un veredicto final sobre cualquier materia posible. Hay la posibilidad de que la naturaleza sea un proceso abierto. La muerte biológica también parece introducir un fatalismo en la vida del hombre. Del mismo modo que un proceso cíclico del cosmos anularía nuestra historia para siempre reduciéndola al absurdo, la muerte liquida cualquier posibilidad abierta al hombre. La

filosofía no puede más que plasmar estas paradojas y también puede reconducir el tema a algo mucho más inmediato. La historia se va mostrando cada vez más dueña de sí misma hasta el punto que su final mismo está en sus manos. Lo nuevo a finales del segundo milenio es que el hombre ha llegado a dominar de algún modo el insondable poder de la naturaleza, de modo que hoy está prácticamente en nuestras manos el lograr destruir la vida sobre nuestro planeta; al menos la vida en un grado de organización algo elevado. Por otro lado, la acumulación de seres humanos sobre la tierra, el consumo inmisericorde de las fuentes de energía y los problemas ecológicos dramatizan históricamente la situación de nuestra especie.

5.2 Biología e individuo

Del mismo modo que en la historia no se puede prescindir de la naturaleza, en el hombre no se puede prescindir de su realidad biológica. El mal por ejemplo, no es sólo un problema de orden moral o metafísico sino físico y real. Es el sufrimiento como experiencia básica de la mayoría de los hombres. Otra cosa es que se reduzca la moral (realidad personal) a lo biológico.

Lo biológico no se opone a lo psíquico. No debemos concebir al hombre como un organismo que por decirlo así es el soporte de las facultades espirituales, sino como una unidad donde todo es psíquico-orgánico. De ese modo no podemos despreciar el cuerpo, lo sensible, ni tampoco podemos reducir el hombre a lo genético y a pura biología.

La verdadera liberación no es liberación de la vida, de lo biológico, sino liberación en lo biológico. Es por ello que es importante leer a Nietzsche. Por su afirmación de la vida, su decir sí al mundo, su negación del deseo de huir del mundo buscando el más allá y su crítica a la moral como resentimiento ante la vida y el mundo.

Ciertamente se han hecho muchas interpretaciones de Nietzsche: esteticistas, racistas, anarquistas. Su forma de escribir, las contradicciones que él no evitó, la evolución de su pensamiento, su crítica furibunda a la civilización burguesa del siglo XIX constituyen más un acicate para la reflexión que un pensamiento sistemático.

En la religión y en la filosofía deberá repensarse aquello que sea desprecio del mundo, aquello que reduzca a Dios a un juez que castiga a los malos y salva a los buenos, aquello que reduzca la ética a un esquema de premios y castigos, aquello que interprete todo sufrimiento en la perspectiva de la culpa, y aquello que convierta el deseo de inmortalidad en aversión contra la vida.



6. Psique y liberación

En su virtud todo lo psíquico es corpóreo; y lo corpóreo es psíquico. Esta unidad es justo la unidad de la realidad humana.

X. Zubiri.

6.1 La psique y la sociedad

Freud descubrió las fuerzas irracionales o inconscientes que determinan la conducta humana. Al poner esto al descubierto mostró como las actitudes irracionales pueden ser comprendidas. Enseñó a comprender el lenguaje de los sueños y de los síntomas somáticos. Descubrió que tales actitudes aparentemente irracionales y toda la estructura del carácter de un individuo, constituyan reacciones frente a las influencias ejercidas por el mundo exterior, y en modo especial frente a las experimentadas en la primera infancia.

Una visión liberal, individualista de las aportaciones de Freud tenderá a aceptar el supuesto de una naturaleza humana fija e invariable. El individuo aparece ya dotado con todos sus impulsos de carácter biológico que deben ser satisfechos. La sociedad ejerce meramente una función de represión y de satisfacción de estos impulsos innatos.

Una visión colectivista tenderá a acentuar el papel pasivo del hombre. La sociedad posee una función creadora de la misma naturaleza humana: la naturaleza humana, sus pasiones y angustias son un producto cultural e histórico.

La concepción social en cambio afirma que los problemas psíquicos no están en el individuo y que tampoco están en la sociedad. Han de ser comprendidos como parte total de las relaciones del hombre con el mundo.

El carácter

El carácter es la forma específica impresa a la energía humana por la adaptación dinámica de las necesidades de los hombres a los modos de existencia peculiares de una sociedad determinada.

Las tendencias y rasgos del carácter del hombre muestran una gran elasticidad y maleabilidad: amor, propensión a destruir, sadismo, tendencia a someterse, goce de la sexualidad, miedo de este goce. Estas tendencias y estructuras básicas del carácter se desarrollan como reacción frente a ciertas condiciones vitales: los individuos, sobretudo durante la infancia pueden desarrollar una u otra tendencia según el modo de existencia total que les toque vivir. Ninguna de tales necesidades es fija y rígida. Se vuelven rígidas una vez introducidas como parte integrante del carácter de una persona, no desaparecen fácilmente. El carácter es fundamentalmente moldeado por el modo de existencia de una sociedad dada: el carácter de un esclavo, de un señor feudal etc no se parecerán en nada y a su vez los rasgos caracteriológicos dominantes se vuelven también fuerzas que moldean el proceso social. Los cambios en las condiciones sociales originan cambios en el carácter social, es decir, dan lugar a

nuevas necesidades, nuevas angustias. Estas originan nuevas ideas o, por decirlo así, hacen a los hombres susceptibles de ser afectados por ellas.

El carácter a su vez condicionará el pensamiento, la acción y la vida emocional de los individuos. El pensamiento se origina precisamente en una matriz emocional arraigada en la estructura del carácter del individuo. Así por ejemplo las nociones de trabajo y éxito como bienes últimos de la vida llegarán a ser una fuerza poderosa en el hombre occidental que ya ha sido moldeado en función de esas ideas, pero la propaganda de esas ideas en comunidades indígenas no hallará ninguna respuesta favorable. Pueblos dotados de un distinto tipo de estructura de carácter difícilmente pueden entender estas ideas y a la inversa. La estructuración del carácter de la cultura occidental imposibilita entender que la vida no tiene porque ser un esfuerzo incesante y que sólo se debe trabajar cuando es necesario. Muchos grupos humanos no tienen en su estructura caracteriológica este impulso compulsivo al trabajo. Aunque en el capitalismo todas las personas sienten "que no están haciendo nada" y el mismo impulso al trabajo les es necesario para seguir viviendo, habría que preguntarse si esto es lo más racional como parece presuponer todo occidental.

La estructura del carácter condiciona a su vez las acciones humanas. Los rasgos caracteriológicos dominantes se vuelven también fuerzas constructivas o destructivas que moldean el proceso social.

6.2 La psique y la realidad humana

El hombre no tiene psique y organismo, sino que es psíquico y orgánico. No se trata de la unidad de dos sustancias, ni que la una sea el soporte de la otra, sino de una unidad sistemática donde en ningún caso puedo separar lo psíquico de lo orgánico. En el hombre todo lo psíquico es orgánico y todo lo orgánico psíquico. En rigor no se puede decir que el organismo influya sobre la psique o a la inversa sino que un estado psico-orgánico influye sobre otro estado psico-orgánico. En esta unidad juega un papel muy importante la genética. El defecto de una determinada encima puede producir por ejemplo oligofrenia. No se trata de una modificación del organismo sobre la psique sino de la alteración del sistema entero produciéndose una unidad psico-orgánica diferente. No todos los individuos nacen con la misma dotación psico-orgánica.

Esta unidad es muy importante porque la libertad no puede consistir en escaparse del mundo, de lo sensible o de la materia, ni tampoco en subordinarse a las leyes naturales. La unidad de la realidad humana nos lleva a ver la íntima imbricación del hombre con el universo y la naturaleza y la posibilidad de transformarla y determinarla en una dirección humana. Así como sin su psique es impensable la subsistencia biológica del hombre, también es inconcebible la pervivencia de la psique sin la naturaleza humana.

Enajenación sexual

Las normas que organizan la vida sexual varían enormemente de unos pueblos a otros, haciendo muy difícil determinar cual de ellas es la más natural: todas, en cierto modo lo son, pues todas tratan de organizar la vida de un ser cuya naturaleza consiste precisamente en estar indeterminada instintivamente. Por ello es importante guardarse de toda interpretación de la vida humana que presente determinadas normas de comportamiento que son culturales como naturales, queriendo así legitimar una sociedad o una cultura como verdadera o superior a las otras. Pero igualmente

contraproducente es el marcado subjetivismo contemporáneo: las uniones de los hombres pueden ser de todo tipo con tal de que aseguren un máximo de placer. Este individualismo es el que mejor casa con el liberalismo y el consumo. El ser humano se convierte en un mero objeto para el otro ser humano. El "otro" deja de ser un sujeto personal para convertirse en un instrumento de satisfacción de nuestras apetencias.

La familia.

Las estructuras familiares en todas las sociedades conocidas guardan una fuerte correspondencia con las estructuras sociales. La familia es el primer lugar de socialización. Para que la socialización sea correcta tiene que haber una cierta similitud entre las estructuras familiares y las estructuras de la sociedad en la cual va a integrarse. Sería impensable que en una sociedad feudal las familias funcionasen según criterios democráticos. Los niños asimilarían valores totalmente contrarios. Asimismo en las sociedades esclavistas las mujeres y la prole eran como esclavos, una mercancía que se vendía. Y en el capitalismo la familia suele ser una especie de contrato social donde el individuo intercambia con el otro con miras al provecho personal de cada uno. Se establece un intercambio limitado y temporal de beneficios recíprocos para continuar siendo individuos aislados y solo superficialmente vinculados.

El machismo

El machismo es una sobrevaloración del varón en el contexto social. Específicamente supone una autonomía incontrolada, prepotente y dominante. Su descontrol sexual le permite ser mujeriego y las mujeres tienen que comprender que los hombres son así. La mujer está sometida al hombre. El varón no tiene una relación de colaboración con otro ser humano. Se trata de una mera posesión en beneficio propio. Tratada como naturaleza la mujer es objeto de dominio y no sujeto con el cual se colabora.

Liberación sexual

En las relaciones sexuales es donde podemos apreciar mejor la unidad psíquico-orgánica que constituye el hombre en sí mismo y con los demás. La relación sexual es a la vez una relación psíquica y orgánica con otro ser humano. Toda escisión será aquí problemática.

La vivencia de la sexualidad puede ser el paso cualitativo a un modo nuevo de relación y de propiedad. Puede ser un factor muy importante de cambio y de liberación social. En la medida en que las relaciones sexuales son relaciones de igualdad y de plenitud de socialización humana, se ofrece una crítica importante al sometimiento y al individualismo vigente en la sociedad.

En la relación sexual el hombre puede presentar modelos alternativos de relación humana que muestran cuales son las posibilidades que el hombre tiene en relación con otros hombres. Es un ámbito privilegiado para desmentir la tesis del individualismo que cree que el hombre sólo se realiza en la medida en que se hace propietario individual. La vivencia sexual puede ser un ejemplo de que la plenitud del hombre se alcanza en la socialización y en la posesión común de la propia persona.

7. Economía y liberación

El poeta puede recordarnos que la mayor energía del hombre proviene no de sus dínamos, sino de sus sueños

Norman Cousins

7.1 Enajenación económica

En la mayoría de las sociedades, los hombres no aprovechan de un modo racional los recursos naturales. El control de las fuerzas productivas no está en manos de la sociedad en su conjunto, sino en unas pocas manos. Estos medios de producción no están orientados al beneficio de la sociedad entera sino al beneficio de sus poseedores. En las sociedades esclavistas incluso la fuerza de trabajo se hallaba sometida a la propiedad de unos pocos hombres. La mayor parte de los hombres sirven intereses ajenos.

Desde un punto de vista internacional pueblos enteros están apartados de los centros de decisión, y han de sufrir pasivamente las orientaciones dadas por otros hombres en otros lugares del planeta. Incluso sus propios recursos naturales no les pertenecen, sino que se hallan en manos de intereses extranjeros que organizan esta explotación para su propio disfrute. También a los propietarios la actividad económica se les presenta como algo ajeno. La economía no está racionalizada. Depende de múltiples factores: el propietario se enriquece o se arruina de un modo fortuito, como si jugara a la ruleta, como si la actividad económica fuera una fuerza no humana.

Enajenación en el trabajo humano

El trabajo es para Marx una categoría antropológica, es la relación activa del hombre con la naturaleza. La actividad intelectual es siempre para Marx trabajo, lo mismo que la actividad manual o artística, pero a medida que la propiedad privada y la división del trabajo se desarrollan, el trabajo pierde su carácter de expresión de las facultades del hombre; el trabajo y sus productos asumen una existencia separada del hombre, su voluntad y su planeación.

El trabajo está enajenado porque ha dejado de ser parte de la naturaleza del trabajador y en consecuencia, no se realiza en su trabajo sino que se niega, experimenta una sensación de malestar más que de bienestar, no desarrolla libremente sus energías mentales y físicas, sino que se encuentra físicamente exhausto y mentalmente abatido. El trabajador sólo se siente a sus anchas en sus horas de ocio, mientras que en el trabajo se siente incómodo.

Marx. *Manuscritos*.

El capitalismo es un régimen de producción en que el obrero existe para las necesidades de explotación de los valores ya creados, en vez de existir la riqueza material para las necesidades del desarrollo del obrero. Así como en las religiones vemos al hombre esclavizado por las criaturas de su propio cerebro, en la producción capitalista le vemos esclavizado por los productos de su propio brazo... La maquinaria se adapta a la debilidad del ser humano, para convertir al débil ser humano en una máquina.

Marx. *Capital* tomo 1 pag 254.

Una consecuencia directa de la enajenación del hombre del producto de su trabajo , de su actividad vital y de su vida como especie es que el hombre se enajena de los demás hombres. Cuando el hombre se confronta a sí mismo, también confronta a otros hombres. Lo que es cierto de la relación del hombre con su trabajo, con el producto de su trabajo y consigo mismo también lo es de su relación con los demás hombres, con el trabajo de éstos y con los objetos de su trabajo.

Marx. *Manuscritos*.

El trabajo es la autoexpresión del hombre, una expresión de sus facultades físicas y mentales individuales. En este proceso de actividad genuina, el hombre se desarrolla, se vuelve el mismo; el trabajo no es solo un medio para lograr un fin-el producto- sino un fin en sí, la expresión significativa de la energía humana; por eso el trabajo es susceptible de ser gozado.

El problema del capitalismo no es únicamente la grave injusticia en la distribución de la riqueza; es la perversión del trabajo en un trabajo forzado, enanejado, sin sentido, que transforma al hombre en un "monstruo tullido".

Un aumento de salarios obligado no sería más que una mejor renumeración de los esclavos y no devolvería, ni al trabajador ni a su trabajo, su significado y su valor humanos. Aun la igualdad de ingresos que quiere Proudhon sólo modificaría la relación del trabajador de hoy con su trabajo en una relación de todos los hombres con el trabajo. La sociedad sería concebida entonces como un capitalista en abstracto.

Marx. *Manuscritos*.

La devaluación del mundo humano aumenta en relación directa con el incremento de valor del mundo de las cosas. El trabajador se siente libremente activo sólo en sus funciones animales -comer, beber, procrear- mientras que en sus funciones humanas se ve reducido a la condición animal. Lo animal se vuelve humano y lo humano animal.

Marx. *Manuscritos*.

Enajenación científica

Se debe ver con claridad que la ciencia lejos de ser una actividad "neutral" (véase cuaderno número 6) es en realidad una forma ideológica muy importante. Tanto es así que las modernas sociedades industrializadas, para legitimar sus estructuras, suelen recurrir a la efectividad científica y técnica y al dictamen del "experto". El experto decide la política económica, los bosques que se talan. Sus dictámenes son presentados como inapelables. De este modo una lucha sostenida en el tercer mundo por motivos religiosos es puro "fanatismo" o fruto de una cultura "inferior", no científica mientras que la destrucción de la naturaleza, la colonización , el aniquilamiento de pueblos y civilizaciones enteras no son más que "accidentes" históricos necesarios para el desarrollo científico y racional occidental.

Se suele identificar racionalidad con científicidad. Muchos pueblos del mundo aún no han llegado a desarrollar una actividad científica propia. Muchas personas particulares tienen pocos o nulos conocimientos científicos, especialmente en el tercer mundo. Y esto, empero, no significa que sean irracionales o que estén incapacitados para la crítica. En realidad, el culto a la ciencia es una de las ideologías que suele justificar la colonización, el sometimiento o la explotación de los países y razas que aparecen retratados como "ignorantes", "inferiores", "incultos", "no civilizados", "irracionales", etc.

Enajenación tecnológica

La ciencia no sólo no es neutral en el sentido de que ahora tenga un papel ideológico muy importante sino también en el sentido que ella misma es una organización de la sociedad. La informática, la televisión organizan de por sí la sociedad, el pensamiento, las costumbres y las relaciones sociales.

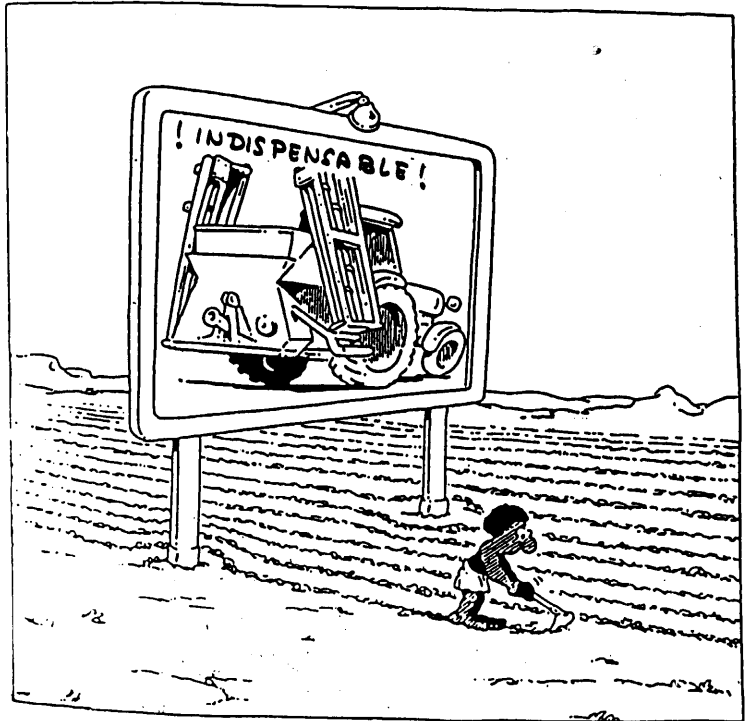
Muchas veces se enfoca el problema de los países pobres como si fuera un problema técnico o de subdesarrollo científico, pero no es la importación de paquetes tecnológicos del primer mundo las que van a liberar al tercero, más bien al contrario.

El desarrollo tecnológico supone el aumento de la brecha entre unos países y otros, el tercer mundo es mero consumidor dependiente de tecnologías pero no partícipes en el proceso cultural que la genera.

La informática, el desarrollo de la inteligencia artificial, apenas iniciado hace cuatro décadas en los países más industrializados son una muestra de una verdadera revolución silenciosa que puede alterar, -está alterando ya- toda la estructura del sistema social y humano. Desde la sensibilidad y el pensamiento humano, hasta la organización de las ciudades, la producción, la medicina y las relaciones entre los hombres.

El principal problema del manejo computerizado de la información y la comunicación no es que constituya una poderosísima arma de control económico y político (se computerizan series extensas de datos acerca de cada individuo); ni tampoco es que el desarrollo de esa tecnología implique una creciente centralización y una creciente enajenación del hombre (se accede a la información por caminos complejísima diseñados por expertos); ni de que haya una relación de proporción inversa entre información y comunicación (a mayor información, menor comunicación).

El problema fundamental estriba en el hecho de que la técnica actual, especialmente en lo que atañe a las técnicas de las computadoras, parece que adquiere su propia dinámica. No hay denominador común entre la técnica de hoy y la de ayer. Para las computadoras ya no sirve lo de herramientas, instrumentos de necesidad, instrumentos que ni mienten ni engañan, herramientas a las que el usuario impone su lógica. El que sirve a la técnica entra en el dominio de la necesidad donde para ser operativos ya no hay que estarse planteando continuamente los fines sino que el fin aparece



como algo externo a la propia técnica y por lo tanto algo que no la atañe directamente y que no hay necesidad de cuestionar. La lógica tecnológica se impone al hombre. El peligro no está en que el hombre pueda ser controlado por el computador, sino en que pueda imitarle, en que pueda convertirse en una imagen de sus maravillas electrónicas, en una prolongación de la técnica, en una inteligencia artificial útil para el computador.

7.2 Liberación económica

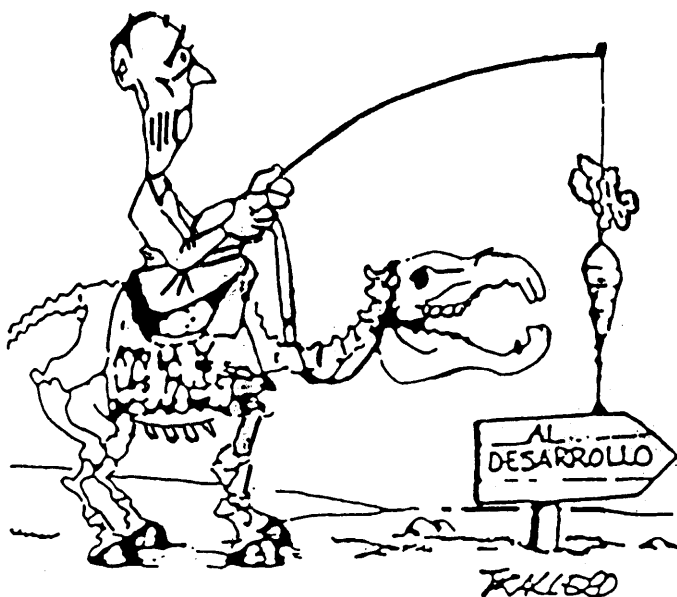
Romper la lógica del desarrollo

La teoría del desarrollo

La ideología liberal ha sostenido durante mucho tiempo que los beneficios acabarán extendiéndose a todos los sectores de la sociedad. El profundo contraste de la pobreza y de la riqueza es una fase necesaria del proceso de desarrollo. A medida que el queque se haga más grande, los pobres recibirán un tuco mayor. Sin embargo la experiencia es que en el Tercer mundo el tuco de queque es cada vez menor.

Presupuestos

Se supone que desarrollarse significa dirigirse hacia determinadas metas generales correspondientes a cierto nivel de progreso del hombre y de la sociedad, cuyo modelo se abstrae de las sociedades más desarrolladas del mundo actual. Desarrollo equivale a alta tecnología.



-Se supone que los países subdesarrollados marcharán hacia esas sociedades cuando eliminen ciertos obstáculos sociales, políticos, culturales e institucionales, representados por la sociedad tradicional y las costumbres ancestrales. Las causas determinantes de la pobreza están en las propias deficiencias humanas, culturales, geográficas, raciales etc.

-Se supone que aplicando los mismos métodos que en su tiempo pusieron en práctica los países desarrollados los pueblos del tercer mundo obtendrán acelerados índices de crecimiento.

Teoría de la dependencia.

A partir del siglo XVI los países Europeos emprenden la tarea de conquistar el mundo. Las riquezas de las naciones conquistadas generaron una gran acumulación de capital. Ello dio origen al

capitalismo y permitió el nacimiento de tecnologías que revolucionaron los sistemas productivos. Esa industria necesitaba a su vez materias primas y mercados. Los países europeos se repartieron el planeta, mientras desarrollaban una ideología que justificaba esas conquistas.

Presupuestos

-Se supone que la acumulación de riqueza de los países ricos tiene relación directa con la explotación colonial hacia afuera (los países pobres no pueden expoliar ya otras colonias) y con la injusticia hacia dentro (Los países pobres no aceptan que en sus países se repitan las terribles injusticias que la revolución industrial supuso en las naciones poderosas). Es imposible en la actualidad imitar la trayectoria política de estos países porque las condiciones históricas son totalmente diferentes y porque ellos tienen el control del mercado, del capital y de la técnica de todo el mundo.

-Se supone que la colonización es la causa fundamental del desequilibrio de los países pobres. La dominación externa ha estado siempre umbilicalmente ligada al sector de los dominadores internos: castas militares, burguesía transnacionalizada, burocracias estatales. Todos los países del tercer mundo han sido colonias de potencias extranjeras.

-Se supone que el subdesarrollo es la otra cara del desarrollo de los países industrializados. Los países del tercer mundo no están en vías de desarrollo sino en vías de subdesarrollo. El desarrollo de los países industrializados se debe a que otros se subdesarrollaron y se están subdesarrollando actualmente. El haber sufrido en el pasado la explotación económica modeló sus sistemas productivos en torno a la exportación de materias primas y les quitó la capacidad de decidir en función de sus propios intereses.

-Se supone que sin cambios estructurales, la propia dinámica del sistema llevará a un aumento del conflicto entre países pobres y ricos.

En cualquier caso el desarrollo no es lo que los economistas y otros expertos dicen que es. El desarrollo no es algo que hayan de decidir los expertos o intelectuales, sencillamente porque no hay expertos en el arte de saber cuáles son los objetivos deseables de la vida humana. El desarrollo únicamente puede ser el rumbo que decidan los seres humanos. Estos son los que deben participar lo más posible en la toma de decisiones fundamentales. Todos los seres humanos tienen la posibilidad de acceder a este tipo de decisiones. La participación exige respeto cognitivo.

Romper la lógica del mercado

El principio que hoy abiertamente gobierna el mundo es el mercado, es decir, el dinero como regulador de todas las relaciones sociales. En el mercado el interés es el único motor. En él se enfrentan las voluntades para medir su fuerza sin ninguna finalidad humana. El mercado único mundial y el control absoluto de este mercado por los países más ricos a través de las políticas de ajustes económicas aplicadas desde el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial profundizan el empobrecimiento y la miseria en el tercer mundo generando inevitablemente explosiones sociales, sin que estas explosiones tengan todavía, ni la fuerza ni la expansión suficiente para obligar a las naciones industrializadas a la rectificación. Ante este mercado internacional la mayoría de los gobiernos del tercer mundo son algo muy próximo a una administración colonial. Los gobiernos no pueden decidir su propia política interna y el pago de la deuda se hace a costa de la suspensión de los presupuestos de salud, vivienda y educación.

Mientras los países ricos se ponen de acuerdo entre sí para mantener las áreas de influencia y sus mercados los países pobres aparecen desintegrados sin capacidad siquiera de negociar juntos para enfrentar a los acreedores internacionales. En esta unidad de los países pobres, se esconde un potencial liberador formidable.

Es obvio que no hay un mercado mundial alternativo y que pretender una desconexión del mercado mundial es quimérico, pero todavía es más suicida acoger fatalmente la internacionalización del mercado y su lógica sin ninguna otra consideración de orden político o cultural. Hay que abrir resquicios. Los mismos principios "socialdemócratas" que suelen ser presentados por Occidente como modelo, tienen un carácter revolucionario cuando se aplican mundialmente, debido a la ausencia de democracia en las instituciones internacionales y a la ausencia de un control racional y democrático del mercado que favorezca a las grandes mayorías del tercer mundo.

Romper la lógica científica

La carencia de conocimientos científicos no equivale a carencia de racionalidad. Hay formas de razón que no se ejercen con los lenguajes, categorías y métodos de la ciencia. La razón puede emprender diversas vías hacia la realidad profunda de las cosas. Y estas vías no siempre son científicas, sin que por ello dejen de ser críticas y racionales. Así por ejemplo, el lenguaje mitológico de muchos pueblos o la metáfora y el símbolo de los literatos pueden ser modos muy valiosos, no sólo de describir lo que sucede en el mundo, sino también de criticar el estado de cosas vigente, apuntando a la raíz de los problemas. Igualmente la religiosidad popular puede ser un modo muy certero de llegar al fondo de los problemas y de ejercer una crítica: pensemos en el tratamiento que la biblia cristiana da a la pobreza. El lenguaje mítico, el metafórico, el religioso y el poético constituyen modos racionales de alcanzar la verdad profunda de las cosas.

No se trata de contraponer lo científico-racional a lo mítico-irracional sino de contraponer lo crítico-racional a lo ideológico-irracional. Lo importante no es tanto el modo de conocimiento sino más bien lo que este conocimiento pretende: si es un saber que quiere mejorar y transformar la vida humana o si pretende simplemente mantener el estado actual de las cosas.

Romper la lógica tecnocrática

Habermas considera que hay tres maneras de ver las interacciones entre la tecnología y la sociedad: La interacciones *tecnocráticas*, las interacciones *decisionistas* y las interacciones *pragmático-políticas*.

Modelo tecnocrático

La decisión se confía absolutamente al experto: "No se preocupe de nada yo le arreglaré todos los problemas", tanto si se trata del mecánico como del médico. Se "cree" que la ciencia y la técnica pueden responder a los problemas de la vida. Las tecnologías, en la medida que son más complejas subordinan cada vez más al hombre. Incluso el gerente de una empresa que antes podía tener mayores márgenes de decisión se ve dominado por su sistema, hasta el punto que en la actualidad no sabemos muy bien hasta donde controlamos el desarrollo científico y técnico. La tecnología nos controla cada vez más.

Modelo decisionista

Es un modelo basado en la diferencia entre fines, metas, objetivos y mediaciones. Los decididores toman las decisiones, y los técnicos miran como obtenerlas.

Modelo pragmático-político

Se negocia entre el usuario y el experto. El experto indica diferentes posibilidades. Por ejemplo el médico dice que se puede operar, o se puede convivir con tal enfermedad, o hacer esto o lo otro. El usuario va a decidir. Cuando ya ha tomado la decisión vuelve a discutir con el experto otra vez.

Es importante discutir de una manera democrática entre los usuarios y los expertos. La ciencia nunca puede decir es necesario hacer eso. Puede decir si aceptamos tal y tal objetivo y tal modelo, entonces es necesario hacer eso. La tecnocracia no explicita sus presupuestos y suele decidir evitando que la gente tome decisiones por si misma. Las centrales nucleares son un caso ejemplar: se decide que son una necesidad económica, que son totalmente seguras, los "expertos" así lo mantienen, se ocultan los presupuestos políticos y económicos reales.

Se trata de pensar de qué manera los pueblos que no han participado en el proceso histórico de la revolución tecnológica pueden asumirla críticamente y evitar que sea esta técnica uno de los principales instrumentos de dominación. Sólo una subordinación de la ciencia y del "experto" a la decisión del hombre concreto y real puede hacer cambiar las cosas.



8. Cultura y liberación

Hoy en pleno siglo XX nos siguen llegando rubios y les abrimos la casa y los llamamos amigos pero si llega cansado un indio de andar la tierra lo humillamos y lo vemos como extraño por su tierra. Tu, hipócrita que te muestras humilde con el extranjero pero que te vuelves soberbio con los hermanos del pueblo. ¡Oh maldición de Malinche!

8.1 La Comunicación

La comunicación sometida a la rentabilidad

Al entrar la comunicación en la era industrial, esta se encuentra bajo la presión de una feroz lógica económica que deja cada vez menos espacio a la creatividad y a la libertad de información. El mundo audiovisual, como todas las empresas, se rige por una preocupación obsesiva: la rentabilidad. Las grandes empresas de la comunicación compran, absorben y controlan cada vez mayor número de medios informativos. Cualquier medio de comunicación de un cierto alcance necesita apoyarse sobre los grandes capitales que son los únicos capaces de abrirle acceso a las modernas tecnologías de la comunicación. En esta dinámica los dueños son cada vez menos y los receptores cada vez más. Una minoría que causa cada vez más impacto sobre una mayoría.

Hace apenas algunos años las novelas televisivas presentaban héroes dedicados a combatir las injusticias, entregados al bien común. En estos últimos tiempos todas las producciones, ya sean latinoamericanas, norteamericanas o europeas, se dedican a dibujar el retrato del triunfador: joven, bello, dinámico, totalmente despreocupado del bien común. Las intrigas de la novela se sitúan siempre en medio de los ricos y poderosos. En el imaginario colectivo el rico ocupa el primer lugar, y ya no el valiente o el perfecto enamorado.

La mayor parte de los medios de comunicación, sean estos orales o escritos, dependen de los ingresos publicitarios. La publicidad se basa en la creación de necesidades e intenta transmitir la ilusión de que toda felicidad se obtiene consumiendo. Un spot publicitario no permite desenvolver una argumentación. La apoteosis de las imágenes conlleva la evacuación de las ideas. Con la televisión el hombre se convierte en *consumidor* de todo, hasta en consumidor de política. Los spots publicitarios televisivos durante las campañas políticas ponen al espectador en situación de escoger un partido como quien escoge una pasta de dientes. Además, de América Latina a África o a Asia, la publicidad pondera los mismos productos, sostiene el mismo discurso y exalta los mismos modos de vida. La familia occidental aparece como modelo del porvenir radiante que le espera si usted consume tal o cual producto. El mensaje fundamental de la ideología publicitaria es que no hay comunidad que no esté destinada a ser una sociedad de consumo.

La comunicación sometida al poder

Los ciudadanos occidentales se creen libres, no se reconocen prisioneros de ideas, pensamientos, y concepciones que han sido infiltrados en su espíritu por un maestro diabólicamente hábil que trabaja obstinadamente desde hace decenios, nunca falto de astucia y de nuevos procedimientos. La inventiva del espíritu comunicador es ilimitada pues ha comprendido incluso que la eficacia de su propaganda crece suministrando su mensaje a dosis homeopáticas, de manera que la propia lentitud del envenenamiento de nuestros espíritus nos toma desprevenidos y neutraliza nuestras defensas inmunológicas.

Claude Julien. *El arte de la desinformación*

A diferencia de la subyugación, donde el individuo es víctima directa de la violencia y no goza de libertad para expresar su opinión, la manipulación queda enmascarada por una apariencia de respeto y uso de la libertad.

La potenciación de las iglesias electrónicas es una buena muestra de esta manipulación. El famoso predicador norteamericano Jimmy Swaggart afirma: "La TV es la herramienta más poderosa que Dios ha dado a la religión!" En los Estados Unidos hay 1200 emisoras de radio y 200 cadenas evangélicas, 3500 periodistas presentan el programa de la nueva derecha cristiana. Casi todas sus actividades están libres de impuestos. Los *teleevangelistas* venden un producto: a Cristo y sus curaciones milagrosas. "Ganar dinero es un don que Dios me ha dado", dice el mismo predicador.

El evangelismo no es un fenómeno extraño salido nadie sabe de donde sino que es una de las claves de la política norteamericana de estos años. El mensaje subrepticio es: "todo progreso social debe detenerse, en nombre de Dios", "respeten al patrón, trabajen para él como si fuera Dios", y todo -claro está- apoyado con numerosas frases bíblicas. Traducción política: ni derecho al trabajo ni sindicatos. Las metáforas políticas son totalmente claras: "Jesús es el Presidente de ustedes y también su general. En el nombre de Jesús, yo ordeno al diablo salir de la vida de ustedes, de su corazón, de su ciudad, de su gobierno y de su país" (J. Swaggart). Otro ejemplo lo brinda el reverendo Pat Robertson quien en una visita a la contra afirmaba: "Queremos ayudar a las víctimas del comunismo. Esto forma parte de los proyectos de Dios".

La comunicación sometida al espectáculo

La televisión, el medio de comunicación por excelencia en nuestro siglo, tiene serias limitaciones a la hora de informar. Como que el vehículo comunicativo que priva en ella es la imagen, sucumbe fácilmente a la fascinación de lo sensacional y espectacular. Las imágenes privilegian los acontecimientos dramáticos, cargados de emociones, de patetismo y muerte, olvidando a menudo evocar hechos que, a pesar de no provocar ruido ni furor, no dejan ni mucho menos de determinar de manera radical el destino de los ciudadanos. La "información-espectáculo" exime de interrogantes.

En la "información-espectáculo" el casamiento de un personaje famoso reviste más importancia que una información trascendental que no se pueda acompañar con imágenes. La guerra del Golfo fue un ejemplo espeluznante del uso de la televisión como espectáculo.

La televisión desempeñó por primera vez a semejante nivel, su papel de arma de destrucción masiva de cualquier espíritu crítico, o simplemente de cualquier espíritu, por medio de un lavado de cerebro al servicio del mito de la "guerra limpia". Los objetivos eran tratados como si fueran juegos televisados, como las máquinas electrónicas de los bares, donde nunca se ven los cadáveres calcinados, las ruinas... En fin, nada humano. Así se revelaba el verdadero carácter de esta guerra, un guerra total que nada tenía que ver con la liberación de un territorio. Si durante la guerra de las Malvinas los ingleses hubieran aplastado bajo las bombas Buenos Aires, invocando los refuerzos que venían del continente e invocando que se trataba de una dictadura, la indignación hubiera sido universal. Pero la destrucción metódica de Irak, de Bagdad y de Bassorah ha sido bien vendida entre la opinión pública, al igual que se vende una máquina de lavar o un coche en el Salón del Automóvil: describiendo sus mejores aspectos. El mando americano se vanagloriaba de haber lanzado en 40 días 88.000 toneladas de explosivos sobre Irak, es decir, el equivalente a ocho bombas atómicas. La noticia de que se habían ocasionado más de 300.000 muertos y causado 400.000 huérfanos apenas si causó impacto.

Roger Garaudy. *Guerra del Golfo, guerra colonial.*

8.2 Identidad

En lógica lógica el término identidad viene a indicar "unidad". En psicología denota "la posesión del yo", y todavía podríamos hablar de un uso sociológico del término por el que vendría a significar "lo que tiene en común un grupo". De todos estos significados se desprende que la identidad estriba en sentirse más o menos cómodo en lo que uno es. Uno tiene un problema de identidad cuando se resiste a aceptar su pasado o niega lo que uno mismo es: el color de la piel, la cultura, etc. y siente envidia del ser del otro. Si bien es cierto que tendemos hacia una cultura planetaria, hasta ahora la historia de todos los pueblos ha sido un continuo de conquistas y sometimientos de una cultura por otra. Nunca se ha dado un paso a una mayor unificación de las culturas sin desgarramientos y violencia. Este es el gran reto de la cultura planetaria: posibilitar una multiplicidad de culturas en diálogo y reconocimiento mutuo, donde todas tengan algo que decir, aportar y aprender. Unir sin uniformar.

Se trata de reconocer las autonomías nacionales, la identidad indígena o "ladina", la igualdad entre los pueblos.

América no es Europa, la América Latina no es la América Sajona, por ello fracasaron todos los intentos por ser otros diferentes a sí mismos. La barbarie está en querer ser como otro, la civilización está en el ser uno mismo y construir a partir de este ser. El gran error, el gran equívoco, es querer ser otro que uno mismo. El pretender hacer de esta América una copia de la otra América; el pretender vencer la su'puesta barbarie tratando de semejarse a un hombre que no se es.

Leopoldo Zea. Discurso desde la marginación y la barbarie.

Del Tercer Mundo al tercermundismo

La expresión Tercer Mundo fue usada por primera vez por el demógrafo Alfred Sauvy en 1952 y pronto se popularizó. En el sentido que lo utilizó Sauvy aludía al tercer estado de la sociedad francesa antes de la revolución de 1789. Este Tercer Estado estaba marginado políticamente en la sociedad de la época y buscaba cambiar esta situación de opresión del mismo modo que el Tercer Mundo intentaba hacerse respetar.

Poco a poco el término ha ido perdiendo esta coloración conflictiva hasta adquirir un sentido totalmente peyorativo muy evidente en la palabra tercermundista.



En la última década en Europa este vocablo ha significado primero algo que está mal hecho, mal presentado para después pasar a calificar cualquier solución a un problema que no se justifique por cuestiones técnicas, económicas o pragmáticas.

La noción de tercermundismo no implica fundamentalmente una injusticia, sino la idea de que el retraso económico equivale al retraso intelectual, de estilo de vida, de mentalidad. El subdesarrollo desde esta perspectiva está en "el ser" de los pueblos no en una relación conflictiva entre ellos.



La influencia de esta óptica ha sido muy negativa no sólo en América Latina sino en Africa y Asia, puesto que ha logrado persuadir a mucha gente de que son efectivamente "subdesarrollados", "tercermundistas", "irracionales" o "primitivos".

Latinoamericanismo

Simón Bolívar, luchó insistentemente por la unidad del Continente, pero a partir de la integración previa de la América que hoy se llama Latina. A partir de aquí sería posible según él asociarse con el pueblo que forma la otra región del continente: Los Estados Unidos.

Bolívar pensó que en la marcha de los siglos los hombres formarían una sola nación o una nación de naciones, en una relación horizontal de solidaridad, no de dependencia. De allí la importancia de la integración previa de los pueblos que ahora forman parte de Latinoamérica. Esto haría posible asociaciones entre iguales. De otra forma decía el mismo Bolívar: "Formando una vez el pacto con el fuerte, ya es eterna la obligación del débil".

Se trata de recrear la historia desde las propias raíces, desde una identidad que se acepta a sí misma y no se odia bajo la imposición de una cultura extraña.

Detrás de la solidaridad o de la ayuda de los países ricos, incluso en sectores considerados "progresistas" y en los más bien intencionados, se mantiene de alguna u otra forma la vieja tesis de la superioridad de la cultura occidental sobre la mentalidad cuanto menos "irracional" de los pueblos

"periféricos". Con frecuencia, como es natural, también las clases dominantes de los pueblos del tercer mundo participan de la ideología liberal-burguesa y del desprecio de la cultura popular. La religiosidad popular es mera "superstición" o fanatismo, producto de la ignorancia. Todo rito popular es vulgar y ridículo. Todo saber que no sea "científico" o proveniente de sociedades "avanzadas" no es tomado en cuenta: sean estos saberes tradiciones míticas, religiosas o medicinales.

Al final se acaba asumiendo "implícitamente" que el "subdesarrollo" es debido al "retraso" de las culturas y a la propia esencia de los pueblos y no como fruto complejo de un todo, del que es parte determinante el desarrollo del sistema capitalista.

Exaltar sin paliativos la cultura occidental, significa considerar legítimo y normal el sistema de dominación instaurado por ella. Significa tomar partido, en el conflicto Norte-sur, al lado del Norte; en el conflicto entre imperios y pueblos, al lado de los imperios. Esta toma de partido es al mismo tiempo política y cultural. Depende del punto de vista a partir del cual se mira la historia: (desde el centro: económico-político, militar) o desde la periferia; desde los imperios o desde los pueblos pobres; desde los dominadores o desde los dominados. Este punto de vista marca consciente o inconscientemente todo el sistema de valores y todos los aspectos de la cultura. Existe una cultura eurocéntrica, o imperiocéntrica, que es dominante en el Norte y en el Sur. Y está gestándose, laboriosamente, una nueva cultura, popular o pueblocéntrica, a partir de los pueblos que emergen a la conciencia y la dignidad de sujetos históricos. Conviven en nuestro mundo, supuestamente unificado, los sistemas más avanzados de comunicación y la más profunda incomunicabilidad.

Julio Girardi. *La evangelización conquistadora*.

8.3 Religión

Enajenación religiosa

Según Marx Dios es una ilusión que impide al hombre girar sobre sí mismo. En la alienación religiosa el hombre no se realiza a sí mismo, sino que sueña que se realiza. Y es este sueño el que le imposibilita su propia y real autorealización. La religión adormece al hombre porque le consuela ilusoriamente de su falta de ser. Pretendiendo ser sobrehumano lo que el hombre religioso consigue es ser inhumano. Según Marx hay que evitar al pueblo este consuelo superficial porque impide que se enfrente con su propia realidad y que logre su plena humanización.

Teología de la liberación

Insistirá en la dimensión histórica de la salvación. Los pobres son el ámbito privilegiado del encuentro con Dios, no porque sean buenos sino porque son pobres. Se subrayará la comunitariedad de la experiencia religiosa. Frente a una religión personalista e intimista, se intentará rescatar la noción de "pueblo de Dios". Frente a una concepción individual de la salvación se insistirá en las dimensiones socio-históricas de la fe. Frente a la sacralización del poder eclesial se insistirá en el servicio y la pobreza. Se comprende entonces que esta teología choque con quienes sostienen un esquema de sociedad donde ésta no es más que un conjunto de individuos aislados.

Toda idea de Dios que el hombre se forma, entendiendo aquí por Dios: Lo absoluto, el fundamento último, la realidad última, ya sea politeísta, monoteísta e incluso atea, es una idea que el hombre va a verificar en el transcurso de su vida. La teología de la liberación insistirá en que solo podemos probar la verdad de lo que sea la realidad última de las cosas a través de la historia. De este

modo, no hay una experiencia de la vida, de uno mismo, de los demás y del mundo separada o independiente de Dios. La experiencia de Dios no es otra que la experiencia humana de uno mismo, de los demás y del mundo.

8.4 Filosofía

Concepto de libertad

Se trata de desarrollar una filosofía preocupada por mostrar los resortes y posibilidades de la liberación y mostrar al mismo tiempo los ocultos resortes de la dominación en que cualquier sistema, aún el que habla de libertad y de respeto, puede convertirse.

La liberación no puede ser meramente una cuestión **económica**: Es evidente que no basta con el progreso económico y el desarrollo tecnológico para que el trabajo deje de estar enajenado. Tampoco puede ser meramente **política**: de nada sirve suprimir la propiedad privada por real decreto si no están dadas las condiciones económicas e ideológicas para ello. Ni tampoco sólo **ideológica** o **psíquica** : Para alcanzar la liberación social se necesitan las cuatro cosas al mismo tiempo. Con frecuencia, quienes señalan que la liberación debe realizarse sólo en un aspecto (sólo progreso económico, sólo democratización política, sólo libertad ideológica) lo que están haciendo es impedir que se dé una auténtica liberación de toda la estructura social. La sociedad es un sistema de actividades, y toda pretensión de liberarla ha de enfrentar a la totalidad de ese sistema, sin aislar a una de sus partes y convertirla en "la clave" de todo.

Para que la liberación sea tal, tiene que ser autoliberación. Tienen que ser los hombres reales, de carne y hueso, los que de un modo u otro se hagan más dueños de su sociedad y de su destino.

Las cosas naturales, las estructuras económicas, las instituciones recibidas, el Estado, las ideologías no presentan, para la acción humana mecanismos ciegos a los cuales no queda más que someterse. Son por el contrario, el fundamento de distintas posibilidades de actuación. El hombre puede, por ejemplo, aceptar esas estructuras tal como las encuentra o tratar de transformarlas. Y esto, a su vez se puede hacer en varias direcciones distintas, no sólo en una. La historia es la realización de posibilidades. Estas posibilidades, una vez elegidas y realizadas, determinan ciertos cambios en las estructuras que van a entrañar para las siguientes generaciones, un nuevo conjunto concreto de posibilidades.

Al contrario también se debe ver que la emancipación humana no depende sólo de la libertad y la voluntad de los hombres. Toda liberación no utópica, tiene que partir necesariamente de lo que las estructuras reales permiten efectivamente. Es sobre las estructuras reales y concretas donde el hombre ha de ejercer su acción liberadora.

Concepto de historia

Aceptar la idea lineal del tiempo y la idea de progreso como necesario desarrollo de la historia y del perfeccionamiento moral del individuo es adoptar como un dogma infalible la racionalidad eurocéntrica, el arquetipo de los valores de Occidente, y la lógica del capitalismo. La historia humana es un acontecer de impredecible novedad. Contra la concepción ilustrada de historia han surgido

algunas tesis postmodernas que defienden que la historia nunca ha tenido realidad pero aún estas tesis admiten que hay un dinamismo social al que cabe conceptualizar de alguna manera.

Es importante ver que Europa no se impone por una mayor racionalidad o porque esté en una fase superior mientras que los otros pueblos están en fases anteriores. Europa se impone bajo el dominio y la expansión colonizadora. En este sentido son diferentes las líneas históricas, son diferentes las posibilidades abiertas y asumidas por los diferentes grupos humanos y está por ver el grado de verdad de las posibilidades realizadas por los hombres.



La historia es un proceso abierto, una tarea de la humanidad misma donde la responsabilidad la tiene el hombre. Un proceso que no tiene asegurado su éxito, o sino que puede terminar en fracaso. La historia está abierta tanto a su autodestrucción como a una profundización en las relaciones interhumanas y con la naturaleza.

Concepto de razón

Del concepto de razón como común denominador de la especie humana y de cada uno de los individuos se hicieron derivar los derechos fundamentales del ser humano. De las grandes construcciones teóricas surgieron grandes abusos. En la defensa del género humano como gran abstracción universal se esconde la agresión contra el hombre de carne y hueso. Por ello es importante desarrollar un nuevo concepto de razón como la capacidad de ir más allá de las construcciones teóricas. Una razón que ve las construcciones teóricas como aproximaciones racionales y estructuras de ideas al servicio de la vida y de las necesidades específicas y concretas del ser humano.

Es importante reconsiderar la separación occidental entre razón y sensibilidad ya iniciada con los presocráticos que ha tenido como correlato la separación entre vulgo, guiado por las apariencias y sabios guiados por la razón; la separación entre teoría y acción, la separación entre vanguardia, sacerdotes, científicos, intelectuales por un lado y plebeyos por el otro.

9. Política y liberación

Porque somos profundamente democráticos, somos anticapitalistas.

PT Brasil.

9.1 El Estado

El estado es un conjunto de instituciones que disponen de los medios adecuados para dirigir el comportamiento de los miembros de la sociedad, vigilando, si es preciso mediante el uso de la violencia, el cumplimiento de las normas fundamentales para esa sociedad. El Estado surge para regular la sociedad en la medida en que se complejiza. Al controlar el poder coactivo y ser la instancia que legitime el uso de la violencia es el instrumento más adecuado para el mantenimiento de un orden económico y social determinado. Los intereses de Estado llegarán a legitimar todo tipo de violencia.

Todos los estados que han existido en la historia de la humanidad han echado mano de alguna legitimación: el de presentarse como algo bueno y necesario. Unos recurriendo a la "democracia" otros al "pueblo".

En la actualidad suelen coexistir tres tipos de legitimaciones:

1- *El estado se legitima por sí mismo*: Según Nicolás Maquiavelo, teórico político italiano del siglo XVI no es necesario recurrir a consideraciones filosóficas o éticas a la hora de pensar el Estado. El mejor estado es el que es capaz de hacer frente con éxito a sus enemigos, sean internos o externos. lo que los hombres llaman justo es lo que se mantiene en el poder por la fuerza. Un gobernante es aclamado cuando es fuerte, es criticado cuando es débil. de lo que se trata, por tanto, es simplemente de estudiar la vida política de los pueblos para saber cuáles son los medios adecuados para mantenerse en el poder.

2- *El estado se legitima por la participación que los hombres reales tengan en el mismo*. Un Estado será más legítimo como más democrático sea es decir como menos se convierta en propiedad de una minoría de hombres, de un grupo o de una clase social.

3- *El Estado es un instrumento privilegiado para transformar la sociedad y los hombres*. Una "élite", una "vanguardia", los que conocen la verdad, deben hacerse con las riendas del Estado.

Estado y nación

El Estado nacional oculta como la mayor parte de las decisiones económicas y políticas no son exclusivas de un determinado pueblo sino que solo se explican desde la perspectiva internacional. Frente a las superpotencias, a las naciones fuertes, y a las grandes sociedades multinacionales la soberanía de los pequeños estados no suele tener más que un valor nominal. Los grupos empresariales utilizarán a menudo el nacionalismo de estado, para defender solamente sus intereses económicos.

Todo Estado además tiene tendencia al centralismo. Pocos están dispuestos a reconocer a las minorías étnicas y culturales que los azares de la historia han situado en sus fronteras, los mismos derechos a la identidad y a la independencia que reclaman para sí mismos. En la tierra hay gran

cantidad de naciones potenciales, culturas diferentes (Actualmente son 8000 las lenguas que perviven en el mundo) que han producido una variedad de modos de relacionarse con la realidad, de ordenar la experiencia y de vivir la vida con sentido. Lo positivo del nacionalismo es la diversidad, la diferencia, el respeto a formas de ser distintas. Lo negativo reside en su utilización para defender intereses económicos, en la xenofobia y el desprecio al otro.

Desaparición del Estado

Se puede prever ya la pérdida de las autonomías estatales, la desaparición de los estados como centros de poder político y económico, pero la tendencia es hacia una menor "democracia". Se trata de la "sistematocracia", el poder del sistema, la absoluta despersonalización del poder, proceso que en parte ya ha comenzado, donde a nadie se le pueden pedir cuentas porque todos somos simples prolongaciones de un complejo sistema tecnológico y de las leyes de mercado. El rápido proceso de tecnificación computerizada en todos los sectores vitales de la sociedad, parece encaminarse en este sentido. ¿Cómo conjugar la descentralización con la unificación del mundo? ¿cómo conseguir el control democrático de decisiones planetarias respetando al mismo tiempo las diversidades, las minorías, las imbricaciones locales y una territorialización del mundo que acerque el poder a la gente?. Es el gran reto revolucionario: dar contenido a la democracia.



9.2 Democracia y participación popular

Una de las estrategias de los Estados Unidos respecto a Centroamérica expuesta en el documento Santa Fe 2, es el de fortalecer la sociedad civil frente al Estado porque si los estados son muy fuertes y un grupo revolucionario toma el poder el aparato mismo del Estado le facilita su acción política. Debilitando el Estado, las corporaciones empresariales y la libre empresa se ven mucho menos amenazadas. Si el neoliberalismo propugna el fortalecimiento de la sociedad civil en aras al predominio de la lógica de mercado, este mismo discurso puede revertirse en aras a una lógica humana donde no sea ya la vanguardia, el partido, la tecnología, el estado o el mercado lo prioritario sino los mismos hombres de carne y hueso.

La misma ideología liberal fomenta un profundo individualismo según el cual cada uno de los ciudadanos ha de perseguir sus propios intereses privados con independencia de los demás. La suma de votos individuales expresa muy bien a una organización económica y social que convierte a los hombres en individualidades anónimas sin casi ninguna capacidad de tomar decisiones de un modo colectivo y dialogado.

La democracia, la auténtica participación popular de las grandes mayorías de la humanidad, estos 4000 millones de personas en el mundo que no deciden nada está aún muy lejos de realizarse. La democracia representa una seria amenaza para la seguridad nacional de los Estados Unidos.

Los partidos como medio de conquista de los aparatos del Estado en vistas a transformaciones económicas y sociales profundas; la militancia, entendida como fidelidad a un programa y a unos líderes; la lucha armada como medio para tomar el poder; la profesión de fe en grandes líderes; cada vez se vuelven más secundarios frente a la fuerza emergente de las organizaciones populares. Es por ello que conceptos y modos de organización como los de partido y militancia deben ser replanteados.

En Latinoamérica La sociedad civil se está volviendo cada día más un verdadero contrapoder frente a los poderes del Estado, erosionándolo de una manera menos vistosa pero más efectiva. Hace ya años que los diferentes pueblos latinoamericanos han empezado a gestionar local y parcialmente cuestiones que antes competían al Estado o a la economía de mercado: funciones de orden público y de policía, la salud, la educación, la administración de justicia, gestión laboral y colectiva de unidades de producción y distribución, funciones político-organizaciones fuera de la institucionalidad partidaria.

Cada vez más el ejercicio de formas alternativas de poder, se está convirtiendo en el eje principal de profundización de la democracia. No sólo porque difícilmente se puede deslegitimar como antidemocrática la organización popular, sino también porque el pueblo confía en aquello que controla y que protagoniza.

Asimismo las movilizaciones populares han demostrado tener un potencial y una posibilidad realmente revolucionarias.

Un argumento que se suele presentar en contra de la profundización de la democracia es que en cualquier sociedad existen infinidad de valores encarnados en la mayoría de la población que nada tienen que ver con el desarrollo libre de la humanidad, como el machismo o el fetichismo mercantil, y que sería inútil tenerlos como parámetros solamente porque la mayoría de la población está a su favor. Aún así, lo minoritario es siempre peor. Sólo profundizando la democracia se puede evitar aquello de "haz el ángel y harás la bestia". Más cuando una élite "imponer" la verdad. Ninguna "verdad" tiene importancia, a efectos políticos, si no es reconocida como tal por la mayoría.

El pueblo es el sujeto de la historia. Si mi voz no resuena como la suya, lo comienzo a traicionar. Prefiero fracasar con él que tener éxito sin él. Entonces camino en medio del pueblo, con sus reivindicaciones, y, si el gobierno va demasiado lento lo digo, soy el jefe de la oposición.

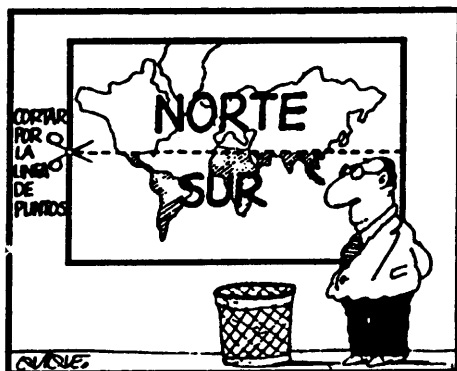
Aristide. Presidente de Haití

La revolución

Podemos llamar genéricamente "revolución" a toda transformación social que afecta lo más fundamental de una estructura social. Es imposible hacer cambios radicales en las estructuras económicas, sin que estos cambios incidan sobre el conjunto de las estructuras políticas e ideológicas, y a la inversa. Hay revoluciones en las cuales la dominancia corresponde al aspecto económico y técnico: Ejemplo de ello es la revolución tecnológica que está teniendo un enorme impacto político e ideológico, otro ejemplo sería la revolución industrial etc. En otras tiene dominancia lo ideológico: la revolución científica. Y en otras lo político: La revolución francesa, la revolución nicaragüense.

Toda revolución, desde una óptica de la liberación, y sea cual sea su aspecto preponderante (económico, técnico, cultural, político etc) tiene que apuntar a un mayor dominio del hombre sobre el mundo natural y social y a una liberación de las enajenaciones a las cuales está sometido.

El Norte ha conseguido la opulencia material pero no ha sabido construir sociedades relacionales, donde el individuo es considerado como un ser social. El sur ha inventado la humanidad social. Mis estudiantes han calculado la utilización de un día de los campesinos: un tercio para el trabajo, un tercio para lo social, un tercio para las diversiones. Sin duda esta cultura del sur va a desaparecer, pero no sin antes haber contaminado el Norte. Lo hemos visto con la música, con los movimientos carismáticos, lo veremos con la cuestión de la igualdad. El fracaso del colectivismo no suprime la pulsión de la igualdad. (Gérard Barthélemy).



«Usted viene aquí hablando de América latina, pero esto no tiene ninguna importancia. Nada importante viene del Sur. La historia nunca ha sido hecha en el Sur. El eje de la historia comienza en Moscú, pasa por Bonn, llega a Washington y sigue hacia Tokio. Lo que pueda pasar en el Sur carece de importancia».

Henry Kissinger a Gabriel Valdés,
ministro de Asuntos Exteriores de Chile.

10. Etica y liberación

No soy responsable de lo que los otros han hecho con mi vida, soy responsable de lo que haga, con lo que los otros han hecho con mi vida.

J.P. Sartre.

10.1 El fundamento de la acción

El relativismo afirma la imposibilidad de hallar normas morales universales: éstas dependen de cada cultura concreta o de cada hombre. La moral es arbitraria o a lo más, algo útil. En el fondo relativismo y escepticismo son lo mismo, es imposible fundamentar un tipo de criterio o de valor moral.

Por otro lado no podemos recurrir a las esencias o a la naturaleza humana. El hombre es el animal que menos leyes naturales posee. El hombre puede ser monógamo, polígamo o célibe. Puede ser héroe, genocida o militar. Lo biológico en el hombre está subordinado a lo cultural. La naturaleza no puede ser, en el caso del hombre, una fuente de criterios que orienten su conducta moral.

Sin embargo, en la historia se dan diferentes posibilidades, se puede vivir de diferentes maneras, aunque siempre muy condicionado por un tiempo y un lugar. Por ejemplo hoy el hombre tiene la posibilidad técnica de eliminar el hambre sobre el planeta o de hacer desaparecer, en poco tiempo, una gran parte de las enfermedades que aquejan a muchos pueblos del tercer mundo. Uno puede apostar por ello, fortaleciendo un movimiento social que contribuya a transformar radicalmente todas aquellas estructuras que mantienen estos desequilibrios. ¿Se trata simplemente de una opción entre muchas? ¿Tiene más "valor" esta opción que la de proteger los intereses de una minoría? ¿Al que opta por matar, imponerse, utilizar a los demás, sólo puedo decirle que yo pienso diferente?

Si se quiere evitar tanto el relativismo (y el utilitarismo, pragmatismo, y escepticismo que suelen conllevar) como el determinismo (que en último término es abolición de la esfera ética) y el recurso a unas "leyes naturales" normativas que sospechosamente siempre suelen coincidir con las de la cultura en uso, llega un momento en que se impone entrar en un contacto apasionado, al mismo tiempo que crítico con el valor de verdad de un determinado discurso, en este caso filosófico. Es necesario "crear para comprender". Mi vida me exige vivir conforme a algo. Mi vida no me permite estar permanentemente precisando la verdad porque no vivo "neutralmente", siempre vivo como si de hecho algo fuera cierto. Un hombre que se pasara toda la vida estudiando la verdad, y que supiera muchísimo de las diferentes culturas, símbolos, discursos etc. podría acabar muriendo en la peor de las "falsedades" si ninguno de sus conocimientos han repercutido en su modo de vivir.

Debo apostar, por tanto, ante las posibilidades que se me ofrecen. De hecho toda vida, implícita o explícitamente, con más o menos libertad, es ya una apuesta que hemos hecho o que los otros han hecho por nosotros. Nuestra apuesta es que comprendemos mejor al hombre, a la sociedad, y el mundo a partir de toda una tradición que se remonta al mesianismo profético y de la que no es ajena el utopismo del renacimiento, la Ilustración del siglo XVIII, el marxismo y los movimientos de liberación latinoamericanos. Únicamente puede ofenderse por este modo de enfocar la investigación racional el que crea que la filosofía sólo puede salvaguardar su iniciativa y su autonomía a condición de eliminar todo presupuesto previo. Cualquier filosofía que arranque en pleno lenguaje es una filosofía que cuenta por el mismo hecho con algún presupuesto previo. Lo que le corresponde hacer para salvar su honradez es explicitar sus presupuestos, enunciarlos como creencias y tratar de ganar esta apuesta transformándola en comprensión y acción.

Uno puede hablar de la construcción de la verdad por la acción. El saber verdadero será la introducción de una cierta organización, de un cierto orden, en nuestra visión del mundo, de manera que nos permita una acción ordenada.

Este carácter histórico de la verdad, no implica que se pueda construir cualquier verdad. Ya que en esta construcción histórica de la verdad encontramos una dimensión que nosotros no dominamos y que no podemos describir perfectamente jamás. En filosofía, se menciona con diversos términos este límite del ser humano por el cual él no es el todo. El término "alteridad" viene a indicar el reencuentro de algo otro, irreducible a nosotros. Se puede hablar así de una experiencia de contingencia del ser humano que descubre que no puede dominarlo todo. Bajo pena de círculo vicioso, no se puede hablar de este horizonte de la verdad en términos de "verdad": para poder hablar de él, es necesario utilizar un lenguaje simbólico o mítico. La experiencia de Alteridad es una apertura a la experiencia religiosa. (Gérard Fourez. La construction des Sciences. pág 184.)

10.2 Criterios de valoración moral

Desde esta apuesta fundante que supone una cierta precomprensión del hombre, del mundo y de las cosas, podemos esbozar unos criterios de valoración moral:

1- Una actividad humana es más moral en la medida en que opta por las posibilidades que más conducen a un dominio armonioso y progresivo del hombre sobre la naturaleza, librándolo de sus inclemencias y facilitándole una vida segura y digna.

2- Son moralmente más valiosas aquellas actividades humanas que optan por posibilidades conducentes hacia un mayor control de los hombres sobre las estructuras de su actividad social, ya sea en el campo económico, político o ideológico.

3- Es más valioso todo aquello que nos hace a nosotros y a los demás más libres, menos esclavizados por "ídolos" y poderes extraños. Ya sean estos poderes de índole política, religiosa, sexual, míticos, técnicos o científicos.

10.3 Ética y revolución

La deliberación ética se mueve siempre entre posibilidades reales, y no entre ideales y utopías. Esto supone el cuestionamiento de la revolución como ideal ético romántico: la revolución violenta no es por sí misma un ideal siempre bueno y deseable, pero si entre todas las posibilidades la única que puede traer una emancipación efectiva es la revolución política violenta; si las demás alternativas

conllevar mayor cantidad de sufrimiento humano y de violencia, la revolución violenta puede llegar a ser un imperativo moral.

Una opción revolucionaria es siempre enormemente compleja, es difícil realizar el discernimiento en situaciones dadas. Además, nadie puede predecir el curso de los acontecimientos en una situación revolucionaria. Una opción revolucionaria conlleva problemas morales que hay que afrontar si es que realmente se pretende una verdadera liberación y no se está buscando el poder o el prestigio personal. La opción por el pueblo, por las grandes mayorías, por los pobres debe fundamentarse en una motivación ética.

Optar por las grandes mayorías es comprometerse a realizar todo un mundo participativo, policéntrico y polifónico, de pueblos soberanos y hermanados. Todo ello es utópico porque es radicalmente otro con la organización imperial del mundo y la ideología liberal, porque no se puede fundar científicamente su posibilidad. La posibilidad de esta realización no es cierta pero tampoco lo es su imposibilidad, tal como pretende hacernos ver la ideología imperante. La utopía es fecunda porque hay muchas cosas que nunca se pensarían ni se harían, si la mirada no pudiera ir más allá de las fronteras del sistema capitalista. Esta perspectiva supone por parte de todos aquellos que aspiren a un mundo más justo, una nueva psicología, capaz de convivir con la incertidumbre, de vivir su vida como una apuesta, un acto de audacia, una gran aventura histórica. Sabiendo que si el triunfo no es cierto, si lo es el valor moral y político de esta opción.

Girardi. *La evangelización conquistadora.*



Textos

1. El liberalismo

1.1 El derecho a la propiedad

Para comprender bien en qué consiste el poder político y para remontarnos a su verdadera fuente, será forzoso que consideremos cuál es el estado en que se encuentran naturalmente los hombres, a saber: un estado de completa libertad para ordenar sus actos y para disponer de sus propiedades y de sus personas como mejor les parezca, dentro de los límites de la ley natural, sin pedir permiso y sin depender de la voluntad de otra persona. (...)

Si el hombre en el estado de naturaleza es tan libre como hemos dicho; si es señor absoluto de su propia persona y de sus bienes en grado igual al hombre más grande y no está sujeto a nadie, ¿Por qué ha de desprenderse de esa libertad y renunciar a ese poder, y someterse al dominio y autoridad de otro poder? La respuesta obvia es que, aunque en el estado de naturaleza tiene el hombre tal derecho, sin embargo, su disfrute es muy incierto y está expuesto a ser atropellado por los demás: siendo todos tan reyes como él, cada hombre es su igual: y, como la mayor parte observa estrictamente la equidad y la justicia, el disfrute de los bienes que él tiene en ese estado es muy aventurado e inseguro. Eso es lo que hace que estén de buena gana dispuestos a abandonar una condición de vida que, aunque libre, está llena de sobresaltos y de continuos peligros; y no sin razón buscan salir de ella y desean formar sociedad con los demás que se encuentran ya unidos o tienen proyecto de unirse para la mutua salvaguardia de sus vidas, libertades y bienes, que yo designo con el término genérico de propiedad.

Por tanto, el fin máximo y principal que tienen los hombres al reunirse en estados y someterse a un gobierno es la salvaguardia de su propiedad, salvaguardia a la que le faltan muchas cosas en el estado de naturaleza.

John Locke. *Segundo tratado sobre el gobierno civil*. 1690

1.2 La postmodernidad

El fin de las ideologías y de la historia

Hace aproximadamente 100 años, los marxistas perseguidos empezaron a juntarse en pequeños círculos para estudiar el Manifiesto de Marx; simplificaron el contenido de esta ideología ya de por sí sencilla para propagarla a otros círculos. De manera que cuando el marxismo llegó a ser fuerte y poderoso en todo el mundo a penas quedaban una colección de seis o siete consignas pobremente unidas. Lo que ha quedado de Marx hace tiempo que no forma un sistema lógico de ideas sino sólo una secuencia de imágenes y consignas sugerentes (un obrero sonriendo con un martillo, un negro, un blanco y un amarillo agarrados de la mano, una paloma volando hacia el cielo) se puede hablar de una gradual y general transformación de la ideología en imagología. [...] el imagólogo no sólo no esconde sus actividades, sino que habla de sus políticos, explica al público lo que les ha enseñado y de que les ha desacostumbrado, como se comportan de acuerdo a sus instrucciones, que formulas

utilizarán y que corbata van a llevar: en las últimas décadas la imagología ha conseguido una victoria histórica sobre la ideología.[...]

Todas las ideologías han perdido: sus dogmas han sido desenmascarados como ilusiones y la gente ha dejado de tomárselos en serio. Los comunistas creían por ejemplo, que el proletariado se empobrecería cada vez más, y cuando un día quedó claro que todos los obreros de Europa iban con su carro al trabajo tuvieron la tentación de decir que la realidad les hacía trampa. La realidad es más fuerte que la ideología pero la imagología es más fuerte que la realidad. [...]



Como el hombre actual cada vez frecuenta menos la realidad, y con razón cada vez la quiere menos, las afirmaciones de los sondeos se han convertido en una especie de verdad más elevada, son la verdad. Los sondeos son el parlamento de la verdad, allí se crea. Como nadie puede contradecir el parlamento de la verdad, el poder de los imagólogos permanecerá siempre en la verdad, no puedo imaginarme nada que pueda derrotar este poder. Las ideologías pertenecen a la historia; el imperio de la imagología empieza allí donde acaba la historia. La palabra cambio que tanto aprecia Europa, ha adquirido un nuevo significado: ya no hace referencia a un nuevo estado de desarrollo, sino al movimiento de un lugar a otro, de arriba a abajo (cambios como los que los diseñadores introducen en las modas de cada nueva temporada).[...]

La historia mundial, con sus revoluciones, utopías, esperanzas y desesperanzas, ha abandonado Europa y detrás sólo queda la nostalgia.[...] El gesto de la solidaridad es el deseo de inmortalidad, quiere decir: me niego a morir con el presente y sus problemas; quiero ir más allá de mi mismo, formar parte de la historia, porque la historia es la eterna memoria, hacer "algo" para que le recuerden al menos los que lo han conocido. [...]

La revolución de la frivolidad

Prefiero morir sintiendo como hablan los niños que no la marcha fúnebre de Chopin. Y te diré otra cosa: es precisamente en esta marcha fúnebre donde radica todo el mal. La actitud de respeto delante de una tragedia es mucho más peligrosa que la ligereza de unos niños hablando. La eterna condición de la tragedia es la existencia de unos ideales que se consideran más valiosos que la vida humana. La guerra sólo puede existir en el mundo de la tragedia. La edad de la tragedia sólo se puede acabar mediante una revolución de frivolidad. Hoy la gente ya no conoce la Novena de Beethoven sino es por alguna anuncio de perfume que utiliza cuatro compases. A mi esto no me indigna. Eliminaremos la tragedia como una vieja actriz mala que se lleva las manos al corazón y recita con voz ronca. Las cosas perderán todo su sentido y se volverán ligeras. En una atmósfera ingravida desaparecerá el fanatismo. La guerra será imposible[..]

Si nos negamos a dar importancia a un mundo que se cree importante, nos queda un único recurso: convertir el mundo en el objeto de nuestro juego; hacer de él un juguete para divertirnos... [...]

Milan Kundera. *La inmortalidad*.

1.3 Crisis del liberalismo

Sin sombra de duda, la libertad es siempre una buena noticia. Para el Este, que la está protagonizando con justo júbilo, y para todo el mundo. Pero, en cambio ¿son una buena noticia los elogios al dinero y a las virtudes del mercado? ¿la idolatría del *american way of life*? ¿Las cándidas ilusiones de ingreso al club internacional de los ricos? La burocracia, que sólo es ágil para acomodarse, se está adaptando aceleradamente a la nueva situación y los viejos burócratas empiezan a convertirse en nuevos burgueses.[...]

Para nosotros el capitalismo no es un sueño a realizar, sino una pesadilla realizada. Nuestra utopía no consiste en privatizar el Estado, sino en desprivatizarlo. Nuestros Estados han sido comprados a precio de ganga por los dueños de la tierra y los bancos, y todo lo demás. Y el mercado no es, para nosotros, más que una nave de piratas: cuanto más libre, peor. El mercado local y el internacional. El brazo comercial nos vende cada vez más caro y nos compra cada vez más barato. El brazo financiero, que nos presta nuestro propio dinero, nos paga cada vez menos y nos cobra cada vez más. En América Latina, el capitalismo es antidemocrático, con o sin elecciones: la mayoría de la gente está presa en la necesidad y está condenada a la soledad y a la violencia. El hambre miente, la violencia miente: dicen pertenecer a la naturaleza, simulan formar parte del orden natural de las cosas. Cuando este orden natural se desordena, los militares, nacionales o extranjeros, entran en escena. Como dicen en Colombia, "el coste de la vida sube y sube, y el valor de la vida baja y baja."

Eduardo Galeano. *Barricada mayo 1990*.

Historia. El 12 de octubre de 1992, el Nuevo Orden Mundial cumplirá 500 años.

Ideologías, muerte de las. Expresión que comprueba la definitiva extinción de las ideas molestas, y de las ideas en general.

Impunidad. Recompensa que se otorga al terrorismo, cuando es de Estado.

Intercambio. Mecanismo que permite a los países pobres pagar cuando compran y cuando venden también. Una computadora cuesta, hoy día, tres veces más café y cuatro veces más cacao que hace cinco años. (Banco Mundial, cifras de 1991.)

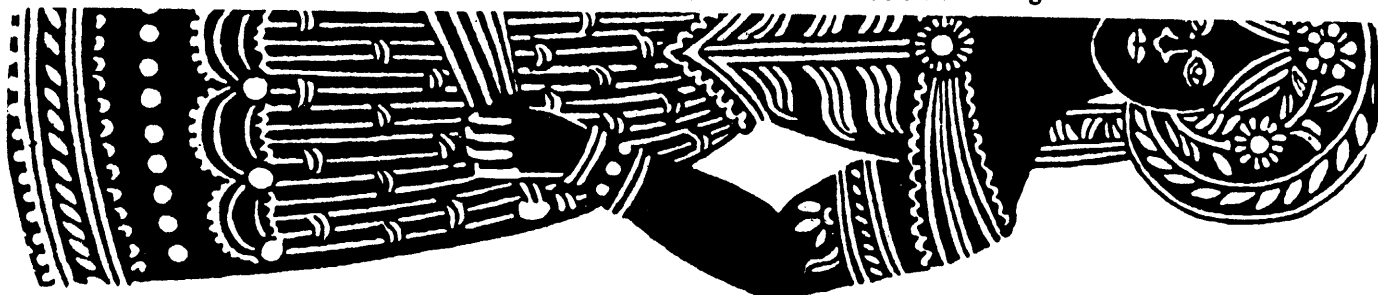
Life, american way of. Modo de vida típico de Estados Unidos, donde se practica poco.

Mercado. Lugar donde se fija el precio de la gente y otras mercancías.

Mundo. Lugar peligroso. "A pesar de la desaparición de la amenaza soviética, el mundo continúa siendo un lugar peligroso." (George Bush, mensaje anual al Congreso, 1991.)

Mundo, mapa del. Un mar de dos orillas. Al Norte, pocos con mucho. Al Sur, muchos con poco. El Este, que ha logrado dejar de ser Este, quiere ser Norte, pero a la entrada del Paraíso un cartel dice: "Completo".

Naturaleza. Los arqueólogos han localizado ciertos vestigios.



2. El colectivismo.

2.1 Determinismo de la idea.

El espíritu no es una cosa abstracta, no es una abstracción de la naturaleza humana, sino algo enteramente individual, activo, absolutamente vivo: es una conciencia, pero también su objeto.[...]

Es la libertad la sustancia del espíritu. Inmediatamente claro para todos es que el espíritu posee la libertad entre otras propiedades. Pero la filosofía nos enseña que todas las propiedades del espíritu existen sólo mediante la libertad, que todas son simples medios para la libertad, que todas buscan y producen la libertad. Es este un conocimiento de la filosofía especulativa, que la libertad es la única cosa que tiene verdad en el espíritu.

El espíritu consiste justamente en tener el centro en sí; ... no tiene la unidad fuera de sí, sino que la encuentra continuamente en sí; es y reside en sí mismo... y esto justamente es la libertad.[...]

Cuando el espíritu tiende a su centro a perfeccionar su libertad; y esta tendencia le es esencial. Cuando se dice en efecto que el espíritu es, esto tiene, ante todo, el sentido de que es algo acabado. Pero es algo activo. La actividad es su esencia; es su propio producto; y así es su comienzo y también su término. Su libertad no consiste en un ser inmóvil, sino en una continua negación de lo que amenaza negar la libertad. Producirse, hacerse objeto de sí mismo, saber de sí, es la tarea del espíritu. De este modo el espíritu existe por sí mismo. Las cosas naturales no existen para sí mismas; por eso no son libres. El espíritu se produce y realiza según su saber de sí mismo; procura que lo que sabe de sí mismo sea realizado también. Así todo se reduce a la conciencia que el espíritu tiene de sí propio. Es muy distinto que el espíritu sepa que es libre o que no lo sepa. Pues si no lo sabe, es esclavo y está contento con su esclavitud, sin saber que ésta no es justa. La sensación de la libertad es lo único que hace libre al espíritu, aunque éste es siempre libre en sí y por sí.

Hegel. *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal.*

2.2 Determinismo de la materia

Este es el ciclo eterno en que se mueve la materia, un ciclo que únicamente cierra su trayectoria en períodos para los que nuestro año terrestre puede servir de unidad de medida, un ciclo en el cual el tiempo de máximo desarrollo, el tiempo de vida orgánica y el tiempo de vida de los seres conscientes de sí mismos y de la naturaleza es tan parcamente medido como el espacio en el que existen la vida y la autoconsciencia; un ciclo en el que cada forma finita de existencia de la materia es igualmente pasajera y en el que no hay nada eterno, de no ser la materia en eterno movimiento y transformación y las leyes según las cuales se mueve y transforma.

Pero por más frecuente e inflexiblemente que este ciclo se opere en el tiempo y en el espacio, por más millones de soles y tierras que nazcan y mueran, por más innumerables que sean los seres orgánicos que deban surgir, para ser luego aniquilados sin piedad, tenemos la certeza de que la materia será eternamente la misma en todas sus transformaciones, de que ninguno de sus atributos puede jamás perderse y por ello, con la misma necesidad férrea con que ha de exterminar en la tierra su creación superior, la mente pensante, ha de volver a crearla en algún otro sitio.

Engels. *Dialéctica de la naturaleza.*

2.3 Crisis del colectivismo.

Tras setenta años a remolque de la utopía marxista-leninista, ciega y maligna de nacimiento, hemos llevado deliberadamente al cadalso o hundido en una gran guerra nacional obtusa y suicida a una tercera parte de nuestra población. Hemos perdido nuestras riquezas, hemos liquidado a la clase campesina y sus pueblos, hemos apartado a los hombres del sentido de hacer crecer el trigo y a la tierra de la costumbre de dar cosechas. Con los desechos de una industria primitiva hemos estropeado el entorno de nuestras ciudades, hemos contaminado los ríos, los lagos, los peces, y estamos infectando con la muerte atómica el agua, el aire y el cielo, conservando además los vertidos radioactivos de occidente. En nuestra ruina para futuras usurpaciones bajo unos dirigentes enloquecidos, hemos talado nuestros ricos bosques. Nuestra sanidad está totalmente desamparada, no hay medicamentos, hace tiempo que hemos olvidado los alimentos sanos y hay millones de personas sin techo; en toda la profundidad del país se extiende la misma impotencia del individuo que carece de derechos, y sólo luchamos por una cosa: que no nos prohíban estar continuamente borrachos.

Pero el ser humano está hecho de tal forma que somos capaces de soportar todas estas incoherencias y esa destrucción durante toda nuestra vida, si es necesario, mientras nadie atente contra nuestra nación o la ofenda! Entonces nadie puede mantenernos en nuestra secular paciencia, entonces cogemos con la valentía que infunde la cólera piedras, palos, picos, armas y nos precipitamos sobre nuestros vecinos para quemarles las casas y matarlos. Así es el ser humano: nadie puede convencernos de que nuestra hambre, nuestra pobreza, las muertes prematuras, la degeneración de los jóvenes, cualquiera de esas desgracias es más importante que nuestro orgullo nacional.

Solzhenitsyn. *Como reorganizar Rusia.*

3. Socialismo

3.1 Crítica al liberalismo

Hemos visto la importancia que debería atribuirse, en una perspectiva socialista, a la riqueza de las necesidades humanas y también, en consecuencia a un nuevo tipo de producción, una nueva manifestación de las capacidades humanas y un nuevo enriquecimiento del ser humano. En el sistema capitalista sucede lo contrario. Todo hombre especula con la creación de una nueva necesidad en el otro, para colocarlo en una nueva dependencia y atraerlo a un nuevo tipo de placer. Todo nuevo producto es una nueva potencialidad de engaños. El hombre se vuelve cada vez más pobre como hombre; tiene una necesidad creciente de dinero para tomar posesión del ser hostil. La cantidad de dinero se convierte, cada vez más, en su única cualidad importante.

Ningún eunuco elogia a su tirano más desvergonzadamente ni trata, por medios más infames, de estimular su hastiado apetito, para lograr sus favores, que el eunuco de la industria, el empresario, para adquirir unas cuantas monedas de plata o atraer el oro de su amado prójimo[...]

Toda necesidad es una oportunidad para acercarse al prójimo, con un aire de amistad, para decirle: "Querido amigo, te daré lo que necesitas, pero tú sabes cuál es *la conditio sine qua non*. Te estafaré al mismo tiempo que te brindo placer. El empresario accede a las fantasías más depravadas de su prójimo, desempeña el papel de alcahuete entre él y sus necesidades, le despierta apetitos insanos y está en espera de cualquier debilidad para, después, reclamar la remuneración por esta obra de amor[...]

Cuanto menos comas, bebas, compres libros, acudas al teatro, a los bailes, al café y cuanto menos pienses, ames, teorices, cantes, pintes etc. más podrás ahorrar y mayor será tu tesoro que ni la polilla ni la herrumbre deteriorarán: tu capital. A medida que seas menos, que expreses menos tu propia vida, tendrás más, más enajenada estará tu vida y más economizarás de tu propio ser enajenado. Todo lo que el economista te quita en forma de vida y de humanidad, te lo devuelve en forma de dinero y de riqueza.[...]

No solo debes economizar en la satisfacción de tus sentidos inmediatos, sino también en tu participación en los intereses generales, en la generosidad, en la confianza, etc, si quieres evitar que las ilusiones te lleven a la ruina. Si pregunto a un economista: ¿Estoy actuando de acuerdo con las leyes económicas si gano dinero vendiendo mi cuerpo? aquél me replicará: no estás actuando en contra de mis leyes, pero debes tener en cuenta lo que dice la moral y la religión...Pero ¿a quien debemos creer, al economista o al moralista? La moral de la economía política es la ganancia y la economía política de la moral es la riqueza de una buena conciencia, de la virtud etc. pero ¿cómo puedo ser virtuoso si no estoy vivo y cómo puedo tener una buena conciencia si no tengo conciencia de nada? La naturaleza de la enajenación implica que cada esfera aplica una norma diferente y contradictoria, que la moral no aplica las mismas normas que la economía, porque cada una de ellas es una enajenación particular del hombre.

Marx. III Manuscrito.

3.2 Crítica al colectivismo

El comunismo, que niega la personalidad del hombre en todas las esferas, es simplemente la expresión lógica de la propiedad privada, que es esta negación. La envidia universal, implantándose como fuerza, es sólo una forma disfrazada de codicia que se establece y se satisface de otra manera. Los pensamientos de toda propiedad privada individual se dirigen, al menos, contra toda propiedad privada más rica, en forma de envidia y deseo de reducir todo a un nivel común; de tal modo que esta envidia y nivelación constituyen, de hecho, la esencia de la competencia. El comunismo vulgar es sólo la culminación de esta envidia y nivelación sobre la base de un mínimo preconcebido.

La comunidad es sólo una comunidad de trabajo y de igualdad de salarios, pagados por el capital comunal, por la comunidad como capitalista universal.[...]

Marx. III Manuscrito.

3.3 La tradición socialista

Sto Tomás.

Cuestión: si es lícito a alguien poseer alguna cosa como propia.

Respuesta: acerca de los bienes exteriores, dos cosas competen al hombre: primero, la potestad de gestión y disposición de los mismos, y en cuanto a esto es lícito que el hombre posea cosas propias porque cada uno es más solícito en la gestión de aquello que con exclusividad le pertenece que en lo que es común a todos o a muchos, pues cada cual huyendo del trabajo, deja a otro el cuidado de lo que conviene al bien común. [...]

En segundo lugar, también compete al hombre, respecto de los bienes exteriores, el uso o disfrute de los mismos; y en cuanto a esto **no debe tener** el hombre las cosas exteriores como propias, sino como comunes, de modo que fácilmente dé participación en ellas a otro cuando lo necesiten. La comunidad de bienes se atribuye al derecho natural, no en el sentido de que éste disponga que todas las cosas deban ser poseídas en común y nada como propio, sino en el sentido de que la distinción de posesiones no es de derecho natural, sino más bien derivada de convención humana.

Sto Tomás. *Summa Theológica*. 1266-1273)

Rousseau.

Quiero averiguar si puede haber en el orden civil alguna regla de administración legítima y segura a los hombres tal como son y las leyes como pueden ser[...]

Encontrar una forma de asociación que defienda y proteja de toda forma común a la persona y a los bienes de cada asociado, y por virtud de la cual cada uno, uniéndose a todos, no obedezca más que a sí mismo y queda tan libre como antes. Tal es el problema fundamental.[...]

Estas cláusulas, debidamente entendidas, se reducen todas a una sola, a saber: la entrega total de cada asociado con todos sus derechos a toda la humanidad; porque, en primer lugar, dándose cada uno por entero, la condición es la misma para todos, nadie tiene interés de hacerla onerosa para los demás.[...]

En fin, dándose cada cual a todos, no se da a nadie, y como no hay un asociado sobre quien no se adquiere el mismo derecho que se le concede sobre sí, se gana el equivalente de todo lo que se pierde y más fuerza para conservar lo que se tiene.

Por tanto, si se elimina del pacto social lo que no le es esencial, nos encontramos con que se reduce a los términos siguientes: cada uno de nosotros pone en común su persona y todo su poder bajo la suprema dirección de la voluntad general, y nosotros recibimos además a cada miembro como parte indivisible del todo.

Rousseau. *Contrato Social*.

Marx.

La propiedad privada nos ha hecho tan estúpidos y parciales que un objeto es sólo nuestro cuando lo poseemos, cuando existe para nosotros como capital o cuando es directamente comido, bebido, usado como vestido, habitado, etc, es decir, utilizado de alguna manera, aunque la propiedad privada misma sólo concibe estas diversas formas de posesión como medios de vida y la vida para la cual sirven como medios es la vida de la propiedad privada: trabajo y creación de capital.

Para un hombre hambriento no existe la forma humana del alimento, sino sólo su carácter abstracto de comida. Lo mismo podría existir en la forma más grosera y es imposible determinar de qué manera esta actividad alimenticia diferiría de la de los animales. El hombre necesitado, cargado de preocupaciones, no aprecia el espectáculo más hermoso. El comerciante en minerales ve sólo su carácter comercial, no su belleza ni sus características particulares; no tiene sentido mineralógico. Así, la objetivación de la esencia humana, teórica y prácticamente, es necesaria para humanizar los sentidos del hombre y también para crear los sentidos humanos correspondientes a toda la riqueza del ser humano y natural. [...]

En lugar de la riqueza y la pobreza de la economía política, tenemos al hombre rico y la plenitud de la necesidad humana. El hombre rico es, al mismo tiempo, un hombre que necesita un complejo de manifestacio-

nes humanas de la vida y cuya propia autorrealización existe como necesidad interna, como apremio. No sólo la riqueza sino también la pobreza del hombre adquiere, en una perspectiva socialista, un sentido humano y por tanto social. La pobreza es el vínculo pasivo que conduce al hombre a experimentar una necesidad de la mayor riqueza, la otra persona. El dominio del ser objetivo en mí, la expresión sensible de mi actividad vital, es la pasión que aquí se convierte en la actividad de mi ser.

Karl Marx. *Manuscritos económico-filosóficos III.*

4. Materia y liberación

I. El defecto principal de todo materialismo pasado (incluyendo el de Feuerbach) reside en que sólo capta la cosa, la realidad, lo sensible, bajo la forma de objeto o de contemplación, no como actividad humana sensorial, como práctica; no de un modo subjetivo. De ahí que el lado activo fuese desarrollado de un modo abstracto, en contraposición al materialismo, por el idealismo, el cual, naturalmente, no conoce la actividad real, sensorial, en cuanto tal. Feuerbach aspira a objetos sensibles, realmente distintos de los objetos conceptuales, pero no concibe la actividad humana misma como una actividad objetiva. Por eso, en La esencia del cristianismo sólo se considera como auténticamente humano el comportamiento teórico, y en cambio la práctica sólo se capta y se plasma bajo su forma judía de manifestarse. De ahí que Feuerbach no comprenda la importancia de la actividad "revolucionaria", de la actividad "crítico-práctica".

II. El problema de si puede atribuirse al pensamiento humano una verdad objetiva no es un problema teórico, sino un problema práctico. Es en la práctica donde el hombre debe demostrar la verdad, es decir, la realidad y el poder, la terrenalidad de su pensamiento. La disputa en torno a la realidad o irrealidad del pensamiento-aislado de la práctica- es un problema puramente escolástico.

III. La teoría materialista del cambio de las circunstancias y de la educación olvida que las circunstancias las hacen cambiar los hombres y que el educador necesita, a su vez, ser educado. Tiene, pues, que distinguir en la sociedad dos partes, una de las cuales se halla colocada por encima de ella.

La coincidencia del cambio de las circunstancias con el de la actividad humana o cambio de los hombres mismos, sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria.

IV. Feuerbach parte del hecho de la autoenajenación religiosa, del desdoblamiento del mundo en un mundo religioso y otro terrenal. Su labor consiste en reducir el mundo religioso a su fundamento terrenal. Pero el hecho de que el fundamento terrenal se separe de sí mismo para plasmarse como un reino independiente que flota en las nubes, es algo que sólo puede explicarse por el propio desgarramiento y la contradicción de este fundamento terrenal consigo mismo. Por ende, es necesario tanto comprenderlo en su propia contradicción como revolucionarlo prácticamente. Así pues, por ejemplo, después de descubrir la familia terrenal como el secreto de la familia sagrada, hay que aniquilar teórica y prácticamente la primera.

V. Feuerbach no se da por satisfecho con el pensamiento abstracto y recurre a la contemplación; pero no concibe lo sensorial como actividad sensorial-humana, práctica.

VI. Feuerbach resuelve la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto e inmanente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales.

Feuerbach, quien no entra en la crítica de esta esencia real, se ve, por tanto, obligado:

1. A prescindir del proceso histórico, plasmando el sentimiento religioso de por sí y presuponiendo un individuo humano abstracto, aislado.

2. La esencia sólo puede concebirse, por tanto, de un modo "genérico", como una generalidad interna, muda, que une de un modo natural a los muchos individuos.

VII. Feuerbach no ve, por tanto, que el sentimiento religioso es, a su vez, un producto social y que el individuo abstracto que él analiza pertenece a una determinada forma de sociedad.

VIII. Toda vida social es esencialmente práctica. Todos los misterios que inducen a la teoría al misticismo encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica.

IX. Lo más a que puede llegar el materialismo contemplativo, es decir, el que no concibe lo sensorial como una actividad práctica, es a contemplar a los diversos individuos sueltos y a la sociedad civil.

X. El punto de vista del materialismo antiguo es la sociedad civil; el del materialismo moderno, la sociedad humana o la humanidad social.

XI. Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de distintos modos; de lo que se trata es de transformarlo.

Marx. *Tesis sobre Feuerbach*. 1761.

5. Biología y liberación

5.1 Biología e historia

El cuadro no puede ser más aleccionador: el mundo desarrollado genera unos desechos-tóxicos, riesgosos o radioactivos-, que son el precio de la industrialización, el consumismo y el bienestar. Y paradójicamente, una parte de esos residuos son trasladados a aquellos países a los que se les ha negado la industrialización, el consumismo y el bienestar. Es el precio del subdesarrollo.

La problemática ambiental se ha convertido en un controvertido tema -y muy ilustrativo de la tremenda injusticia entre dos mundos- que agita las agendas de los encuentros a alto nivel. El deterioro del medio ambiente es el nuevo invitado estelar en el desigual diálogo Norte-Sur, que agranda aún más ese abismo, acentúa las diferencias y el resquemor y pone al descubierto una larga e insólita historia de depredación y rapiña.

Los monocultivos que extenúan la tierra. Los pesticidas y plaguicidas envenenadores. Las industrias de alto riesgo, trasplantadas al primer mundo, causantes de auténticos genocidios. Las talas indiscriminadas de bosques, inmensos como países, para amueblar los acogedores hogares del Norte o para transformarlos en periódicos de gran circulación que denunciarán las talas indiscriminadas de bosques. La contaminación del mar, del aire. Todo ello consecuencia de un desorden internacional. De una civilización del despilfarro. De una cultura traficante de beneficios.

En 1984 se calculó en cerca de 400 millones de toneladas la cantidad de desechos generados por los países ricos. Millones de toneladas de desechos riesgosos son enviados a los países pobres. Las empresas exportadoras de desechos tienen gran actividad en Centroamérica. Las contrapartes criollas no tienen ningún remilgo en el momento de iniciar el negocio. La exportación de estos desechos se suele enmascarar como proyecto de desarrollo. Se ofrecen asbestos, cenizas tóxicas de incineradoras, desechos de caucho, de químicos industriales, desechos nucleares, fango de alcantarilla, escoria de

plomo, desechos sólidos y pintura usada.[...]

Miles de trabajadores de las bananeras costarricenses han demandado a varias compañías multinacionales tras resultar estériles por el uso del pesticida DBCP prohibido en Estados Unidos.

Joan Palomés. *Envío* septiembre 1991.

5.2 Biología e individuo

La fórmula más general que subyace a toda religión y a toda moral dice: "Haz esto y aquello, no hagas esto y aquello; ¡Así serás feliz! En otro caso.." Toda moral, toda religión es ese imperativo; yo lo denomino el gran pecado original de la razón, la sinrazón inmortal. En mi boca esa fórmula se transforma en su contraria. Primer ejemplo de mi transvaloración de todos los valores: un hombre bien constituido, un "feliz", tiene que realizar ciertas acciones y recela instintivamente de otras, lleva a sus relaciones con los hombres y las cosas el orden que él representa fisiológicamente. Dicho en una fórmula: su virtud es consecuencia de su felicidad. La iglesia y la moral dicen: una estirpe, un pueblo se arruinan a causa del vicio y del lujo. Mi razón restablecida dice: cuando un pueblo sucumbe, cuando degenera fisiológicamente, tal cosa tiene como consecuencia el vicio y el lujo, es decir, la necesidad de estímulos cada vez más fuertes y frecuentes, como los conoce toda naturaleza agotada.

Nietzsche. *El crepúsculo de los ídolos*.

Cuando el centro de gravedad de la vida no se coloca en la vida, sino en el más allá, en la nada, se arrebat a la vida su centro de gravedad. La gran mentira de la inmortalidad personal despoja de toda razón y toda naturalidad al instinto. Todo lo que en los instintos es bienhechor y vital, cuando promete algún porvenir, se mira con desconfianza. Vivir de manera que no haya razón para vivir, es en lo sucesivo la razón de la vida.

¿A qué el espíritu público, a qué la gratitud hacia los orígenes y los antepasados, a qué colaborar, tener confianza, ocuparse en el bien y fomentarlo? Tentaciones... desviaciones del camino recto... Sólo una cosa se precisa: que cada cual sea un alma inmortal, de categoría igual a la de cualquier otro; que en el conjunto de los seres la salvación de cada uno revista una importancia eterna. No existe suficiente desdén para un egoísmo éste, que llega a lo infinito y raya en la impertinencia.

Nietzsche. *El Anticristo*.



6. Psique y liberación

Una totalidad puede ser definida como un conjunto presupuesto por cada una de sus partes. Pues bien yo estoy convencido de que desconozco la mayor parte de aquello en que consiste mi totalidad. Esta es inconsciente, o bien como dice Freud, *Unbewusst*, ignorada.[...]

Las palabras del vocabulario técnico de uso común en psiquiatría se refieren, al hombre aislado de los otros y del mundo, es decir, como una entidad que no está "esencialmente" en relación con los otros y en un mundo, o bien se refieren a aspectos falsamente substantializados de esta totalidad aislada. Esas palabras son: mente y cuerpo, *psique* y *soma*, psicológico y físico, personalidad, el yo, el organismo. Todos estos términos son abstractos. En vez del vínculo original del yo y del tú, tomamos a un solo hombre, aisladamente, y conceptualizamos sus diversos aspectos hasta obtener el "ego", el "super ego" y el "id". El otro se convierte en un objeto interno o externo, o en una fusión de ambos. ¿Cómo podremos hablar, adecuadamente, de la relación entre yo y tú en términos de la acción recíproca de un aparato mental en relación con otro? ¿Y como habremos de poder decir qué es lo que significa ocultar algo de uno mismo, o engañarse uno mismo, en función de barreras existentes entre una parte y otra de un aparato mental? A esta dificultad se enfrenta no solamente la metapsicología freudiana, sino también cualquier teoría que comienza con el hombre y una parte del hombre abstraídos de su relación con los otros en su mundo.

Por nuestra experiencia personal, todos sabemos que podemos ser nosotros mismos sólo en nuestro mundo, y a través de él, y que puede decirse con razón que nuestro mundo morirá con nosotros aunque el mundo seguirá existiendo sin nosotros. A menos que comencemos con el concepto del hombre en relación con otros hombres y, desde el comienzo, en un mundo, y a menos que nos percatemos de que el hombre no existe sin su mundo, y que su mundo no puede existir sin él, estaremos condenados a comenzar el estudio de las personas esquizoides y esquizofrénicas con una división verbal y conceptual que concuerda con la división de la totalidad del esquizoide ser-en-el-mundo.

Laing. *El yo dividido*.

7. Economía y liberación

7.1 El dinero

Tuyos son, sin duda, manos y pies, cabeza...; pero todo aquello de que yo disfruto buenamente ¿es menos mío por eso? Si puedo pagar seis caballos, ¿No son más las fuerzas de ellos? corro así velozmente como si tuviera veinticuatro piernas" (Goethe).

"¡Oro! ¡oro amarillo, brillante, precioso! ¡No, oh dioses, no soy hombre que haga plegarias inconsecuentes!... muchos suelen volver con esto lo blanco negro; lo feo, hermoso; lo falso, verdadero; lo bajo, noble; lo viejo, joven; lo cobarde valiente... Esto os va a sobornar a vuestros sacerdotes y a vuestros sirvientes y a alejarlos de vosotros; va a retirar la almohada de debajo de la cabeza del hombre más robusto; este amarillo esclavo va a fortalecer y disolver religiones, bendecir a los malditos, dar plazas a los ladrones y hacerles sentarse entre los senadores, con títulos, genuflexiones y alabanzas: El es el que hace que se vuelva a casar la viuda marchita y el que perfuma y embalsama como un día de abril a aquella ante la cual entregarían la garganta, el hospital y las úlceras en persona. Vamos, fango condenado, prostituta común de todo el género humano, que siembras disensión entre la multitud de las naciones..." (Shakespeare).

Empecemos por explicar el pasaje de Goethe. Lo que existe para mí por mediación del dinero, lo que yo puedo pagar, eso soy yo mismo, el poseedor del dinero. Mi propio poder es tan grande como el poder del dinero. Lo

que yo soy y puedo hacer no está determinado, pues, de ninguna manera por mi individualidad. Soy feo, pero puedo comprarme la más hermosa de las mujeres. En consecuencia, no soy feo puesto que el efecto de la fealdad, su fuerza repelente, queda anulada por el dinero. Como individuo soy paralítico, pero el dinero me procura veinticuatro piernas. En consecuencia dejo de ser paralítico. Soy detestable, deshonesto, sin escrúpulos y estúpido pero el dinero es honrado y lo mismo lo es quien lo posee. Soy estúpido, pero como el dinero es el espíritu real de todas las cosas su poseedor no puede ser estúpido. Además, puede comprar a los que tienen talento y ¿no es acaso el que tiene poder sobre los inteligentes más inteligente que ellos?.[...]

Shakespeare acentúa particularmente dos propiedades del dinero:

- 1) La divinidad visible, la inversión de las cosas.
- 2) La prostituta universal, la alcahueta universal entre los hombres y las naciones.[...]

Supongamos que el hombre es hombre y que su relación con el mundo es una relación humana. Entonces el amor sólo puede intercambiarse por amor, la confianza por la confianza, etcétera. Si quieres gozar del arte tienes que ser una persona artísticamente cultivada; si quieres influir en otras personas debes ser una persona que estimule e impulse realmente a otros hombres. Cada una de tus relaciones con el hombre y la naturaleza debe ser una expresión específica, correspondiente al objeto de tu voluntad, de tu verdadera vida individual. Si amas sin evocar el amor como respuesta, es decir, si no eres capaz, mediante la manifestación de ti mismo como hombre amante, de convertirte en persona amada, tu amor es impotente y una desgracia.

Marx. *Manuscritos-III.*

7.2 El trabajo

¿Qué constituye la enajenación del trabajo? Primero, que el trabajo es externo al trabajador, que no es parte de su naturaleza; y que en consecuencia, no se realiza en su trabajo sino que se niega, experimenta una sensación de malestar más que de bienestar, no desarrolla libremente sus energías mentales y físicas sino que se encuentra físicamente exhausto y mentalmente abatido. El trabajador sólo se siente a sus anchas, pues, en sus horas de ocio, mientras que en el trabajo se siente incómodo. Su trabajo no es voluntario sino impuesto, es un trabajo forzado. No es la satisfacción de una necesidad, sino sólo un medio para satisfacer otras necesidades. Su carácter ajeno se demuestra claramente en el hecho de que, tan pronto como no hay una obligación física o de otra especie es evitado como la plaga. El trabajo externo, el trabajo en que el hombre se enajena, es un trabajo que implica sacrificio y mortificación. Por último, el carácter externo del trabajo para el trabajador se demuestra en el hecho de que no es su propio trabajo sino trabajo para otro, que en el trabajo no se pertenece a si mismo sino a otra persona. Así como en la religión la actividad espontánea de la fantasía humana, del cerebro y el corazón del hombre, reacciona independientemente como actividad ajena de Dioses y diablos sobre el individuo, la actividad del trabajador no es su propia actividad espontánea. Es la actividad de otro y una pérdida de su propia espontaneidad.

Llegamos al resultado de que el hombre (el trabajador) se siente libremente activo sólo en sus funciones animales-comer, beber y procrear o, cuando más, en su vivienda y en el adorno personal- mientras que en sus funciones humanas se ve reducido a la condición animal. Lo animal se vuelve humano y lo humano se vuelve animal.

Comer, beber y procrear son también, por supuesto, funciones humanas genuinas. Pero consideradas en abstracto, aparte del medio de las demás actividades humanas y convertidas en fines definitivos y únicos, son funciones animales.[...]

Si el producto del trabajo no pertenece al trabajador, sino que se enfrenta a él como un poder ajeno, esto sólo puede producirse porque pertenece a otro hombre que no es el trabajador. Si su actividad es un tormento para él debe ser fuente de goce y de placer para otro.[...]

En el sistema de salarios, el trabajo aparece no como fin en sí sino como servidor de los salarios. Un aumento de salarios obligado no sería más que una mejor remuneración de los esclavos y no devolvería, ni al trabajador ni a su trabajo, su significado y su valor humanos.

Aun la igualdad de ingresos que quiere Proudhon sólo modificaría la relación del trabajador de hoy con su trabajo en una relación de todos los hombres con el trabajo. La sociedad sería concebida entonces como un capitalista en abstracto.[...]

Marx. *Manuscritos económico filosóficos*.

7.3 La ciencia

Si os he conferido estos detalles acerca del asteroide B612 y si os he confiado su número es por las personas mayores. Las personas mayores aman las cifras. Cuando les habláis de un nuevo amigo, no os interrogan jamás sobre lo esencial.

Jamás os dicen: ¿Como es el timbre de su voz? ¿Cuáles son los juegos que prefiere? ¿Colecciona mariposas?. En cambio os preguntan: ¿Qué edad tiene? ¿Cuántos hermanos tiene? ¿Cuánto gana su padre? Sólo entonces creen conocerle. Si decís a las personas mayores: "He visto una hermosa casa de ladrillos rojos con geranios en las ventanas y palomas en el techo..." no acertarán a imaginarse la casa. Es necesario decirles: "He visto una casa de cien mil dólares". Entonces exclaman: ¡Qué hermosa es!

Si les decís: "La prueba de que el principito existió es que era encantador, que reía, y que quería un cordero. Querer un cordero es prueba de que existe", se encogerán de hombros y os tratarán como se trata a un niño. Pero si les decís: "El planeta de donde venía es el asteroide B 612", entonces quedarán convencidos y os dejarán tranquilos sin preguntaros más.

Pero claro está, nosotros que comprendemos la vida, nos burlamos de los números. Hubiera deseado comenzar esta historia a la manera de los cuentos de hadas. Hubiera deseado decir: "Había una vez un principito que habitaba un planeta apenas más grande que él y que tenía necesidad de un amigo..." Para quienes comprenden la vida habría parecido mucho más cierto.

Antoine de Saint-Exupéry. *El principito*. Ed. Alianza, 1979.

7.4 La técnica

En el mundo actual la técnica ha llegado a ser autónoma. No tolera ningún juicio externo y no acepta ninguna limitación. Para la técnica sólo los juicios técnicos son pertinentes. Los juicios de cualquier otra clase (éticos o morales) están fuera de lugar. Al enjuiciarse así a ella misma, la técnica se libera de este principal obstáculo de la acción humana: si el obstáculo es tal o no lo es, no es cuestión nuestra -dicen los técnicos-, nosotros sólo indicamos que es un obstáculo. Así la técnica se asegura teórica y sistemáticamente su libertad. Puesto que se ha colocado más allá de lo bueno y de lo malo, no tiene porqué tener ninguna limitación.[...]

A causa de la autonomía de la técnica el hombre moderno no puede elegir ni sus medios ni sus fines. A pesar de la variabilidad y la flexibilidad de acuerdo con el lugar y la circunstancia, todavía hay solamente una técnica

empleable en el lugar y tiempo dados en que un individuo está situado (...) Desde luego, independientemente de los objetivos que el hombre pretende asignar a cualquier medio técnico determinado, ese medio siempre oculta en sí mismo una finalidad que no puede evadirse. Y si hay una rivalidad entre esta finalidad intrínseca y un fin extrínseco propuesto por el hombre, es siempre la finalidad intrínseca la que queda victoriosa (...)

Una vez más nos enfrentamos con una elección de "o todo o nada". Si hacemos uso de la técnica debemos aceptar lo específico, la autonomía de sus fines y la totalidad de sus reglas. Nuestras propias aspiraciones y deseos no pueden cambiar nada (...)

La técnica no adora nada, no respeta nada. Tiene un solo papel: desnudar exterioridades, sacar todo a la luz, y mediante una utilización racional transformar todo en medios. Más que la ciencia, que se limita a explicar el "como", la técnica desacraliza porque demuestra (por evidencia y no por razón, mediante la práctica y no con libros) que el misterio no existe (...) La técnica propugna el volver a hacer la vida y su estructura por entero porque han sido mal construídas. Puesto que la herencia está llena de riesgos, la técnica propone suprimirla para engendrar la clase necesaria de hombres para su ideal de servicio. La creación del hombre ideal pronto será una sencilla operación técnica.

La verdadera técnica sabrá mantener la ilusión de libertad, elección e individualidad; pero tendrá que ser cuidadosamente calculada de manera que estos factores se integren en la realidad matemática solamente como apariencias. De aquí que sea un error que el hombre huya de este esfuerzo universal. Será inadmisible que cualquier hombre aspire a escapar de esta necesidad de toda la sociedad. El individuo ya no podrá, material o espiritualmente, separarse de la sociedad.

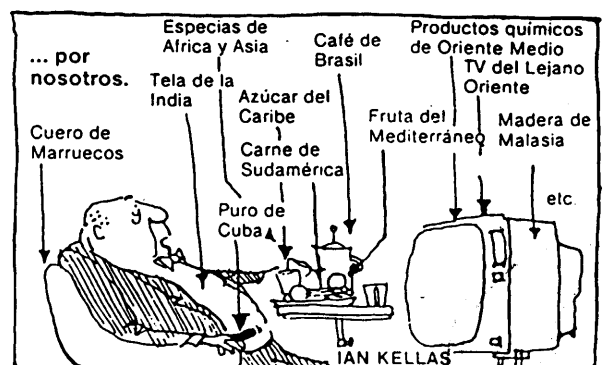
Jacques Ellul. *Perspectivas de la revolución de los computadores.*

7.5 La tecnocracia

La primera concepción de la sociedad postindustrial nacerá bajo la égida de los ingenieros y de los especialistas en ciencias físicas vinculados a los grandes cuerpos tecnocráticos que habitan la ciudad y encarnan los valores de la civilización urbana. Esta es la sociedad de las burocracias tecnocráticas. Se apoya en una nueva élite de alto nivel científico, ellos son los continuadores del *welfare state* y de la "interdependencia" internacional.

La crisis de los años 70 vino a desmentir el optimismo del crecimiento lineal. Del primer concepto de "sociedad postindustrial" tan sólo quedarán la idea de la sociedad terciaria (que se metamorfoseará en sociedad de la información o de la comunicación) y la creencia en la inevitabilidad del crecimiento tecnológico y en la interdependencia internacional. Perdurará sobre todo la convicción de que la nueva era de la economía y de la sociedad de servicios concordaba con la instalación en el poder de la nueva clase de los propietarios de la ciencia y de la técnica.

Jacques Ellul. *La sociedad tecnológica.*



8. Cultura y liberación

8.1 Comunicación

Una nueva raza de excluidos

Los telespectadores son una nueva raza de excluidos. ¿Qué tipo de ciudadano fabrican hoy día los medios de comunicación? El triunfo de la diversión y el éxito de una información fundada sobre la imagen y el espectáculo no contribuyen demasiado al mejor conocimiento de los problemas de este mundo. Distráidos hasta la inconsciencia, colmados de promesas publicitarias, muchos telespectadores cesan poco a poco de sentirse ciudadanos. Esta incultura moderna es más difícil de abordar que la de antes. La cultura se ha extendido por el mundo, pero el número de analfabetos (880 millones) nunca ha sido tan grande. El analfabetismo por desuso es una modalidad moderna de analfabetismo. En los USA entre 17 y 21 millones de adultos son analfabetos funcionales y la mitad de los jóvenes que salen del sistema escolar (39 millones en 1986) tienen problemas para leer y escribir.

Dentro de la euforia de los medios audiovisuales aparece una nueva raza de excluidos. Colmados de distracciones y desposeídos de herramientas intelectuales básicas, contemplan desde lejos una sociedad que, después de haberlos divertido, los abandona a su indigencia.

Ignacio Ramonet. *La comunicación víctima de los comerciantes.*

La anestesia de la pequeña pantalla

Entre la miseria y la tristeza sociales que invaden las calles y la sociedad "modélica" que captan las antenas de televisión encima del cinc, entre lo vivido y lo imaginado, la distancia nunca fue tan grande. La televisión ya no es, como se esperaba, una ventana abierta al mundo, un medio directo para acceder a la realidad, sino que todo es más complicado pues en vez de reflejar la realidad y dar que pensar a los hombres para que actúen, puede servir como tranquilizante, produciendo el efecto contrario.

Gilles Perrault. *La comunicación víctima de los comerciantes.*

Información y relación humana

Según un enfoque de la teoría de la comunicación "ruido" significa todo aquello que supone un "obstáculo" para el traslado rápido y lineal de la información. Desde este punto de vista todo lo que en el mensaje no vehicule directamente la información requerida es un "vicio perturbador". Sin embargo en la actualidad hay quien reivindica este "ruido" como una posible virtud pues se subraya, por ejemplo, que el impreso permite el dominio del tiempo: abreviar, hojear,... cosas todas ellas, ajenas al universo de los sistemas informatizados de búsqueda de la información.

Las bases de datos telemáticas excluyen este tipo de accesos semi-aleatorios, aunque no azarosos, a la información; y por lo general, los sistemas complejos excluyen todos aquellos pasos que contienen "ruido". "No se trata aquí -subrayan Barbier-Bouvet- de abogar por la vela frente a la electricidad, por la documentación mediante aproximaciones sucesivas en contra del rigor documental. Pero no cabría jerarquizar estas lógicas, y convertir estas prácticas "salvajes" en residuos prelógicos que habría que reducir, cuando lo que ha de verse ahí son iniciativas de investigación de pleno derecho". El riesgo estaría en hacer de estas nuevas técnicas, en nombre de la eficacia, no ya una herramienta suplementaria de acceso a conocimientos acumulados, sino la herramienta para todos los accesos, que sustituye a las otras formas supuestamente superadas de almacenamiento y de comunicación de la información.

Si el ruido es un elemento negativo a la hora de una grabación, por ejemplo, no lo tiene que ser en otros contextos cuando con ciertos "ruidos" de fondo se puede lograr una mayor expresividad.

Además está el hecho de que el habla no se usa sólo para informar o transmitir un mensaje. La mayor parte del tiempo hablamos para relacionarnos.

Mattelart. *Pensar sobre los medios.*

8.2 Identidad

La barbarie de la civilización.

El viejo y renovado imperialismo que hace de otros instrumento de la propia y peculiar identidad sigue vivo. Por ello, en nombre de la propia y exclusiva humanidad, y para su supuesta seguridad, se crean instrumentos cada vez más sofisticados de represión corporal y mental para someter a quienes amenacen la supuesta civilización. [...]

Habría que ir más allá de la marginación y la barbarie, de forma tal que el hombre concreto, en cualquier lugar que se encuentre éste y su no menos peculiar expresión, sean vistos no como expresión de la supuesta superioridad de unos hombres en relación con la inferioridad de otros, sino como simples expresiones concretas de lo humano. A partir de este ineludible reconocimiento que el hombre haga del hombre, podrá ser respetado en lo que es, en su individualidad, en su personalidad y como tal, ser considerado apto para colaborar en lo que ha de ser el futuro de la humanidad. Es algo que puede darse, no en siglos, ni años, sino en días y minutos.

Los discursos no tienen que negarse entre sí, sino agrandarse ampliándose mutuamente. No el discurso que considera bárbaro cualquier otro discurso, sino el que está dispuesto a comprender, a la vez que busca hacerse comprender. Es la incomprensión la que origina el discurso visto como barbarie. Todo discurso es del hombre y para el hombre. El discurso como barbarie es el discurso desde una supuesta subhumanidad, desde un supuesto centro en relación con una supuesta periferia. Todo hombre ha de ser centro y, como tal, ampliarse mediante la comprensión de otros hombres [...]

Las supuestas marginación y barbarie no son sino expresiones de peculiaridades propias de todos los hombres. En este sentido, todo discurso lo es de una cierta expresión peculiar de humanidad, peculiaridad que no anula sino que afirma su humanidad. Esto es, un hombre, o un pueblo, es semejante a otros por se como ellos, distinto, diverso. Diversidad que lejos de hacer a los hombres individuos más o menos hombres, les hace semejantes. Es este peculiar modo de ser de hombres y pueblos el que debe ser respetado. Negar o regatear tal respeto será caer en la auténtica barbarie, la del que pretende rebajar al hombre considerándolo cosa, la del que pretende utilizar a otro hombre, o pueblo, y la del que acepta ser utilizado.

Leopoldo Zea. *Discurso desde la marginación y la barbarie.*

Función simbólica del mundo indígena

Por espíritu de elemental justicia hay un sentimiento de solidaridad que colocamos en el altar del indio sacrificado, melancolía del pretérito por siempre ido, fuego remoto que abraza e ilumina nuestras rebeldías. No existe lucha, sacrificio y acto heroico que realice el latinoamericano de hoy que no lo haga pensando en el marginado, en los desheredados, en el indio confiscado por la historia. Ese es el combate que sin tregua se produce todavía en el alma del latinoamericano, desgarrada entre lo europeo y lo indígena. Sin embargo, no podemos revivir nuestra autenticidad precolombina para alcanzar la identidad contemporánea. La sociedad indígena es un símbolo y como tal debe ser asumida. Lo contrario sería hipostasiar el símbolo en una falsa realidad. La atribución al símbolo de los caracteres que simboliza conduce a una forma de pensamiento mítico. Este proceso de mitificación sólo puede acontecer cuando se acepta el símbolo sin reconocer su carácter simbólico.

Luis Villoro. *La función simbólica del mundo indígena*

8.3. Religión

"Hacer la verdad" como dice el evangelio adquiere una significación precisa y concreta: la importancia de la acción en la existencia cristiana. La fe en un Dios que nos ama no sólo no es ajena a la transformación del mundo sino que conduce necesariamente a la construcción de esta fraternidad y de esa comunicación en la historia. Es más, únicamente haciendo esta verdad se verificará. literalmente hablando, nuestra fe.

Gutiérrez. *Teología de la liberación*. 1972.

Los aliados de la santa alianza del lucro y de la hegemonía han de poder vivir ellos solos: son chiquillería arrinconando a los viejos, desconociendo a los pobres, maldiciendo a los tercermundistas, consumiéndose consumiendo.

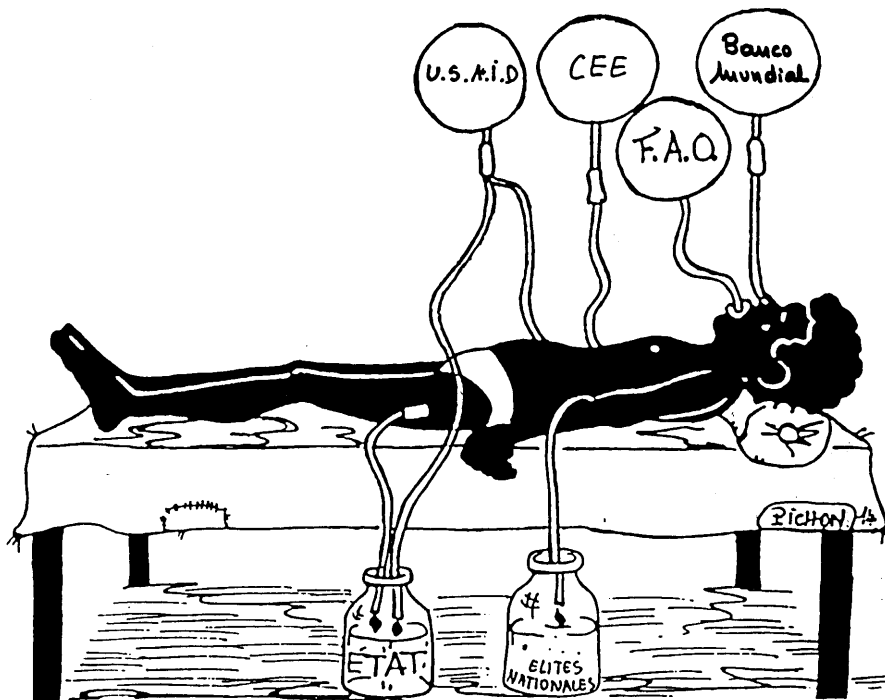
Yo he llegado a la convicción -pastoral y política- de que el Tercer Mundo y en él la Tercera iglesia tenemos la urgentísima obligación fraterna de ayudar al Primer Mundo a hacerse "mala conciencia" de su paz egoísta, de su papel de Narciso genocida y suicida finalmente.

No dejéis que la Europa unida se transforme en un continente-ghetto, en un bunker del capital, en una UTI de los incontaminables...Queréis respirar, a cielo abierto y abiertas las fronteras, el aire de todos y salir al gran mundo humano, libres y solidarios...

A la hora del juicio, cuando sólo el amor cuenta, el Rechazado ya glorioso, hijo de una colonia romana. ha de podernos decir, acogedor para siempre:

Yo era el otro y vosotros me acogisteis: ¡venid benditos del Padre, entrad en la casa de Todos!"

Pedro Casaldáliga. *Obispo de Sao Félix Araguaia*. Mayo 1991.



8.4 Filosofía

La ideología

Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época; o dicho en otros términos, la clase que ejerce el poder material dominante en la sociedad es, al mismo tiempo, su poder espiritual dominante. La clase que tiene a su disposición los medios para la producción material dispone con ello, al mismo tiempo, de los medios para la producción espiritual, lo que hace que se le sometan, al propio tiempo, por término medio, las ideas de quienes carecen de los medios necesarios para producir espiritualmente. Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales concebidas como ideas; por tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas. Los individuos que forman la clase dominante tienen también, entre otras cosas, la conciencia de ello y piensan a tono con ello; por eso, en cuanto dominan como clase y en cuanto determinan todo el ámbito de una época histórica, se comprende de suyo que lo hagan en toda su extensión y, por tanto, entre otras cosas, también como pensadores, como productores de ideas, que regulen la producción y distribución de las ideas de su tiempo; y que sus ideas sean, por ello mismo, las ideas dominantes de la época.

Karl Marx. *La ideología alemana*.

La utopía

La trampa filosófica que proclama el fin de la historia, proviene de nuevo de los centros metropolitanos del poder, como otras tantas artimañas que en el pasado han tratado de aturdir los sueños de justicia de los países marginales. Se trata de una exaltación arrogante del triunfo definitivo del capitalismo en el planeta que pretende sellar sin resquicios la entrada de la humanidad al siglo XXI, tejiendo la malla electrizada que defenderá las fronteras de la civilización alrededor de los países desarrollados, y dejando por fuera a millones de seres que deberán seguir pagando los costos cada vez más altos del bienestar sin límites para los invitados al gran banquete del futuro.[...]

Si la historia se agota en alguna parte, es en la metrópoli, y la potencia futura de los cambios en el mundo, la posibilidad real de la realización de la utopía, tomarán cuerpo fuera del círculo.

Los latinoamericanos hemos aprendido en los libros de texto, en una lectura impuesta, que desde la conquista española ha existido una división tajante entre civilización y barbarie, y aprendimos también a oír hablar del viejo y del nuevo mundo. Aquí comienza nuestra propia lectura.[...]

Mientras el viejo mundo, que ha acumulado por siglos la riqueza, borra sus fronteras y extiende sin pudor alguno su ideología mesiánica de economía de libre mercado, único motor que habrá de mover en adelante a la humanidad, el nuevo mundo debe afrontar la crisis más pavorosa que recuerda nuestra historia de países marginales y sometidos. Pero ésta no es una crisis terminal, sino que anuncia necesariamente los cambios por venir, y fija, cada vez en términos más nítidos la contradicción entre el viejo mundo, dueño de la filosofía arcaica y de la tecnología agresiva, y el nuevo mundo, dueño de la pobreza y de la esperanza, y por lo tanto, cuna de la elaboración de un nuevo pensamiento, cada vez más libre de pensamientos importados.

Hablar del fin de la historia, no es sino una excentricidad del pensamiento saciado por el exceso de bienestar, y que, como elaboración caprichosa no puede traspasar los límites de la teoría mesiánica, ni las fronteras del viejo mundo. Se trata de una autocomplacencia que al proclamar la muerte de las ideologías, sólo deja en pie una ideología única, que no consulta la realidad más que en sus extremos engañosos.

Engañoso es pensar que el derrumbe de los modelos socialistas de Europa del Este y de la Unión Soviética



significa una renuncia a la ansiedad de cambios profundos que en América Latina están más vivos que nunca, incubados en profundas desigualdades e injusticias.[...]

La libertad y progreso americanos, porqué Estados Unidos también se apropió del nombre y el sueño de América, excluyéndonos en sus confines, se vistieron desde comienzos del siglo XX con el ropaje de la expoliación de nuestros recursos naturales, las intervenciones armadas, los gobiernos oligárquicos, el reinado de las castas militares; y más tarde, libertad y progreso aparecieron disfrazados de programas de ajustes monetarios, siniestros hijos de la misma filosofía que hoy proclama el fin de la historia.

Toda esta parafernalia aprendimos a identificarla bajo el nombre genérico de imperialismo, una denominación bárbara y por lo tanto ofensiva para el gusto occidental, pero que no fue nunca una proposición retórica.[...]

La magnitud de la crisis, el hundimiento del viejo modelo socialista, y la persistencia del modelo capitalista inflexible que nos expulsa de los beneficios de la civilización y frena nuestra posibilidad de desarrollo, obligará a América Latina a buscar sus propias salidas, con una fuerza emergente jamás conocida antes.[...]

El viejo mundo supone triunfar de manera definitiva, pero a costa de la derrota del nuevo mundo; la proclama de una armonía universal, no toma en cuenta a la periferia. El error fundamental está allí, en el propio código genético de la propuesta.

Se extinguen los fuegos de contradicción en el núcleo, cuya incandescencia amenazaba con abrasar a la humanidad en las llamas de una guerra termonuclear, y eso hay que celebrarlo; quedan en paz los bancos y las catedrales, los centros de mando estratégico; ótanos y pactos de Varsovia, apagan sus computadoras; descansan satisfechas del deber cumplido las ideologías; se amplían sin horizonte los sueños del consumo. Se supone que el capitalismo mundial no puede ser afectado por ninguna crisis, ni competencia de mercados. Pero de pronto suena el pistoletazo en medio del concierto; otras llamas se alzan en el medio Oriente. Un error de cálculo; las fuentes universales del petróleo han quedado fuera del círculo cerrado de la felicidad perpetua y la prosperidad sin límites. Existe entonces el Medio Oriente, existe Africa, existe América Latina.[...]

De nuestro continente, el nuevo mundo ahora más que antes, habrá de surgir una nueva calidad de respuestas, largamente esperadas; la democracia real, la libertad como parámetro de la verdadera integración social, la justicia económica sin discriminaciones, el triunfo de una identidad continental, son la sustancia del aporte creativo y novedoso que tarde o temprano habremos de ofrecer a la humanidad.

La utopía latinoamericana, apenas empieza a nacer.

Sergio Ramirez. *Confesión de amor*. 1991.

9. Política y liberación

9.1. El estado

Legitimación del estado

Supuesto que un príncipe que en todo quiere hacer profesión de ser bueno, cuando en realidad está rodeado de gentes que no lo son, no puede menos de caminar hacia su ruina. Es, pues, necesario que un príncipe que desea mantenerse aprenda a poder no ser bueno, y a servirse o no servirse de esta facultad según que las circunstancias lo exijan.(...) Puedes parecer manso, fiel, humano, religioso, leal e incluso serlo; pero es

menester retener tu alma en tanto acuerdo con tu espíritu, que en caso necesario sepas variar de un modo contrario.

Un príncipe y especialmente uno nuevo, que quiere mantenerse, debe comprender bien que no le es posible observar en todo lo que hace mirar como virtuosos a los hombres; puesto que a menudo, para conservar el orden de un Estado, está en la precisión de obrar contra su fe, contra sus virtudes de humanidad, caridad, e incluso contra su religión. Su espíritu debe estar dispuesto a volverse según que los vientos y variaciones de la fortuna lo exijan de él; y, como lo he dicho más arriba, a no apartarse del bien mientras puede, sino a saber entrar en el mal cuando hay necesidad.

Maquiavelo. *El Príncipe* 1513.

Estado y nacionalismo.

Si la soberanía territorial sigue representando la clave del arco del orden mundial y si su aparato goza de privilegios sin igual, se debe a que ambos resultan, en efecto, tan indispensables a las personas instaladas en el poder como el pez en el agua. El Estado soberano es su feudo. Su pompa, su retórica y su egocentrismo les convienen no menos que sus estructuras. Protege su posición, bien en nombre de la tradición y de la patria, bien en nombre de la patria y de la revolución, bien en nombre de otros símbolos distintos. Les ofrece medios infinitos para influenciar psicológica y políticamente a los ciudadanos, para lavar sus cerebros o hacer llamadas al nacionalismo, léase al chauvinismo. He ahí por qué el mundo oficial de todos los países, desde los más conservadores a los más progresistas, cierra filas unánimemente contra los que se atreven a afirmar la subversiva verdad de que la ortodoxia del Estado Soberano es peligrosa.

A. Peccei. *Testimonio sobre el futuro*. Taurus, Madrid, 1981.

El derecho del más fuerte.

Estados Unidos ha sufrido una derrota moral en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Ha tenido que vetar una resolución en la que se pide el cumplimiento de la sentencia dictada por el tribunal Internacional de Justicia el 27 de junio del año pasado, lo que significa exigir al gobierno de Washington el cese inmediato de su apoyo a la guerrilla antisandinista y de los actos de sabotaje en Nicaragua. Ningún otro miembro del consejo votó en contra de la resolución. El gobierno de Reagan, al proclamar que no se siente obligado por una sentencia de la Haya, establece un precedente peligroso: no podrá apelarse en otros casos a la decisión del Tribunal Internacional de justicia.

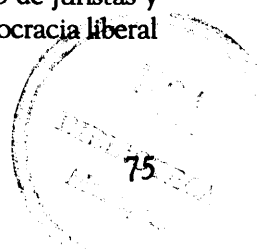
Times. 1986.

9.2 La democracia

Democracia y liberalismo.

La voluntad del pueblo es una ficción bajo un régimen democrático: lo único que se aplica es la decisión de la mayoría parlamentaria. No existe mecanismo de control sobre ellos, existe sólo la posibilidad de negarles el voto en las elecciones siguientes.

Todos los tipos de lucha preelectoral exigen del ser humano unas determinadas cualidades, y las que exige el gobierno otras, que no tienen nada en común con las primeras. Son poco frecuentes los casos en que el ser humano tiene unas y otras, no ganaría unas elecciones. La "representación" se convierte en una especie de profesión del ser humano. Se forma el estamento de los políticos profesionales. La política se convierte en un medio de poder y de dinero. Es asombroso ver en la mayoría de parlamentos el gran número de juristas y abogados. Se trata de la juristocracia. Una persona es incapaz de defenderse ante la ley. La democracia liberal



es una forma mediante la cual una minoría bien organizada gobierna una mayoría no organizada. Las decisiones importantes se toman en lugares anónimos e incontrolados, bajo la influencia de los grupos de presión.

Ante la igualdad jurídica total existe la desigualdad de hecho entre ricos y pobres. Es inútil negar que en un régimen democrático el dinero representa el poder real, que el poder se concentra inevitablemente en las personas que tienen mucho dinero. Los conocemos porque durante los años del putrefacto socialismo, de la economía sumergida, han proliferado en nuestro país y ahora con la perestroika están dispuestos a salir a la luz del día. Las democracias occidentales son la dictadura de la trivialidad, de la moda y de los intereses de cada grupo.

Alexandr Solzhenitsyn. *Como reorganizar Rusia*.

Democracia y socialismo

El socialismo pone la liberación del hombre de cualquier forma de explotación y opresión, al frente de todo. Fija la atención en la construcción de condiciones sociales que garanticen el libre desarrollo del número más grande posible de hombres y mujeres.

En el modelo capitalista la libertad suele aplastar la igualdad, en el colectivismo la libertad fue pisoteada en el nombre de la igualdad. El socialismo se encuentra ante la tarea de mantener la libertad y la igualdad. El socialismo puede limitar la libertad individual cuando afecta a las necesidades de los demás, por ejemplo: en el marco de una reforma agraria, más nunca se puede permitir que en su nombre se trastocuen las libertades individuales básicas. Del mismo modo no puede haber derechos individuales sin derechos sociales y viceversa. Los derechos humanos son indivisibles. El ser humano es entidad individual, social y natural todo a la vez. Los derechos liberales a la libertad, los derechos democráticos a la participación y los derechos sociales a la protección se condicionan los unos a los otros, y sólo en su conjunto garantizan la libertad del ser humano. Socialismo y democracia se condicionan mutuamente. El uno no es pensable sin la otra. En una verdadera cultura democrática la participación del pueblo no debe limitarse al Estado y su gobierno mediante elecciones, por muy importante que sea esto sino a la participación en todas las áreas públicas de la sociedad: economía, educación, deportes etc. Sólo el socialismo puede posibilitar una democracia a escala planetaria.

Teodoro Petkoff.

Democracia y participación popular

Sin autogestión el concepto de libertad civil pierde su significado. La democracia es realmente eficaz en los lugares donde funcionan las asambleas populares y no sólo las representativas. Las primeras aparecieron en Atenas e incluso antes. La democracia debe arraigarse en los pequeños espacios: ciudades, aldeas, distritos. Los hombres deben poder decidir sobre su aire, sus casas, sus pisos, sus hospitales, sus guarderías, sus escuelas, sus tiendas, sus fábricas, su red de distribución local.

Alexandr Solzhenitsyn. *Recontruir Rusia*.

Sólo en la comunidad con otros cada individuo tiene los medios para desarrollar en todos los aspectos sus capacidades; sólo en la comunidad, por lo tanto, es posible la libertad personal. En los sucedáneos de la comunidad que han existido hasta ahora, en el Estado, etc, la libertad personal existía sólo para los individuos desarrollados en las relaciones de la clase dominante y sólo en cuanto eran individuos de esta clase. La comunidad aparente, en la que hasta ahora se han asociado los individuos, subsistía constantemente por sí misma frente a ellos, y justamente -en cuanto era una asociación de una clase contra otra- no sólo era para la clase dominada una mera comunidad ilusoria, sino también una nueva cadena. En la comunidad real, en cambio, los individuos consiguen su libertad al mismo tiempo en su asociación y por medio de ella.

10. Persona y liberación

Que haya liberación no significa que se abandone aquello que se libera. Tal fue la tesis de Hegel: la aparición del Espíritu es la despedida de la naturaleza, la libertad consiste en despedir la naturaleza. [...] El hombre no anula las tendencias sino que determina cuál de ellas le va a llevar a su acción [...] El hombre ejecuta su libertad dentro de los límites de las cosas deseables para él, y la vida en su decurso va abriendo, multiplicando, restringiendo, modulando, etc, el área de sus deseos. [...]

El hombre, como agente de los actos que ejecuta, está dotado de una naturaleza, de la que emergen radical y básicamente esos actos. Pero como autor de decisiones que son suyas, el hombre es libertad. La vida es a la vez naturaleza y liberalidad; a la vez, he aquí la cuestión.

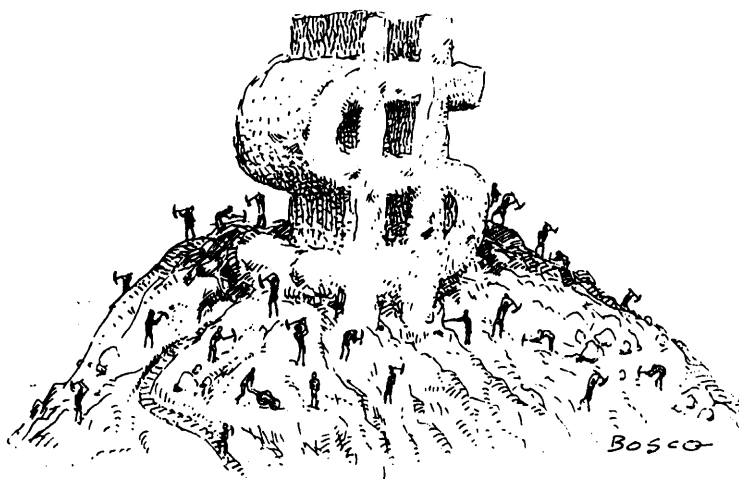
Examinada esta unidad a partir de la naturaleza, decía que ésta por su propia interna estructura es la que conduce a la libertad; a esta conducción llamé liberación. La tensión vital se va modulando en diversas tendencias, las cuales crean al hombre la situación de tener que hacerse cargo de la realidad. Al enfrentarse con la realidad de sí mismo, el hombre está sobre sí, de modo que las cosas y su propia realidad se le convierten en lo meramente deseable. La naturaleza, por tanto, es en el hombre por y desde sí misma constitutivamente liberadora: coloca al hombre en situación de libertad.

La libertad no es entonces el juego espontáneo de un conflicto de tendencias ni tampoco un mero determinismo. La decisión no consiste en sacar una determinación de una indeterminación sino en ceñir una sobredeterminación a una determinación concreta. Cada decisión representa una innovación en el orden de las determinaciones de la realidad, ya que la volición de una cosa no está precontenida en la voluntad como el fruto en la semilla, sino como cada cosa real lo está en el área de la realidad como mera posibilidad, teniendo en cuenta además que la decisión constituye sus propias posibilidades.

Esta libertad tiene su figura y su carácter concreto inscrito y perfilado en y por lo deseable. Sin deseo no habría para el hombre ni volición ni libertad. Recíprocamente, la decisión se incorpora físicamente al deseo, y de una mera decisión libre hace una tendencia vigente; es decir, se da carácter tendencial a la propia decisión. Es la naturalización de la libertad. La libertad naturalizada es el compromiso de la libertad consigo misma por sus decisiones anteriores, y con su propia naturaleza, que va convirtiendo sus decisiones en tendencias psicofísicas.

La vida, por eso, no es ni pura naturalidad ni pura liberalidad; es una especie de creación natural. De la naturaleza emerge y a la naturaleza revierte toda decisión libre, y toda liberalidad, haciendo del hombre concreto aquello que él ha querido ser, o por lo menos aquello que de él ha sido.

Zubiri. *Sobre el hombre.*



Pistas de trabajo

1. Ejercicios

1. Compare la idea de historia de Marx con la de Hegel.
2. Compare el artículo de Galeano con el de Solzhenitsyn. ¿En qué coinciden y en qué se diferencian?
3. Comparar las ideas de Locke sobre la propiedad con las de Sto. Tomás.
4. Situar en un cuadro sinóptico las principales ideas que el liberalismo, el socialismo y el colectivismo sostienen respecto al ser humano, la sociedad y la historia.

2. Desarrollo de un tema

1. Tipificar el concepto ilustrado de razón.
2. Comparar la posición de Maquiavelo con la de Platón respecto al Estado o República.
3. Explique en qué consiste la crítica de Marx al materialismo y como entiende el trabajo.
4. Hacer un breve ensayo sobre la identidad nica o latinoamericana (o ambas a la vez).
5. ¿Qué sentido tiene la opción por los pobres en la teología de la liberación?

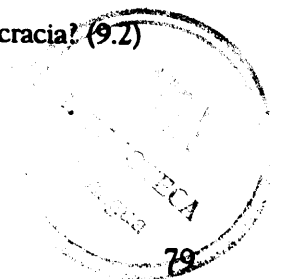
3. Investigaciones

1. Describir qué ocurriría si todas las familias del mundo poseyeran un carro y una refrigeradora.
2. Investigar para luego exponer al grupo cuales son los principales problemas ecológicos a nivel planetario y por qué condiciones pasan las alternativas a ellos.
3. Lo mismo que el punto anterior a nivel de Centroamérica en general y de Nicaragua en concreto. Ver los problemas políticos que estos planteamientos entrañan.
4. Describir los lineamientos básicos de la investigación psicológica de Freud.
5. Hacer un breve ensayo acerca de Simón Bolívar y lo que supuso para la latinoamericanidad.
6. Investigue acerca de la teología de la liberación: cuáles son sus principales aportes, quienes sus representantes y qué perspectivas abren en el contexto de América Latina.
7. Investigar en por lo menos cuatro autores el concepto de historia. Según ustedes ¿existe la historia? ¿qué es?

4. Cuestionario

1. ¿Como corrige Locke la doctrina bíblica de la creación y de la propiedad común? ¿Es válida esta corrección?
2. ¿Qué función tiene el trabajo en la filosofía de Locke?
3. ¿Cuál es para Locke el fin de la sociedad?
4. En su opinión ¿por qué se inclinan los hombres a formar sociedad? ¿Es la sociedad algo esencial al hombre?
5. ¿Para Rousseau hay contradicción entre la entrega plena a la colectividad y la realización individual?
6. ¿Qué diferencias se detectan entre la concepción de Rousseau y la de Locke?
7. ¿A qué se refiere Kundera cuando habla de "imagología" y quienes son los imagólogos? (texto 1.2)
8. ¿Cual es el sentido de la frase "el hombre cada vez frecuenta menos la realidad"?

9. ¿Suscribe Kundera la tesis del fin de la historia?
10. ¿Cree usted que la solución para acabar las guerras sería -como sostiene el autor- "una revolución de frivolidad"?
11. ¿Cual es la afirmación de Kundera en la que usted está más de acuerdo y cual la que menos?
12. ¿Cual es para Hegel la tarea del espíritu? (texto 2.1)
13. ¿Cómo define este autor la libertad?
14. ¿Legitima Hegel una sociedad totalitaria que anule las responsabilidades individuales?
15. ¿Contra qué nacionalismo se posiciona Solzhenitsyn?
16. ¿Contra qué tipo de comunismo se declara Marx en el texto? (3.2)
17. ¿Cómo es el hombre enajenado y cual sería el hombre verdaderamente humano? (textos 3.1 y 3.3)
18. ¿Son para Marx la sociedad y la historia algo independiente de los hombres reales?
19. ¿Se puede decir que Marx tiene un concepto determinista de la historia?
20. ¿Es la liberación un hecho meramente económico, o incluye otros aspectos de la sociedad?
21. ¿Se entiende Marx a sí mismo como materialista físico?
22. ¿En Engels el ciclo de la materia es algo necesario o está abierto a la creatividad de la acción humana?
23. Resume las ideas principales de las tesis sobre Feuerbach (texto 4)
24. ¿Cual es la tesis de Nietzsche respecto a la moral y la biología? (5.2)
25. ¿Dónde debería estar el centro de gravedad de la vida según Nietzsche? (texto 5.3)
26. ¿Cómo habría que actuar para seguir la máxima nietzscheana de "vivir de manera que no haya razón para vivir"?
27. ¿Cual es según él el egoísmo eterno que merece infinito desdén?
28. ¿En qué consiste el error fundamental de la psiquiatría? ¿Cómo debemos ver al hombre para no estar haciendo una interpretación esquizofrénica?
29. ¿A qué se refiere Marx cuando dice que el dinero es el espíritu real de todas las cosas? ¿Cómo serían las relaciones de intercambio en un mundo verdaderamente humano? (texto 7.1)
30. ¿Qué constituye la enajenación del trabajo? ¿Cómo sería un trabajo no enajenado? (texto 7.2)
31. ¿Qué vendría a ser "lo esencial"? ¿Qué dos tipos de concepciones enfrenta el texto? (texto 7.3)
32. Ponga un ejemplo de posible enfrentamiento entre una finalidad intrínseca de la ciencia y un fin extrínseco propuesto por el hombre. ¿Por cual de ellos se debería decidir? (texto 7.4)
33. ¿Cual es la posición del autor del texto 7.4 respecto a la técnica? ¿Cree que es posible controlarla? ¿Y usted?
34. ¿En qué consiste la tecnocracia? (7.5)
35. ¿Cree usted que los medios de comunicación ayudan a superar la incultura? (texto 8.1)
36. ¿Cómo puede enajenar la TV? ¿Y una computadora? ¿Cómo se podrían plantear unos medios de comunicación que no fueran enajenantes? (texto 8.1)
37. ¿En qué consisten la marginación y la barbarie y como se pueden superar según Leopoldo Zea? ¿Está usted de acuerdo en que esta superación sea posible en cuestión de minutos? (texto 8.2)
38. ¿Qué puede aportar a la reivindicación de la identidad latinoamericana el mundo indígena? ¿Por qué hay que reconocer el carácter simbólico de esta reivindicación? (8.2)
39. ¿Bajo qué lógica no se considera que las colectividades indígenas sean propietarias de su tierra?
40. Formule las principales afirmaciones que hacen los textos de Gustavo Gutiérrez y Pedro Casaldáliga (8.3)
41. ¿Qué es la ideología? (8.4)
42. Entresaque las cinco tesis más importantes del texto de Sergio Ramírez (8.5)
43. ¿Ser político implica ser maquiavélico? (9.1)
44. ¿Qué acusación hace Peccei contra la teoría del estado soberano? (texto 9.1)
45. ¿En qué consiste la juristocracia para Solzhenitsyn y qué tiene en común con la tecnocracia? (9.2)



5. Comentario filosófico

1. "La historia es aquello de lo que nos queremos acordar" (Gore Vidal). Comente esta frase. ¿La sostendría usted?
2. ¿Como ve Zubiri al hombre y qué concepto tiene de libertad?
3. Compárelo con la teoría platónica del hombre como alma y cuerpo.
4. ¿En qué difiere el concepto zubiriano de libertad con el de Hegel? (texto 9)

6. Debates

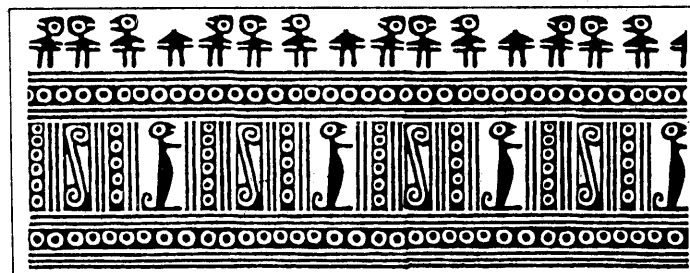
1. ¿Ha acaecido el fin de las ideologías?
2. ¿El derecho a la propiedad debe de ser ilimitado?
3. Colectivismo, socialismo y capitalismo. ¿Cual de ellos conduce a una sociedad más justa?
4. ¿Tiene que haber control sobre el contenido y programación en la televisión? ¿Quién tiene que ejercer ese control?
5. ¿Hay machismo en nuestra sociedad? ¿Cual es la fuente de este?
6. ¿Fue correcta la decisión del gobierno de Nicaragua de retirar en septiembre de 1991 la demanda contra Estados Unidos en el Tribunal de La Haya? (texto 9.1)

7. Vocabulario

Enajenación. Sistema. Estructura. Psique. Determinismo. Materialismo. Idealismo. Misticismo. Sociedad civil. Pacto social. Estrado. Soma. Ego. Super ego. Id. Esquizofrenia. Intrínseco. Extrínseco. Hipostasiar. Praxis.

8. Actividades

1. Seleccionar una serie de canciones nicaragüenses y latinoamericanas y grabarlas para pasarlas al grupo. Procurar que haya variación de géneros y estilos. Exponer qué expresan y con qué valores reflejan su ser latinoamericanos.
2. Hacer lo mismo que el punto anterior pero con canciones de la postmodernidad europea o norteamericana.
3. Describir un "spot" publicitario que estén pasando en televisión y analizar los valores que intenta transmitir.
4. Hacer lo mismo recortando un anuncio impreso de una revista o periódico.
5. Hacer una síntesis de una telenovela que hayan pasado por televisión recientemente. Analizar la ideología subyacente.



Bibliografía

- Nietzsche. *Más allá del bien y del mal*. Alianza editorial. 1972.
- Marx. *Manuscritos de 1844 y tesis sobre Feuerbach*.
- Locke. *Ensayo sobre el gobierno civil*. Aguilar, 1969.
- Zubiri. *Sobre el hombre*. Alianza editorial 1986.
- Serreau. *Hegel y el Hegelianismo*. F.Cultura económica.
- E. Fromm, *Humanismo socialista*. Paidós studio.
- Erich Fromm. *Marx y su concepto de hombre*. FCE.
- Erick Fromm. *El miedo a la libertad*. Ed. Paidós.
- Rodolfo Mondolfo. *El humanismo de Marx*. F.C.E.
- Alexandr Solzhenitsyn. *Como reorganizar Rusia*. Tusquets. 1991.
- Kundera. *La inmortalidad*. Tusquets. 1990.
- R.Laing. *El yo dividido*. Fondo de cultura económica.
- Orwell. *Revolución en la granja*.
- Gérard Fourez. *La construction des Sciences*. Editions Universitaires.
- Sergio Ramírez. *Confesión de amor*. Ed Nicarao.
- Zea, Leopoldo. *Discurso desde la marginación y la barbarie*, Barcelona. Anthropos, 988.
- Serrano Caldera. *El fin de la historia: Reaparición del mito*. 1991.
- Ellacuría, Ignacio *Filosofía de la realidad histórica*. 1990. UCA Salvador.
- Antonio González. *Introducción a la práctica de la filosofía*. UCA ed. San Salvador.
- Gustavo Gutiérrez. *Teología de la liberación*. Salamanca, 1972.
- Aiken, H. Babbage, Ch. y otros *Perspectivas de la revolución de los computadores*
Se lección y comentarios Zenon W. Pylyshyn Alianza Universidad 1975
- Claude Julien "La communication victime des marchands" Le Monde diplomatique.
Paris 1989





9816631